

**Universidad Andina Simón Bolívar**

**Sede Ecuador**

**Área de Estudios Sociales y Globales**

Maestría de Investigación en Estudios Latinoamericanos

**Relaciones interétnicas en el camino hacia la alcaldía del cantón Pujilí  
(2009-2019)**

Luis Humberto Padilla Allauca

Tutor: Pablo Enrique Ospina Peralta

Quito, 2022





## Cláusula de cesión de derecho de publicación

Yo, Luis Humberto Padilla Allauca, autor del trabajo intitulado “Relaciones interétnicas en el camino hacia la alcaldía del cantón Pujilí (2009-2019)”, mediante el presente documento dejo constancia de que la obra es de mi exclusiva autoría y producción, que la he elaborado para cumplir con uno de los requisitos previos para la obtención del título de Magíster en Estudios Latinoamericanos en la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador.

1. Cedo a la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador, los derechos exclusivos de reproducción, comunicación pública, distribución y divulgación, durante 36 meses a partir de mi graduación, pudiendo por lo tanto la Universidad, utilizar y usar esta obra por cualquier medio conocido o por conocer, siempre y cuando no se lo haga para obtener beneficio económico. Esta autorización incluye la reproducción total o parcial en los formatos virtual, electrónico, digital, óptico, como usos en red local y en internet.
2. Declaro que en caso de presentarse cualquier reclamación de parte de terceros respecto de los derechos de autor/a de la obra antes referida, yo asumiré toda responsabilidad frente a terceros y a la Universidad.
3. En esta fecha entrego a la Secretaría General, el ejemplar respectivo y sus anexos en formato impreso y digital o electrónico.

27 de enero de 2022

Firma: \_\_\_\_\_



## Resumen

El ascenso y consolidación de nuevos escenarios políticos regidos especialmente por los excluidos, por lo otros, sin duda, desata espacios de conflicto e interrogación que en la mayoría de los casos establecerá un camino entorno a lo étnico para intentar su explicación y comprensión. Sin embargo, el presente trabajo de investigación respecto a las relaciones interétnicas en el camino hacia la alcaldía del cantón Pujilí (2009-2019) expone una realidad que no necesariamente se encuentra fuera de los actores políticos indígenas del cantón, sino que se encuentra inmerso en el quehacer sociopolítico de la vida indígena pujilense. Las alianzas y rupturas históricas basadas en la filosofía o la religión que cada grupo promueve determinan la acción sociopolítica del sector indígena en cuestión. Salvo en ocasiones específicas (como la presencia de un líder influyente) las derrotas de los movimientos políticos, el declive de los líderes o partidos políticos indígenas del cantón Pujilí, se produce por alianzas o fuerzas externas; la mayoría de las derrotas o fracasos, especialmente en el plano político-electoral, son el resultado de las divisiones internas y alianzas mal logradas que impiden sostener acuerdos sólidos para el arribo a la alcaldía local. A estas divisiones o fracturas internas se suma la expulsión o abandono de líderes locales prominentes quienes, en uso de su prestigio y trayectoria política, acentúan las rupturas internas entre las diferentes organizaciones o movimientos políticos indígenas del cantón, cuya derrota política se evidencia en los resultados electorales (hasta antes del 2019). Sin embargo, todo este escenario de rompimientos y fraccionamientos son normales dentro de un escenario democrático pero cuando estas divisiones suceden dentro de organizaciones político indígenas, ya excluidas del concepto y ejercicio de la vida-nación, la cuestión se vuelve compleja puesto que el pueblo indígena pierde representatividad en el acto de ejercer la política local y, a pesar de representar a una mayoría de la población (como es el caso del cantón Pujilí), es regida por un ejercicio político que, no necesariamente los invisibiliza pero, instaure y promueve las brechas de la acción y participación políticas.

Palabras claves: cuestión indígena, política centralizada y descentralizada, etnicidad, poder, alianzas, estructuras, crisis, politización de lo étnico, diferencias ideológicas.



Dios, mis hijos: Alejandro e Isabella; de sonrisas anchas y esperanzas lúcidas.





## Tabla de contenidos

Figuras y tablas .....	11
Introducción.....	13
Capítulo primero: Aproximación general: el movimiento indígena ecuatoriano .....	17
1. Apuntes conceptuales preliminares .....	17
2. La participación electoral en la estrategia política del movimiento indígena ecuatoriano .....	20
Capítulo segundo: Procesos de participación política indígena en el cantón Pujilí .....	27
1. Organizaciones indígenas locales .....	29
2. Participación electoral indígena en Pujilí, 2009-2019 .....	35
3. Análisis de la votación cantonal, 2009-2019 .....	38
Capítulo tercero: Explicaciones: fraccionamientos políticos y sociales.....	63
1. Alianzas y cálculos electorales .....	63
2. Estructuras de poder local: entre diferencias y similitudes.....	66
3. Evangélicos y católicos: diferencias religiosas, ideológicas, filosóficas .....	74
Conclusiones.....	85
Bibliografía.....	89
Anexos .....	93
Anexo 1: Entrevistas .....	93



## Figuras y tablas

Figura 1. Población de las parroquias del cantón Pujilí .....	27
Figura 2. Parroquias del cantón Pujilí con Organizaciones de Segundo Grado (OSG) .....	33
Figura 3. Total de electores por parroquia del cantón Pujilí (2009).....	47
Figura 4. Total de electores por parroquia del cantón Pujilí (2014).....	48
Figura 5. Total de electores por parroquia del cantón Pujilí (2019).....	48
Figura 6. Resultados Pujilí-La Matriz (2009).....	49
Figura 7. Resultados Pujilí-La Matriz (2014).....	50
Figura 8. Resultados Pujilí-La Matriz (2019).....	52
Figura 9. Resultados Zumbahua (2009) .....	55
Figura 10. Resultados Guangaje (2009) .....	56
Figura 11. Resultados Angamarca (2009) .....	56
Figura 12. Resultados Zumbahua (2014) .....	57
Figura 13. Resultados Guangaje (2014) .....	57
Figura 14. Resultados Angamarca (2014) .....	58
Figura 15. Resultados Zumbahua (2019) .....	59
Figura 16. Resultados Guangaje (2019) .....	59
Figura 17. Resultados Angamarca (2019) .....	59
Tabla 1. Alcaldes de Pujilí, 2009-2019 .....	28
Tabla 2. Pujilí: participación electoral y ausentismo en la elección de alcalde 2009-2019 .	35
Tabla 3. Pujilí. Votos blancos y nulos, elecciones de alcalde, 2009-2019.....	38
Tabla 4. Pujilí. Movimientos-partidos políticos y candidatos en los comicios 2009-2019..	39



## Introducción

La irrupción de los movimientos indígenas en América Latina en la década de 1990 crea un nuevo escenario sociopolítico de participación. Estas luchas, si bien constituyeron una movilización en contra de las estructuras sociopolíticas establecidas históricamente, también promovieron la autonomía y el respeto a los derechos de participación política de los pueblos. En el Ecuador, estas luchas han incluido el acceso a espacios previamente vedados como las alcaldías, prefecturas, la Asamblea Nacional, entre otras. Así, por ejemplo, dirigentes e intelectuales indígenas como Auki Tituaña-Cotacachi, considerado uno de los primeros alcaldes indígenas del país (Cotacachi 1996-2009); Mario Conejo-Otavalo (alcalde de Otavalo 2000-2009), Alberto Anrango-Cotacachi (alcalde de Cotacachi 2009-2014); Lourdes Tibán-Cotopaxi (Asambleísta nacional 2009-2014); César Umajinga-Cotopaxi (Prefecto de Cotopaxi 2000); Nina Pacari-Imbabura (Diputada del Congreso Nacional del Ecuador 2008); obtuvieron victorias electorales en Otavalo, Cotacachi o Cotopaxi. Sin embargo, en otros lugares donde también existe una fuerte y visible presencia de organizaciones indígenas, la disputa electoral a favor de los representantes indígenas locales no tuvo el mismo éxito. Uno de esos lugares es el cantón Pujilí en la provincia de Cotopaxi. En este municipio, recién en el año 2019 la alcaldía, símbolo máximo de poder local, fue alcanzada por un indígena, el ingeniero Luis Ugsha. Cabe señalar que dicho candidato no fue promovido por las organizaciones más grandes del movimiento indígena local, ni por su estructura electoral, Pachakutik. No obstante, esto no sucedió en otras circunscripciones electorales como el cantón Cotacachi en la provincia de Imbabura, cuya considerable población indígena le sirvió para la ostentación del máximo poder local, la alcaldía, por un indígena, no solamente una vez en la historia local, sino en reiteradas ocasiones. Así tenemos a Auki Tituaña Males quien presidió la alcaldía del cantón Cotacachi desde el año 1996-2009 promovido por el partido político indígena por excelencia, Pachakutik. Le sucede Alberto Anrango, indígena también, en la ocupación de la alcaldía cotacachense desde el año 2009-2014, aunque esta vez no representa a Pachakutik, sino al Movimiento Patria Altiva i Soberana (MPAIS), movimiento político en auge de aquellos tiempos. Auki Tituaña Males vuelve a hacerse de la alcaldía del cantón Cotacachi en el año 2019-2023 en representación

del Movimiento Concertación Nacional Democrática (MC). Otro ejemplo del arribo anticipado de los indígenas al poder local en localidades con presencia indígena es el cantón Otavalo en la misma provincia de Imbabura. Así tenemos a: Mario Conejo Maldonado quien ostenta la alcaldía de Otavalo desde el año 2000-2009. En primera instancia 2000-2005 representando a Pachakutik y en segunda instancia 2005-2009 representando a MPAIS, movimiento político en auge de aquellos tiempos. Luego de un período Mario Conejo Maldonado vuelve a ostentar la alcaldía de Otavalo en el año 2019-2023 en representación del movimiento político ÚNETE.

Por lo expuesto, el presente trabajo indaga aquellas razones por las que ningún dirigente indígena del cantón Pujilí consigue ganar la alcaldía sino hasta el año 2019, esto, a pesar de que, en las últimas décadas la vida política del Ecuador y en especial la provincia de Cotopaxi a donde pertenece el cantón Pujilí, los indígenas, apuntalados en su movimiento y sus organizaciones, promovieron un proceso político con dos aristas. En primer lugar, fueron los promotores de movilizaciones y protestas contra las políticas gubernamentales y los gobiernos neoliberales. En segundo lugar, su presencia llevó a una fuerte politización electoral de la acción colectiva (Sánchez Parga 2013, 11). Pero ésta influencia tarda en arribar hasta el cantón mencionado y genera inquietudes respecto al ejercicio político indígena del cantón. Dicha tardanza, claro está, no solo se debe a componendas, fraccionamientos internos, intereses personales, cuotas o compromisos prácticos, sino que bien puede ligarse a las particulares formas de etnización y exclusión del otro en los espacios locales de poder político.

Esta investigación también se basa en la revisión de información electoral (2009-2014) y el empleo de entrevistas<sup>1</sup> a líderes indígenas de la localidad involucrados en el ejercicio de la política y a aquellos que han triunfado o sufrido una derrota en una determinada contienda electoral del cantón Pujilí. Estas entrevistas y diálogos proveen un mejor entendimiento del proceso de participación política en el cantón y arroja luces para una aprehensión de los procesos sociopolíticos y organizativos que devinieron en la primera conquista del poder local.

---

<sup>1</sup> Es necesario señalar que el presente trabajo investigativo se realiza en medio de un contexto pandémico (COVID 19) Junio 2020-Diciembre 2021, año en el que las restricciones de movilidad y las condiciones de salubridad limitaban la circulación en el territorio ecuatoriano.

Otro recurso de la presente investigación es el análisis de los resultados electorales. Éstos permiten conocer los comportamientos del electorado cantonal y parroquial para establecer la existencia o no de regularidades en el voto a nivel local (entre hombres y mujeres, entre zonas del territorio municipal, parroquial, etc.). También se procede a la recopilación de información bibliográfica con postulados teóricos pertinentes como participación política indígena, poder, cuestión indígena o la politización de lo étnico; premisas que ayudan al entendimiento teórico y práctico de los procesos sociales y políticos indígenas del Ecuador y de la vida política del cantón Pujilí.

El objetivo general de esta investigación es: analizar las causas por las que los dirigentes políticos indígenas con trayectorias políticas provinciales y nacionales, con importantes organizaciones indígenas locales y con una población mayoritariamente indígena pierden las elecciones a la alcaldía pujilense hasta antes del año 2019. Se analizarán los casos de las elecciones de los años 2009, 2014 y 2019.

En concordancia con dicho objetivo, la pregunta central que servirá de guía a la investigación se enuncia de la siguiente manera: ¿Cuáles son las razones por las que un líder político indígena del cantón Pujilí llega al seno de la alcaldía recién en el año 2019?





## Capítulo primero

### Aproximación general: el movimiento indígena ecuatoriano

#### 1. Apuntes conceptuales preliminares

En primera instancia es necesario establecer el principio de la llamada “cuestión indígena” en relación a su participación política. Así, ésta refiere al “estatuto ciudadano de las poblaciones nativas, es decir, al conjunto específico de derechos y obligaciones que definen su inclusión como miembros de la comunidad política” (Zamosc 2009, 14). Y la comunidad política en el nivel de las comunidades indígenas tiene una relevancia especial debido a:

Su carácter de horizontalidad y pluralidad, ya que se orienta a la defensa del “otro”, del ciudadano sin voz y sin derechos. Los valores como la libertad, la igualdad y la justicia constituyen la base y la vida de la comunidad. Aquí la ley garantiza el buen vivir de los miembros en la comunidad, evitando que los unos vayan sobre los otros y que los gobiernos totalitaristas abusen de los ciudadanos. (Nieves 2016, 130)

La “cuestión” de la ciudadanía indígena ha llamado la atención sobre aquellos sectores históricamente desfavorecidos de la población y discriminados por históricas razones raciales y culturales. Se trata “de las herencias de sociedades de casta, fundadas sobre el colonialismo interno, que terminan por hundir sus raíces en niveles inadvertidos del sentido práctico y de los automatismos aprendidos como naturales” (Larrea et al. 2006, 34).

Organizativamente desde los años 1980, 1979, empieza con esto de la lucha por la tierra, porque en ese tiempo solo eran esclavos, hacendados y huasipungueros. Entonces, en esa lucha de nuestros padres llegan a organizarse. Se organizan en el pueblo, la comunidad; el indígena el campesino en esos tiempos para terminar con esa vida de esclavos. Entonces, con eso arman una gran fuerza que sería la organización del Movimiento Indígena y Campesino de Cotopaxi (MICC). Nuestros padres, quienes entonces eran educadores bilingües, eran personas que llegaron a las comunidades y trataban de enseñar de lo que es la escritura, que tal vez de la educación digamos en las comunidades. Entonces, ellos son los que, poco a poco, a base de la Iglesia van aperturando la unidad de la gente. Bueno, a pesar de que la gente, la comunidad, siempre eran tal vez vivencia con la minga, con la unidad del compañerismo, todo eso ¿no? Pero a base de eso empiezan a decir: “bueno nosotros estamos en esta situación, pero ¿qué tenemos que hacer? Tenemos que organizarnos, si es que queremos una vida mejor. (Ushcu 2021, entrevista personal; ver Anexo 1)

Esta forma de organización indígena derivó en un tipo de afirmación identitaria que desafía y redefine los límites entre los otros, revitaliza las lenguas nativas, reconceptualizan sus tradiciones y, esto a la postre, resulta en cambios visibles en los modos y comportamientos cotidianos de los individuos e incluso de comunidades y pueblos. El ascenso de los movimientos indígenas reclama derechos políticos, culturales, de autonomía y con ello desafían las visiones dominantes de aquello establecido desde el Estado-poder como la ciudadanía, la democracia y la identidad nacional. En este contexto de politización de la etnicidad, surgió lo que Vargas Llosa ha denominado como un verdadero “desorden político y social” al referirse a las movilizaciones indígenas en Ecuador, Perú y Bolivia (Zamosc 2009, 13). Según este ilustre escritor peruano, estas movilizaciones develaban un elemento perturbador profundo que refiere a los bajos instintos y a cuestiones sobre la desconfianza hacia el otro, al distinto (Zamosc 2009, 13). También es necesario señalar que el progreso organizativo del movimiento indígena ecuatoriano, como el de todo movimiento social, sirvió de base a la senda para la recuperación de antiguas exigencias de los pueblos indígenas, que se irán actualizando y ampliando en respuesta a sus satisfacciones y conquistas graduales (Sánchez Parga 2010, 18).

El movimiento indígena del Ecuador hace su irrupción como “movimiento social” o fuerza social, desde hace tres décadas aproximadamente, exponiendo la presencia de nuevos actores sociales y políticos. En esa misma línea, también el movimiento indígena del cantón en mención, al igual que otros movimientos sociales de la zona, opta por configurarse como partido político (ejm. Amauta Jatari, Pachakutik) para dejar de ser la alternativa política de otros partidos que no necesariamente responden ni representan su ideología y fines. Su meta es auto-representarse políticamente y aspira plasmar sus intereses y reivindicaciones propias.

Tal vez por ahí han puesto una casita comunal, una aulita y con eso nos han hecho contentar, pero prácticamente los servicios básicos que necesitan las comunidades para poder desarrollar y seguir adelante, no están. Eso hace prácticamente que las comunidades digan que no, así seguimos mal, entonces veamos figuras propias para poder llegar a esos espacios y atiendan. Cualquier persona que quiere llegar a esos espacios viene con un mandato de las comunidades: “Estas son nuestras necesidades y por eso te vamos a dar el voto”. No simplemente para que vayan a lucrar un grupo de familias. (Negrete 2021, entrevista personal; ver Anexo 2)

A partir de la década de 1990, la incursión del movimiento indígena en el escenario de la vida social y política ecuatoriana ha sido, de alguna manera, estratégica. Uno de los componentes de su importancia es su participación en el escenario electoral local y nacional. Entre los logros de este proceso irruptivo se encuentra (entre los mencionados anteriormente) la elección en el año 2000, año en el que por vez primera en la provincia de Cotopaxi se erige la presencia de un líder político indígena, César Umajinga, para al cargo de Prefecto Provincial apoyado por Pachakutik y el Movimiento Indígena y Campesino de Cotopaxi (MICC). Una vez en el gobierno local de la provincia, y en otros gobiernos locales (Saquisilí, luego Sigchos), han promovido procesos de inclusión participativa con miras a producir cambios institucionales en los gobiernos seccionales y/o nacionales. Esta irrupción, en la medida en que combina la movilización social con la participación electoral, puede ser entendido desde una perspectiva de politización de lo étnico (Kaltmeier 2007, 199):

Para entender la relación entre lo étnico y lo político existen dos posibilidades. En primer lugar, es posible pensar una “politización de lo étnico” estableciendo que aquellos temas de la identidad cultural de ciertos grupos, que antes no tuvieron su lugar en el campo político, ahora son discutidos y cuestionados. En segundo lugar, es posible hablar de la “etnización de lo político”, que sería, la inclusión de símbolos, semánticas y actores que reivindican una diferencia cultural, en el espacio de la comunicación política. Esta última opción es la que se mantiene a partir de mediados de 1990 debido a la introducción de técnicas de gobernar que apuntan a un sector etnizado de la población, otorgándole un lugar privilegiado y ofreciéndole un espacio específico dentro del espacio político. (Kaltmeier 2007, 195)

La entrada de los movimientos indígenas como sujetos políticos en el escenario electoral devela y expone uno de los fenómenos sociales y políticos más extraños y difusos en el recorrido histórico nacional y latinoamericano reciente. La novedad de esta irrupción indígena quizá se entienda mejor al mirar que hasta antes de ella, lo indígena, al menos en el debate político, se encontraba ligado, entendido o mirado desde una perspectiva solamente antropológica (Dávalos 2005, 27), es decir, una mirada desde el poder. La antropología, en efecto, nace como ciencia desde los requerimientos del poder: objetiviza al “otro” con el fin de estudiarlo, conocerlo, analizarlo y no necesariamente entenderlo. Esta “cosificación”, termina por convertirlo en un objeto de estudio, de manipulación y las incursiones en su mundo de ritualidades y prácticas cotidianas se reducen a constatar las diferencias con fines de dominio. Esa mirada antropológica terminaría por contaminar y condicionar la mirada sobre el otro para finalmente invisibilizarlo y sorprenderse cuando lo indígena hace su

irrupción en un espacio político negado, dominado y controlado por el otro. A decir de Dávalos, lo antropológico y lo étnico fueron las premisas conceptuales que terminarían por encerrar el conocimiento del otro (la llamada alteridad) dentro de los ejes de la razón instrumental moderna. Conocer con el fin de dominar era, y aún es, el emblema de ese saber. Desarraigarse de ese prejuicio nocivo tomará, al pueblo indígena, un largo proceso de organización, reformulación y, sobre todo, movilización social. Es cierto que se vuelve imprescindible la condición de alteridad, pero también es cierto que uno de los objetivos del movimiento político-social indígena es la construcción de un diálogo de saberes y un diálogo obviamente no puede darse en el plano del desconocimiento del otro (Dávalos 2005, 27).

## **2. La participación electoral en la estrategia política del movimiento indígena ecuatoriano**

La irrupción del movimiento indígena en el Ecuador desde inicios de la década de 1990 llevó a una progresiva auto-representación política. Se espera que esa representación responda a sus propios intereses y reivindicaciones. Existe, pues, una presión para “politizarse” cada vez más. En ese contexto, el movimiento indígena pasa de pensarse como una alternativa política a los partidos o movimientos políticos para suplantarlos (al menos en parte). Es decir, a la estrategia de organizar un partido político propio. En las últimas dos décadas, las principales organizaciones indígenas del Ecuador han delineado tácticas particulares. Una de ellas consistió en participar en la lid electoral local llegando, incluso, a ganar algunos gobiernos seccionales que estimularon procesos de desarrollo local articulados a las demandas de participación, los planes de desarrollo y una serie de cambios en la institucionalidad de los gobiernos locales. En la gestión de los nuevos gobiernos locales (municipales y provinciales) se han propuesto cambios tanto en la forma de gobierno y la administración pública, como en la gestión del territorio (Larrea et al. 2006, 19).

Lo estamos haciendo directamente con nuevas formas de administración, que sería participación de sectores rurales, urbanos y eso es una política intercultural. Entonces la institución ahora es “Municipio intercultural de cantón Pujilí”. Más antes era “Gobierno autónomo descentralizado del cantón Pujilí”, pero ahora es, por ordenanza, “intercultural”. Tenemos capacidad de hacer las cosas y podemos hacer mucho mejor y trabajar, sobre todo, contrastar el sistema de corrupción. No simplemente es hacer obra, es también cambiar la estructura institucional. Lo estamos haciendo, lo está haciendo el alcalde [se refiere al alcalde

Luis Ugsha, administración 2019-2023]. Entonces, hay muchas cosas: cambiar el tema de la administración, girar, nuevo orgánico estructural y también en caso de identidad. En caso también de que el recurso económico no solamente se concentre en el sector urbano. A las personas que están en el sector rural les gusta que la plata vaya a los sectores rurales, a los pueblos indígenas, lo que más antes no llegaba. (Umajinga 2021, entrevista personal; ver Anexo 3)

En las comunidades siempre vienen en la voz de proclamar diciendo que se haga justicia ... o sea en el tema de obras en el cantón Pujilí debe de ser equitativo, tanto en el sector rural como en el sector urbano. (Cuyo 2021, entrevista personal; ver Anexo 4)

La representación del movimiento indígena pujilense en las esferas políticas actuales (2019) nace del levantamiento indígena nacional de junio de 1990. Dicho levantamiento se entiende en términos de una politización, donde aquellos que no tienen parte (indígenas) buscan un espacio con el fin de lograr una nueva visibilidad, rompiendo, de esta manera, el esquema de la administración étnica y cuestionando el proyecto de modernización-neoliberal de las élites (Kaltmeier 2007, 200).

En este punto es imperioso señalar que la formación del movimiento político Pachakutik en 1995, fue la consecuencia de esa creciente politización del movimiento indígena y la respuesta a la ausencia de una representación política similar a su fuerza como movimiento social.

Mientras que las organizaciones indígenas de la Amazonía pretenden imponer su versión y experiencia más étnica, expresada en el nombre de *Pachakutik*, las organizaciones indígenas de la Sierra, conducidas por ECUARUNARI; organización ésta, que siempre había combinado la forma étnica y la clasista en sus luchas y estrategias, postula más bien para el partido el nombre de “Movimiento de Unidad Plurinacional”; y finalmente, la alianza con los movimientos sociales, que adoptan el título político de “Nuevo País” en apoyo a la candidatura de Fredy Ehlers, obligará al nombramiento de un partido que integre las tres propuestas: MUPP-NP (Movimiento de Unidad Plurinacional Pachakutik-Nuevo País). (Sánchez Parga 2010, 151)

La presencia de, una parte, del movimiento indígena ecuatoriano y su expresión electoral Pachakutik, es el fruto de un esfuerzo de combinar dos maniobras distintas con sus conflictos y tensiones propios: la dirección social del movimiento promovido por sus organizaciones y dirigentes y, la representación política que reposa en el movimiento Pachakutik con sus candidatos. Las dos estrategias, al parecer, a veces se contradicen y promueven una declinación de las movilizaciones indígenas una vez que domina la lógica de la participación política electoral (Sánchez Parga 2013, 11). Sin embargo, en el caso del

Movimiento Indígena y Campesino de Cotopaxi (MICC), al contrario, parece que la combinación lo ha fortalecido y consolidado institucionalmente en el transcurso de la década de 1990 manteniendo una vinculación relativamente fuerte y estable con la organización y sus dirigencias. Esto le ha permitido no solo ganar espacio e influencia en la organización nacional, promoviendo sus propios líderes provinciales a puestos de dirigencia nacional, sino también endosar una fuerte presencia indígena en los gobiernos provinciales, cantonales y parroquiales. En efecto, *Pachakutik*, ha logrado una elocuente participación electoral desde sus inicios hasta las más recientes elecciones generales de febrero 2021 (Guadalupe Llori se erige como la presidenta de la Asamblea Nacional del Ecuador en representación de *Pachakutik*).

Para mí ha sido honroso representar a nuestro cantón y a mucha honra soy el fundador del movimiento *Pachakutik* desde 1994 dónde empezamos analizando, debatiendo, discutiendo temas del proyecto político de la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE) y luego definimos ya la participación electoral en el 95 y en el 96 ya participamos de manera democrática. Y desde ahí yo creo que ya prácticamente ha sido una historia más que todo para el movimiento *Pachakutik* que tenemos varias autoridades desde los gobiernos parroquiales, cantonales y provinciales; igual a nivel nacional, y eso para nosotros también es bastante favorable, para los pueblos y nacionalidades. (Vega 2021, entrevista personal; ver Anexo 5)

Nosotros, hace 25 años dentro del movimiento *Pachakutik*, hemos venido trabajando en temas de interculturalidad, temas de plurinacionalidad y así mismo, una institución intercultural. (Ugsha 2021, entrevista personal; ver Anexo 6)

Desde sus inicios *Pachakutik* (PK) ha tenido una activa política de alianzas. En 1996, en su primera participación electoral nacional, participó en asociación con dos partidos, la Izquierda Democrática (ID) y el Partido Socialista Ecuatoriano (PSE). Estas alianzas electorales continuarían, por ejemplo, con el Partido Sociedad Patriótica (PSP) en 2002, con el PSE y el Frente Amplio de Izquierda (FADI) en 2007 (Sánchez Parga 2013, 31). Sin embargo, en la provincia de Cotopaxi, la tendencia del MICC y de PK ha sido más bien la de privilegiar la participación sin alianzas políticas locales, salvo en contadas excepciones (por ejemplo, en la alianza entre Unidad Popular y PK en las exitosas elecciones para la prefectura provincial de 2014 y 2019).

Un inconveniente persistente ha sido tener claro las maneras o formas para elegir o designar a los candidatos para cada elección. ¿Es el movimiento y sus organizaciones quienes

colocan los candidatos al partido o son sus afiliados los que el partido candidatiza? ¿Qué rol juegan las comunidades y organizaciones de segundo grado en el proceso de la postulación de los candidatos? Esto ha sido siempre fuente de tensiones y en general han predominado los arreglos específicos a nivel local: no existe una norma única. Las organizaciones de los movimientos indígenas, a nivel nacional como la Ecuarunari, la CONAIE, y la CONFENAIE, sin duda, desempeñan un papel protagónico en la designación de los candidatos indígenas a nivel nacional.

Aunque en algunos casos se recurre a reuniones dispuestas por Pachakutik o por las organizaciones provinciales del movimiento indígena para designar a los candidatos, se reprocha a este procedimiento, que las candidaturas propuestas ya han sido previamente «amarradas», excluyendo así todo posible discernimiento y deliberación para las designaciones de representantes políticos. (Sánchez Parga 2013, 32)

Es necesario señalar, además, que el movimiento indígena pujilense (conformado por evangélicos y/o no evangélicos) no se encuentra representado únicamente en el brazo político Pachakutik (PK entendido como la expresión política electoral de una parte del movimiento indígena local y nacional), por ello y sintiéndose parte de la exclusión, también apuesta por la representación política “propia” y se enfila por la ruta de la politización de las fuerzas sociales a costa, incluso, de acentuar los fraccionamientos preexistentes. Después de todo, la organización indígena del cantón Pujilí, más allá de sus fraccionamientos internos, apunta (al menos se esperarí), en última instancia, a luchar por la igualdad y la inclusión; búsquedas estratégicas y ansiadas a las que los proyectos de gobiernos neoliberales han puesto un freno con sus políticas de exclusión social.

Las estrategias y opciones políticas indígenas del cantón Pujilí llevan a distinguir dos tendencias que se circunscriben de esta manera:

Una opción étnica, que en cierta medida transparente el comportamiento político electoral analizado, parte de la conciencia indígena de que la única forma de resistencia pasa por la reproducción de la propia cultura, de las propias formas de producción y de solidaridad comunales, todo lo cual conlleva a mantener el mayor margen posible de autonomía económica, política, ideológica y cultural. Tal opción considera que las relaciones e interacciones con la sociedad blanco-mestiza, con el escenario político y Estado nacionales no pueden tener otro objetivo que negociar márgenes de autonomía, pero sin compartir el poder ni participar en los espacios o instituciones políticos nacionales. De hecho, a medida que el movimiento indígena se politiza, se integra al Estado nacional, participa en los organismos e instituciones públicas, en la gestión de las políticas y programas que conciernen la población indígena, la opción étnica irá progresivamente cediendo y declinando. O bien se

condensa en cuanto superestructura ideológica más interpelativa hacia adentro del movimiento indígena que reivindicativa hacia fuera, en cuanto objeto de negociaciones con el Estado. La otra es una opción clasista o “multiétnica” e “interétnica”, más ambivalente, pero en cierto modo más realista, ya que articula el movimiento indígena, sus proyectos y reivindicaciones propios, al interior de una alianza con las clases populares, sectores subalternos de la sociedad y otros movimientos sociales, planteándose como objetivo una reorganización del poder socioeconómico y político, y en última instancia también una radicalización de la misma democracia, que comporte una reforma del mismo Estado nacional. Esta opción significa, junto con la reproducción de las condiciones y formas de vida indígena a nivel local, negociar acuerdos con otros grupos y clases, e intercambiar apoyos políticos, que garanticen una mayor participación y representación política de los pueblos indígenas. Será precisamente esta última opción y estrategia, la que fue diseñándose como la más viable y eficiente para el movimiento indígena, y la que sustrayéndolo del aislamiento político de alguna manera le abrirá nuevas formas de relación con los gobiernos y poderes locales, y a la larga también con el mismo Estado nacional. Serán esta opción y esta dinámica, las que evitan que el movimiento indígena se vuelva un movimiento indianista, y las que promoverán a finales de los años noventa la adopción por parte del movimiento indígena de una forma política de partido. (Sánchez Parga 2010, 109)

Así, pues, siguiendo el postulado de Sánchez Parga, en el cantón Pujilí existiría un ejercicio político con una opción étnica, aislacionista y autonomista que privilegia el espacio político de la comunidad, la parroquia o el cantón en sus entornos rurales y, por otro lado, la opción clasista o interétnica que privilegia el espacio político de la organización y la dirigencia de las federaciones locales y regionales; encaminados hacia las negociaciones y pactos con los sectores urbanos, los pueblos blanco-mestizos y en lo nacional. Aunque *Pachakutik* privilegia esta última orientación, algunos movimientos y organizaciones provinciales mantienen la primera de estas direcciones (Sánchez Parga 2010, 110). Después de todo: “La política es el ejercicio y el servicio para la sociedad” (Luis Ugsha 2021, entrevista personal; ver Anexo 7) desde el lugar en el que se encuentre.

Existe racismo en la parte urbana. Piensa que un indígena no está todavía como para asumir esa responsabilidad [se refiere a la alcaldía]. Bueno eso es concepto de los hermanos mestizos. Nosotros respetamos, pero no es así. (Vega 2021, entrevista personal; ver Anexo 5)

Antes siempre ha sido gobernado por el centro de Pujilí. Los apellidos más o menos representativos. Han transcurrido 164 años para que un indígena llegara a ser autoridad (...). Entonces, desde que el movimiento *Pachakutik* asume en el 96, empezamos a participar para algunas dignidades tanto de la provincia y lógicamente de los cantones. Hemos planteado una cuestión más profunda: del principio y la liberación de los pueblos y los derechos de los pueblos... En los 164 años de creación de cantón Pujilí no tuvimos nunca un representante o representantes, pero a partir del 96 ya tuvimos representantes como concejales indígenas y que los pueblos indígenas se sentían representados. Primero, por el tema de la identidad, por idioma que habla quichua. Un compañero o amigo de la comunidad, dirigente de la



comunidad que llegara a estos espacios, era absolutamente respaldado y admirado. (Umajinga 2021, entrevista personal; ver Anexo 3)

Nosotros continuaremos con esta ideología, de que nosotros tenemos que trabajar por el bien colectivo no por el bien individual. (Ushcu 2021, entrevista personal; ver Anexo 1)

También es necesario elucidar la forma en que se designan los candidatos en el caso específico de Pujilí. Recordemos que el alcalde actual no fue promovido por Pachakutik. De hecho, entre 2009 y 2019 ningún candidato de Pachakutik (indígena) ha ganado las elecciones municipales, aunque Pujilí tiene una mayoría de población indígena. Nos interesa entender más claramente las tensiones entre las organizaciones más importantes que representan al movimiento indígena en Pujilí, incluido Pachakutik. Según Alain Touraine “la condición y definición de un movimiento social consiste precisamente en ser auto representable de manera directa y no solamente a través de agentes políticos” (Sánchez Parga 2010, 155). En otras palabras, nos interesa entender la medida en que Pachakutik, considerado el brazo político electoral por antonomasia del movimiento indígena ecuatoriano, logra o no logra representar a las organizaciones y a la población indígena local. Sin olvidar que Pachakutik también posee una estructura étnica variada donde no solo participan indígenas sino también mestizos.



## Capítulo segundo

### Procesos de participación política indígena en el cantón Pujilí

Según el Censo de Población del año 2010, los indígenas representan un 7.5% de la población total del Ecuador. En localidades como el cantón Pujilí (conformado por todas sus parroquias: Zumbahua, La Victoria, Tingo, Pilaló, Guangaje, Angamarca, La Matriz) la población indígena es de 35.756, la población mestiza es de 31.849, la población afroecuatoriana es de 383, la población montubia es de 315, y existe una población de 752 entre blancos y otros (Instituto Nacional de Estadística y Censos 2020). El idioma predominante en el cantón es el español con un 52%, no obstante, es necesario puntualizar que la mayoría de la población representado por indígenas habla el kichwa como lengua materna y también el español (el español lo utilizan para las distintas actividades especialmente en las zonas urbanas). Así, pues, este Censo, que en la general nacional subrepresenta a la población indígena, la considera mayoritaria en dicho cantón. Sin embargo, los candidatos indígenas para las elecciones municipales no tuvieron éxito. En efecto, Pujilí sufrió una subrepresentación política indígena hasta antes del año 2019, si bien algunos concejales se consideraban indígenas, no ocurrió lo mismo con el alcalde (ver Tabla 1).



Figura 1. Población de las parroquias del cantón Pujilí  
Fuente: INEC-CENSO 2010, Ecuador. Elaboración propia

Tabla 1  
**Alcaldes de Pujilí, 2009-2019**

Nombre	Período	Partido político
Gustavo Cañar (Mestizo)	2009-2013	MPAIS/MPD
Luis Matute (Mestizo)	2014-2018	MPAIS
Luis Ugsha (Indígena)	2019-2023	SUMA

Fuente: (Concejo Nacional Electoral 2020)  
 Elaboración propia

Esto plantea una interrogante sobre la dinámica social y política local en un municipio donde conviven indígenas, mestizos y “campesindios”<sup>2</sup> que contienden por la reproducción de sus formas de vida y la producción del espacio que es la resultante de prácticas socioculturales y relaciones político-hegemónicas históricas que lo definen como un espacio instrumental (Lefebvre 1974, 223).

La presencia de campesindios, mestizos e indígenas en el cantón Pujilí<sup>3</sup>, deviene en una mixtura de prácticas entono a lo cultural, educativo y, sobre todo, económico ligado a la constante movilidad local del campo a la ciudad de la que sus pobladores son protagonistas engrosando la población urbana pujilense y, como se verá más adelante, este hecho convierte a La Matriz, Pujilí, en un bastión electoral importante y cuasi concluyente para el ascenso o no de un determinado candidato al poder local.

En un escenario electoral es imperioso considerar también las razones que motivan la movilidad poblacional y, obviamente, entre otras consideraciones de interés, la movilidad humana es impulsada por estímulos económicos laborales acompañados en, algunos casos, al aspecto educativo de los hijos; claro está que estas razones no explican por si solas la complejidad de la decisión de la movilidad individual o colectiva (Martínez 2014, 2). Sin embargo, en este caso, la presencia de la agro-empresa brocolera Nitanga ubicada al sur del

<sup>2</sup> Según el sociólogo Armando Bartra (2017, 321) los “campesindios” son comunidades campesinas descendientes de matrices indígenas.

<sup>3</sup> Pujilí es uno de los 7 cantones que conforman la provincia de Cotopaxi. Ubicada al oeste de la ciudad capital de Cotopaxi, Latacunga, y situada en el medio de todos los demás cantones. Posee una topografía irregular de clima semiárida. Su población mayoritariamente indígena se ubica en la parte alta-montañosa y se dedica a la agricultura y la ganadería doméstica. El resto de la población indígena que se ubica en las estribaciones de la ciudad se dedica a las actividades del comercio informal. También son jornaleros, empleados privados y/o públicos. Su población mestiza, campesindia y campesina que habita en la ciudad, la parte baja-los valles, se dedica a la alfarería, son empleados privados o públicos, jornaleros y también se dedican a la agricultura estacional y ganadería domésticas. Fuente: <https://municipiopujli.gob.ec>

cantón Pujilí, en los valles de las antiguas haciendas del sector (Houtart 2013, 4), en la que ocasionalmente laboran habitantes de las poblaciones de Alpamalag, 5 de Junio, Belisario Quevedo, Jatun Juigua, La Matriz, etc.; afirman lo propuesto por la Encuesta Nacional de Empleo y Desempleo-INEC respecto a la presencia de una mayoría de población cotopaxense (Pujilí no es la excepción) dedicada a la agricultura de bajos niveles de productividad e ingresos (ENEMDU 2013) o actividades eventuales (actividades de negocio, construcción, agrícola y ganadería doméstica). Lo que acentúa, en cierta manera, la existencia de una movilidad local hacia el entorno rural enfocada al aspecto económico. Al mismo tiempo, el cantón Pujilí posee un nivel de desempleo menor en el promedio nacional (4% aproximadamente) y abarca un nivel de subempleo mayor a la estadística nacional (50% aproximadamente), este dato revela y acentúa una condición de inestabilidad laboral ligado a la volatilidad de los ingresos de los habitantes del cantón, por lo tanto, la movilidad es una opción sugerente. Además, el subempleo representa un mayor porcentaje de la (Población Económicamente Activa) PEA con un 66%, cuya concentración mayor es en la zona rural ya que del total de subempleados, el 84%, pertenece al área rural (ENEMDU 2013). Esto se explica porque del total de la PEA, una buena parte de este se encuentra en el sector agropecuario donde el trabajo es por jornal y sus condiciones no necesariamente se circunscriben a lo expuesto por la ley laboral ecuatoriana. Lo expuesto evidencia una movilidad basada en el acceso a la economía y este hecho a la postre determina e influencia en el comportamiento electoral local puesto que es indiscutible que la fuerza laboral del cantón se encuentra principalmente ubicada en la zona rural donde habita la mayoría de la población pujilense, como se verá más adelante en los datos parroquiales.

## **1. Organizaciones indígenas locales**

Nos hemos acostumbrado durante 168 años, a que solo venían a pedir el voto en Zumbahua, en Guangaje, en Tigua; a reunir a la gente, a decir que ayuden y nosotros toda la vida hemos ayudado, hemos dado el voto ¿a cambio de qué? Entonces hoy se sienten mal de que yo cojo la mayor cantidad de recursos y pongo a dar mejoramiento, por ejemplo en Zumbahua. Pongo 2,4 millones de dólares para mejoramiento de sistema de agua potable... Recién estoy haciendo estudio para todas las comunidades de Tigua-Guangaje para lo que es mejoramiento de sistema de agua potable, más o menos hablo de casi otro monto de 4 millones de dólares para poder ejecutar porque no tienen agua en Guangaje. Están recolectando en un tanque de plástico en este invierno y luego guardan para meses de verano y eso produce hierro, arsénico, al consumir esa agua. Jovencitas de 30 años quedan ciegas en segundo parto, con dos hijitos

quedan cieguitas. Niños de 7, 8 años están en descomposición de córnea porque eso dicen los médicos que he hecho convenio con la Fuerza Aérea Ecuatoriana. (Luis Ugsha 2021, entrevista personal; ver Anexo 7)

En la gran mayoría de las comunidades todavía ni siquiera tenemos una carretera lastrada, siendo lugares estratégicos de donde sale la mayor producción agrícola-ganadera. Por otro lado, el sistema de agua potable, todavía no tenemos un sistema de agua potable bien estabilizado y las comunidades todavía seguimos captando simplemente de un río o de una fuente pasando a un tanque de reservorio poniendo un poquito de cloro que para nosotros sigue siendo agua entubada. Entonces, todavía tenemos problemas de infecciones, problemas gastrointestinales; sin número de causas que son problemas del agua también. Si vamos a hablar de la producción no tenemos ningún apoyo desde el gobierno, desde las instancias que deberían estar al frente básicamente para atender estas necesidades. Los agricultores, los ganaderos hacemos todo el esfuerzo propio para poder surgir y de ahí no ha habido un seguimiento en la capacitación, proyecto de financiamiento para mejoramiento de pastos, de semillas; no tenemos absolutamente nada. Entonces seguimos en lo mismo, no tenemos servicios básicos que a lo mejor nuestras comunidades también merecen. Eso hace prácticamente que las comunidades digan que no, así seguimos mal, entonces veamos nuevas figuras para poder llegar a esos espacios y atiendan. Cualquier persona que quiera llegar a esos espacios, viene con un mandato de las comunidades. Estas son nuestras necesidades y por eso te vamos a dar el voto, no simplemente para que vayan a lucrar un grupo de familias. (Negrete 2021, entrevista personal; ver Anexo 2)

Para los indígenas del cantón Pujilí, el espacio físico y simbólico que deviene del Municipio, en especial la alcaldía, se ha convertido en un lugar idóneo desde donde combatir la desigualdad. En este contexto, la presencia del movimiento indígena en el escenario político local del cantón Pujilí otorga una dimensión nueva a la participación y la lucha social estableciendo nuevos temas en la agenda política.

Sin embargo, es importante señalar que esta participación política de los movimientos indígenas en la actualidad se circunscribe en un ambiente nacional más amplio donde la imposición del neoliberalismo es cada vez más fuerte, autoritaria y violenta. Esta pretensión de universalidad necesariamente genera conflictos al encontrarse con sociedades que actúan, piensan y viven de manera distinta. En ese contexto de resistencia nacional al neoliberalismo se inscribe la situación local de Pujilí.

En la sociedad moderna y liberal, la guerra es una presencia constante, es un enfrentamiento persistente en el cual su lógica está siempre presente, en el que siempre hay que pensar en términos de tácticas, en el que siempre hay y habrá un enemigo y en el que la política tiene que ser pensada en términos de enfrentamiento. Si esta hipótesis es correcta y si dentro de la matriz epistemológica del pensamiento liberal no existe espacio para la diferencia, para los pueblos, naciones y sociedades indígenas de América Latina, los tiempos actuales se presentan como cruciales y de sobrevivencia, es decir, como tiempos de guerra. Se trata para ellos, literalmente, de un enfrentamiento a un proyecto violento y excluyente que quiere

reducirlos a una matriz cultural que les es ajena, y que los visualiza como enemigos o, en todo caso, como recursos a ser utilizados por el poder. (Dávalos 2005, 18-19)

Yo creo que estas cosas hay que dejar claro, la tendencia de la de la unidad de la izquierda que en estos momentos que ganaron en América, no sólo en el país [Ecuador], en América Latina hemos conseguido. Por ejemplo, sólo hablando de Perú, así mismo la tendencia hay que ver por ejemplo en Bolivia. Poco a poco la tendencia de la izquierda hemos ido recuperando y eso significa aquí, en el país, sólo hablemos de Cotopaxi no más, el movimiento SUMA no pegó. En este momento CREO no pegó, entonces ¿quiénes en este momento ocupan el control de la Asamblea Nacional [2021]? Dos de Pachakutik y uno de Izquierda Democrática y otro del UNES que hicieron la unidad. Entonces ¿qué significa? Los movimientos que en este momento, de octubre [2019], de la lucha que salieron no sólo las organizaciones sociales, los estudiantes, los trabajadores en su mayoría de la población ecuatoriana; dijeron que no estaban de acuerdo con un paquetazo. (Ugsha 2021, entrevista personal; ver Anexo 6)

Nosotros estamos convencidos que algún momento nosotros los hermanos tenemos que volver a unir, tenemos que volver a ser fuertes y lograr el objetivo de que nosotros somos dueños de estas tierras, nosotros somos nativos de estas tierras. Entonces no es posible que todo el tiempo o toda la historia nos vengán utilizando, manipulando, rompiendo nuestras estructuras. (Ushcu 2021, entrevista personal; ver Anexo 1)

Establecido que el espacio, en especial el espacio del poder-político, es un lugar en constante pugna se puede señalar que el movimiento indígena pujilense desde sus distintas maneras de organización social y política, sobre todo en los últimos años, ha buscado tener una influencia directa en el desarrollo rural. Pero, para influir en el desarrollo local, la organización y el anclaje a grupos o movimientos sociales territoriales se vuelve fundamental:

Yo pertenezco a la Federación de Iglesias Indígenas Evangélicas de Cotopaxi (FIIEC) quienes son una organización de segundo grado en el tema evangelístico espiritual y ellos tienen un brazo derecho que es el ámbito político... Pienso que para mantener el poder en el cantón Pujilí, como indígenas, como autoridades, siempre se tiene que mantener y buscar la unidad. Sin la unidad, vamos a perder cualquier espacio de poder para gobernar y hacer el bien a nuestra sociedad y a nuestras comunidades que tanto nos necesitan. (Cuyo 2021, entrevista personal; ver Anexo 4)

Usted sabe que mientras no esté realmente por pedido del pueblo, por apoyo incondicional, por apoyo libre de la gente, nada va a servir, porque ese apoyo es espontáneo nada más. Pero nosotros como movimiento indígena somos una estructura organizativa con fuerza política organizativa, siempre trascendente. Nosotros tenemos propuestas y por eso yo creo que sería importante seguir fortaleciendo nuestro movimiento indígena a través del movimiento *Pachakutik*. (Vega 2021, entrevista personal; ver Anexo 5)

En Cotopaxi, y también en Pujilí, una de las organizaciones de tercer grado que ha

impulsado el proceso político participativo es el Movimiento Indígena y Campesino de Cotopaxi (MICC), filial de la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE). Según la antropóloga Carmen Martínez, la creación del MICC se debe a la presencia de la misión salesiana en Cotopaxi:

Carmen Martínez Novo contribuye con el estudio “Evangelización y movilización étnica: el aporte de la misión salesiana al movimiento indígena de Cotopaxi”. Este trabajo se ocupa de analizar la influencia que determinados grupos religiosos, inspirados en la doctrina social de la Iglesia, ejercieron en la gestación, movilización y articulación del movimiento indígena en una de las provincias de la Sierra central ecuatoriana, otrora sometida al poder hacendatario. La influencia de la orden salesiana a través de la educación y el trabajo con los campesinos se tradujo en la formación de organizaciones de base como la Federación Ecuatoriana de Indios (FEI), el Movimiento Indígena y Campesino de Cotopaxi (MICC) y, más tarde, Pachakutik. Instancias que, desde mediados de los años cincuenta del siglo XX han incrementado su participación en el ámbito político. (Büschges, Bustos y Kaltmeier 2007, 13)

El MICC agrupa, a su vez, a varias Organizaciones de Segundo Grado (OSG) distribuidas en las parroquias rurales y urbano-rurales de los cantones de Pujilí, Saquisilí, Salcedo, La Maná, Sigchos, Latacunga y Pangua. Las OSG correspondientes al cantón Pujilí son las siguientes: Corporación de Jatun Cabildo de Pujilí (COJACAP), perteneciente a La Matriz-Pujilí; Unión de Organizaciones Indígenas de Guangaje (UNORIG), perteneciente a la parroquia Guangaje; Unión de Organizaciones y Cabildos de Tigua (UNOCAT), perteneciente también a la parroquia de Guangaje; Unión de Organizaciones y Cabildos Indígenas de Zumbahua (UNOCIZ), de la parroquia Zumbahua; Unión de Comunidades Indígenas y Campesinas de Angamarca (UCICA), perteneciente a la parroquia de Angamarca; Organización de Pueblos Indígenas de Pilaló (PALLAMUKUY), de la parroquia Pilaló; Unión de Organizaciones y Comunidades Indígenas de Tingo la Esperanza (UNOCITE), de la parroquia Tingo la Esperanza y la Unión de Organizaciones y Pueblos Indígenas y Campesinas de Jatun Juigua (UOPICJJ), perteneciente a la parroquia Jatun Juigua.





Figura 2. Parroquias del cantón Pujilí con Organizaciones de Segundo Grado (OSG)  
Fuente: Google

La presencia de estas OSG, basadas, a su vez, en la organización de las comunidades, ha provisto al MICC de una representación local y provincial importante desde su consolidación hasta los tiempos actuales. A decir de José J. Egas:

El levantamiento indígena de 1990 significó para el MICC, al igual que para gran parte de las organizaciones indígenas provinciales, una reestructuración del sentido de la lucha que venían adoptando décadas atrás; además de transformarse en brazo estructurante, de gran trascendencia, de la filial de la CONAIE en la sierra: la ECURUNARI. Lo que se sugiere es que el MICC reflejó, durante el levantamiento y buena parte de la década del 90, mucho de lo que había hecho y dicho la CONAIE y el Movimiento Indígena Nacional adoptando planteamientos paralelos, pero en la escala local. (Egas 2009, 32)

Es necesario señalar que el MICC y sus OSG no se encuentran conformados exclusivamente por una población de religión cristiana-católica ya que entre sus OSG existe también una parte de la población que profesa la religión cristiano-evangélica, como es el caso de OSG de Jatun Juigua. Tal como asevera Arturo Ugsha: “Algunos compañeros que son evangélicos son del movimiento *Pachakutik*, somos del movimiento *Pachakutik*” (Ugsha 2021, entrevista personal; ver Anexo 6).

Otra de las organizaciones indígenas que inciden en la vida sociopolítica del cantón Pujilí es la Federación de Iglesias Indígenas Evangélicas de Cotopaxi (FIIEC), anteriormente conocida como Asociación de Iglesias Indígenas Evangélicas de Cotopaxi (AIIEC). Sus raíces se remontan a la presencia de la Unión Misionera Evangélica (UME) en el Ecuador a finales del siglo XIX, pero que tuvo su impacto en las zonas rurales indígenas marginadas de Cotopaxi y Chimborazo en la década de los años de 1960, con proyectos de salud y

educación. Estos últimos apoyados por medio de la radio en alianza con la misión Hoy Cristo Jesús Bendice (HCJB). Con el apoyo de HCJB, la UME logró instalar las estaciones misioneras de Colta, Macuma e Illuchi. En el caso de Illuchi-Cotopaxi se plantó la estación de radio cristiana quichua evangélica *Runatacuyag* que se convierte en el brazo mediático del entonces AIIEC, actualmente FIIEC (Santos 1994, 9)

Actualmente, la FIIEC tiene su sede en las mismas instalaciones de la radio, en Latacunga, Illuchi-Belisario Quevedo, donde también funciona el *Colegio Fiscomisional Abya Yala* perteneciente también a la FIIEC. La FIIEC, como brazo religioso es, además, parte y representante local de la Federación de Indígenas Evangélicos del Ecuador (FEINE), cuyo brazo político fue la extinta organización *Amauta Jatari*, creada en el año 1998 y cerrada en el 2003 por no alcanzar al menos el 5% de los votos en las elecciones del 1998 y 2002. Sin embargo, es imperioso señalar que todo el capital político alcanzado y albergado por quienes representaban a *Amauta Jatari* fue endosado al partido “Sociedad Unida Más Acción” (SUMA) en el año 2013 y permanecen aliados con ese partido hasta estos días (2021).

Porque no hemos obtenido el número de votantes suficiente a nivel de la provincia, es que se eliminó el movimiento *Amauta Jatari*. Entonces, buscamos un partido político y encontramos con el compañero Mauricio Rodas [fundador de SUMA]. Mauricio Rodas hizo a nivel del país, con la FEINE nacional se hicieron unos acuerdos que, en los sectores donde no tengan gente, se tome el movimiento SUMA y eso fue en Cotopaxi. Por eso nosotros a nivel de la provincia de Cotopaxi tenemos al movimiento SUMA y hasta ahora nos mantenemos ahí. (Cuyo 2021, entrevista personal; ver Anexo 4)

En la actualidad, la FEINE aglutina a cientos de iglesias evangélicas a nivel nacional y, según Gustavo Negrete, en el cantón Pujilí aglutina al menos a 45 iglesias indígenas evangélicas distribuidas en las distintas parroquias.

El presente trabajo estudia la participación política en el plano electoral. Una suposición al respecto es que no hay democracia sin actores sociales y políticos fuertes (Sánchez Parga 2010, 101). En este caso, la participación electoral se ve matizada por la propuesta del *Estado Plurinacional* promovido desde las organizaciones de los pueblos indígenas ligados a la CONAIE, como el pujilense. Esta propuesta significa un desafío para la democracia convencional. Implica, entre otras cosas, pasar de una democracia representativa a una democracia participativa-comunitaria, basada en el diálogo, en el

consenso que, al mismo tiempo, reconozca la diferencia y las identidades culturales (Macas 2005, 38). La participación electoral ha sido vista como un indicador del “estado de salud” que tiene una democracia (Jiménez 2019, 106), pero esto debe matizarse porque los porcentajes de participación electoral en países o lugares con voto obligatorio son mayores que en aquellas donde es voluntario.

## 2. Participación electoral indígena en Pujilí, 2009-2019

Establecidas las organizaciones político-religiosas que influyen más decisivamente en el quehacer político de las comunidades de Pujilí, es necesario avanzar con la interpretación de los datos electorales cantonales de los años 2009, 2014 y 2019. La siguiente sistematización de datos electorales proviene de la página WEB del Consejo Nacional Electoral (CNE) del Ecuador, de acceso público y gratuito (Concejo Nacional Electoral 2020). Se ingresó al mapa interactivo para extraer la información por cada cantón o parroquia, luego, se limpió y se verificó las bases de datos en EXCEL para revisar y corregir errores.

Tabla 2  
**Pujilí: participación electoral y ausentismo en la elección de alcalde 2009-2019**

Cantón	Información	2009	%	2014	%	2019	%
Pujilí	<b>TOTAL ELECTORES</b>	52.860	100,00%	56.999	100,00%	63.046	100,00%
	Total electores Hombres	25.298	100,00%	27.373	100,00%	30.319	100,00%
	Total electores Mujeres	27.562	100,00%	29.626	100,00%	32.727	100,00%
	<b>TOTAL VOTOS VALIDOS</b>	30.440	57,59%	38.010	66,69%	41.787	66,28%
	Votos validos Hombres	14.690	58,07%	18.502	67,59%	20.532	67,72%
	Votos validos Mujeres	15.750	57,14%	19.508	65,85%	21.255	64,95%
	<b>TOTAL VOTANTES = PARTICIPACIÓN</b>	41.375	78,27%	49.208	86,33%	55.417	87,90%
	Votantes = participación Hombres	19.335	76,43%	23.126	84,48%	26.222	86,49%
	Votantes = participación Mujeres	22.040	79,97%	26.082	88,04%	29.195	89,21%
	<b>TOTAL AUSENTISMO</b>	11.485	21,73%	7.791	13,67%	7.629	12,10%
	Ausentismo Hombres	5.963	23,57%	4.247	15,52%	4.097	13,51%
	Ausentismo Mujeres	5.522	20,03%	3.544	11,96%	3.532	10,79%

Fuente: (Concejo Nacional Electoral 2020)  
Elaboración propia

En primer lugar, se evidencia un crecimiento gradual en la participación electoral entre los tres comicios electorales, un aumento del 8,06 % en la participación del 2014 sobre el año 2009 y un incremento del 1,57 % de participación en el año 2019 sobre el año 2014.

Una de las causas que explica el aumento de la participación electoral en la población indígena pujilense, según Arturo Ugsha, es el producto de la “liberación” de un pueblo inconforme, subyugado por el gobierno de turno durante la década pasada y que en las elecciones del año 2019 tuvo la oportunidad de colocar nuevamente su voz en el espacio político desde un escenario de participación organizativa.

La gente que votó por *Pachakutik* dijo: “Porque *Alianza País* en los 10 años ha llevado a la crisis económica”. Aparte de eso, Moreno era parte de ese proceso. Y la derecha que siempre ha estado en contra de la población ecuatoriana por eso recibieron la lección. (Ugsha 2021, entrevista personal; ver Anexo 6)

Fue un fenómeno político electoral nacional, porque una cosa es el tema local y nacional. Hay gente que está cansado de la política, la forma de hacer la política desde el Estado ¿no es cierto? Este Estado central y la época del correato, igual, con totalitarismo. Entonces, eso es lo que la gente ha valorado. Ha dicho que es importante que vaya, o sea, nueva gente, o sea, la gente que realmente haga algo por sus habitantes, por su cantón y su provincia. De ahí creo que para nosotros es importante eso de hacer la diferencia. Lo que significa una participación activa desde el proceso organizativo y una participación de manera individual solamente pensando en tema de coyuntura electoral. (Vega 2021, entrevista personal; ver Anexo 5)

A esta causa, se podría añadir otra: la presencia de una población joven políticamente activa.

Aquí hay que ver el tema importante, tema de deporte, tema de juventud, la votación contundente a nivel nacional es tema de juventud, hay una muy buena votación. Entonces, creo que captó todas las votaciones de la juventud, las exautoridades que ya se fueron del movimiento y así mismo el movimiento SUMA que tiene a los compañeros evangélicos, todo eso captaron y trabajaron. Entonces, ahí creo que llegó al poder [el Ing. Luis Ugsha] por ese momento. (Ugsha 2021, entrevista personal; ver Anexo 6)

Ha sido un factor importante de que todos los sectores, en todas las áreas, hay una gran parte de la juventud que también se ha involucrado en el ámbito político, precisamente por muchas situaciones que ha ocurrido. Entonces, eso acarrea que también mucha gente actual, la juventud, pues decide participar sobre todo viendo figuras nuevas, personas que han abierto la puerta a esos espacios y todo eso ha hecho que directamente, pues, un poco más de lo que estaba dejado ahí abandonado, ¡qué me importa!, pues ha habido alguien que despierte nuevamente ese interés de que el pueblo indígena joven una vez más debe volver a empoderarse de los procesos que por años los padres habían construido. Entonces, eso hace que tome una fuerza nuevamente, que aquella juventud que ya son profesionales, que se han preparado, han estudiado, están en otros espacios, en otros ámbitos; logre dinamizar nuevamente el tema político en todas las áreas. Eso hace que tenga una muy buena participación también y viendo, el ingeniero Ugsha pues, la gran mayoría de los que trabajaron fueron jóvenes para poder llevar a la alcaldía. Muchos de los líderes actuales en las distintas comunidades, en las bases, son jóvenes. Ya no están casi los líderes que antes trabajaban. Todo últimamente he visto mucho mucha juventud liderando organizaciones,

comunidades, barrios; en todos los espacios y eso da un importante triunfo también a Luis Ugsha. (Negrete 2021, entrevista personal; ver Anexo 8)

Llama la atención que hay un ausentismo femenino ligeramente menor que el de los varones; asimismo, las mujeres votan ligeramente más nulo y blanco (ver tabla 2). Esta mayor participación de las mujeres, independiente de ostentar la mayoría en el padrón electoral, según Ana Ushcu, está relacionada con la migración de los hombres que no siempre pueden venir a votar el día de las elecciones, Pichincha y Tungurahua son las provincias de mayor destino migratorio de los pujilenses (Instituto Nacional de Estadística y Censos 2020) y, sobre todo, a los procesos de participación política activa de las mujeres dentro de las comunidades y organizaciones locales o de segundo grado, en los últimos años.

Quizás la necesidad también ha obligado para que la mujer solita se quede en la casa. Hablando de los campos, en el campo la que más actúa la que más trabajo organizativo o la que más actividad hace es la mujer ¿Por qué? Porque el hombre, con lo que es hombre, bueno con lo que ya llamado machismo, porque yo tengo que ser el jefe de la casa, que yo tengo que traer plata y yo tengo que mantenerle. Entonces, la mujer debe quedarse en la casa, entonces, esas situaciones han habido que el hombre tiene que emigrar desde el campo, ha salido hasta las grandes ciudades, entonces ¿Quién quedó en la casa? La mujer quedó al mando de la casa, de los hijos de la comunidad o sea a sostener la familia y el hogar. Entonces, eso es lo que me parece que ahí es cuando las mujeres, las que se quedan en la casa, (...) siempre hay esas reuniones, las mingas y toda la responsabilidad, entonces como ya el marido no está, la mujer tenía que ir a las mingas (...). Entonces, así una gran cantidad de mujeres empezaron a reunirse en las comunidades, pero no porque el hombre no quiso, sino que también la necesidad obligó y ellos tenían que emigrar... La organización de la comunidad ha sido la que más valor o más fuerza le da a la mujer. La mujer empieza a participar en la comuna y dice: (...) ¿nosotros por qué no podemos ser dirigentes? (...) Podemos! Entremos... Las mujeres en serio hemos puesto ese valor ese coraje diríamos porque, caso contrario, obedecer hasta el extremo yo pienso que seguiríamos de empleadas. Eso es lo que ha permitido a ser elegidas muchas compañeras nuestras, secretarías de la comunidad, dirigente de la comunidad y entonces poco a poco empiezan a alzar su voz, empiezan a pronunciarse y cuando empiezan a pronunciar ya los hombres dicen: Ah no pues, ésta si ha sabido hablar, ah no pues, ésta si ha sabido o quizás hacer alguna gestión, entonces, pues demos paso entonces, (...). Entonces ya pues las mujeres también unamos, reunamos y eso es lo que ha pasado, incluso con el Movimiento Indígena y Campesino-MICC. (Ushcu 2021, entrevista personal; ver Anexo 1)

Esta aseveración también es apoyada por Negrete quien confirma la participación política de las mujeres indígenas del cantón.

Directamente es la responsabilidad también de ellas porque, por un lado, ellas están involucradas tanto en el hogar, tanto en el ámbito de la educación de los hijos; todo lo demás. Entonces, eso hace que ellas de una u otra manera estén informadas. Por otro lado, sabiendo que ellas son las que directamente participan en las asambleas de las comunidades, en las

mingas, logran ellas comprender la participación política y eso hace que ellas directamente, en las elecciones, decidan. Ahora ya no es como antes, como siempre han dicho pues, como antes, que, por un regalo, por una u otra oferta, ellas hoy hacen un análisis más personal: ¡A ver, aquí yo doy mi voto para no desperdiciar! Y creo que eso también hace que las mujeres vuelvan al ámbito, a ser más visibles en el ámbito electoral. (Negrete 2021, entrevista personal; ver Anexo 8)

Tabla 3  
**Pujilí. Votos blancos y nulos, elecciones de alcalde, 2009-2019**

Cantón	Información	2009	%	2014	%	2019	%
Pujilí	<b>TOTAL VOTOS BLANCOS</b>	5.454	13,18%	4.208	8,55%	7.800	14,08%
	Votos blancos Hombres	2.258	5,46%	1.716	3,49%	3.101	5,60%
	Votos blancos Mujeres	3.196	7,72%	2.492	5,06%	4.699	8,48%
	<b>TOTAL VOTOS NULOS</b>	5.481	13,25%	6.990	14,21%	5.830	10,52%
	Votos nulos Hombres	2.387	5,77%	2.908	5,91%	2.589	4,67%
	Votos nulos Mujeres	3.094	7,48%	4.082	8,30%	3.241	5,85%
	<b>TOTAL SUFRAGANTES</b>	41.375	100,00%	49.208	100,00%	55.417	100,00%
	Sufragantes Hombres	19.335	46,73%	23.126	47,00%	26.222	47,32%
	Sufragantes Mujeres	22.040	53,27%	26.082	53,00%	29.195	52,68%

Fuente: (Concejo Nacional Electoral 2020)

Elaboración propia

La tabla 3 muestra que el voto nulo bajó en la elección de 2019, mientras el voto blanco fue inusualmente bajo en 2014. Siempre las mujeres votan más nulo y blanco que los hombres. El voto en blanco podría deberse a la confusión o desconocimiento del electorado. Dado el alto número de candidatas en las elecciones del año 2019 (nueve), es posible, en efecto, que esto aumentara la confusión. Además, hubo una participación más alta, es decir, personas que votaban quizá por primera vez, lo que hace más verosímil la explicación de un aumento de la votación en blanco debido a confusiones, desconocimiento o indecisiones en el momento de votar.

### 3. Análisis de la votación cantonal, 2009-2019

En este segmento procederemos a presentar los datos electorales de los comicios en los años 2009, 2014 y 2019 con el fin de conocer algunas de las posibles razones por las que la alcaldía del cantón Pujilí no fue ocupada por un indígena sino recién en el año 2019.

Tabla 4  
**Pujilí. Movimientos-partidos políticos y candidatos en los comicios 2009-2019**

2009				
ORGANIZACIÓN POLITICA	NOMBRE DE CANDIDATOS		VOTOS	% VOTOS VÁLIDOS
MPAIS/MPD	CAÑAR VITERI SIXTO GUSTAVO	MESTIZO	8.919	29,3
ID/PS-FA	TIGSELEMA GRANJA MILTON ARMANDO	MESTIZO	8.144	26,8
MUUP-NP	VEGA ILAQUICHE JOSE MANUEL	INDIGENA	7.718	25,4
MMIN	CHUGCHILAN CAIZA MANUEL SERAFIN	INDIGENA	5.659	18,6

2014				
ORGANIZACIÓN POLITICA	NOMBRE DE CANDIDATOS		VOTOS	% VOTOS VÁLIDOS
MPAIS	MATUTE RIERA LUIS FERNANDO	MESTIZO	11.014	29
AVANZA	UGSHA ILAQUICHE LUIS	INDIGENA	8.719	22,9
MPD/MUUP	ILAQUICHE LICTA RAUL CLEMENTE	INDIGENA	6.979	18,4
CREO	ARROYO RUIZ LUIS MARCELO	MESTIZO	6.164	16,2
SUMA	CHUGCHILAN CAIZA MANUEL SERAFIN	INDIGENA	5.134	13,5

2019				
ORGANIZACIÓN POLITICA	NOMBRE DE CANDIDATOS		VOTOS	% VOTOS VÁLIDOS
SUMA	UGSHA ILAQUICHE LUIS	INDIGENA	12.642	30,26
ALIANZA UNIDAD CIUDADANA 4/35	MATUTE RIERA LUIS FERNANDO	MESTIZO	8.988	21,52
ALIANZA PUJILÍ UNIDOS	JAIME CHALUISA	INDIGENA	9.170	21,95
AVANZA - PSC	TIGSELEMA GRANJA MILTON ARMANDO	MESTIZO	4.576	10,95
CENTRO DEMOCRÁTICO	DANILO HERRERA	MESTIZO	1.402	3,36
PARTIDO ADELANTE ECUADOR ADELANTE	KLEBER GALO GALLARDO	MESTIZO	310	0,74
ALIANZA CREO UNIÓN ECUATORIANA	CATALINA PEÑA HERRERA	MESTIZA	2.058	4,93
MIVIMIENTO INCLUYENTE, FRENTE POLITICO PROVINCIAL	FABRICIO ESTUARDO RUIZ SEGOCIA	MESTIZO	730	1,75
MOVIMIENTO JUSTICIA SOCIAL	CAÑAR VITERI SIXTO GUSTAVO	MESTIZO	1.897	4,54

Fuente: (Concejo Nacional Electoral 2020)

Elaboración propia

En la tabla 4, algunos elementos resaltan. En primer lugar, la fuerte presencia masculina de mestizos e indígenas entre los candidatos: solo hubo una mujer candidata entre 18 en las tres elecciones. Luego, la participación mayoritaria de mestizos con un 61% de candidatos frente al 39% de los indígenas, especialmente en la última elección de 2019, donde hubo 7 mestizos como candidatos, lo que implicó una fragmentación de los votos frente a los candidatos indígenas. Finalmente, se nota la participación de dirigentes políticos que ya fungieron de candidatos y/o alcaldes en años anteriores. Entre ellos, Gustavo Cañar (mestizo), quien participa en los comicios del año 2009 auspiciado por el Movimiento Alianza PAIS-Patria Altiva i Soberana (MPAIS) y el Movimiento Popular Democrático (MPD), logrando 29.3% de votos (8.919 votos) que lo coloca como alcalde electo de aquella contienda política, también participó en el año 2019 auspiciado por el Movimiento Justicia Social, aunque no consiguió los votos suficientes para alcanzar la alcaldía.

Armando Tigselema es otro actor político mestizo que participa en los comicios del año 2009 auspiciado por el partido Izquierda Democrática (ID) y el Partido Socialista-Frente Amplio (PS-FA). En el año 2019 participó auspiciado por el partido AVANZA y el Partido Social Cristiano (PSC). En ninguna de las dos participaciones logró la alcaldía. Manuel

Chugchilán es otro actor político indígena que participa en los comicios del año 2009 y 2014 representando a una parte de la población indígena del cantón. En el año 2009 participa bajo el cobijo del Movimiento Municipalista por la Integridad Nacional (MMIN) y en el año 2014 por el Partido Sociedad Unida Más Acción (*SUMA*), en ninguno de los dos casos arriba hasta la alcaldía pujilense. Fernando Matute, otro candidato mestizo en postularse a la alcaldía del cantón Pujilí, logra ocupar el despacho de la alcaldía en el año 2014 con el 29% del total. Su arribo fue auspiciado por el Movimiento Alianza PAIS-Patria Altiva i Soberana (MPAIS) y vuelve a postularse, para la reelección, en el año 2019 auspiciado por la Alianza Unidad Ciudadana 4/35 sin lograr el objetivo perseguido.

Esta primera revisión sugiere una victoria reincidente del MPAIS en los comicios de los años 2009 y 2014, siempre representado por un candidato mestizo, ante quien, tanto la CONAIE, organización dirigente del movimiento indígena, como *Pachakutik* adoptaron una clara y firme oposición. Nótese que la victoria del partido de gobierno en 2009 y 2014 ocurrió cuando hubo una división (o mayor presencia) de candidatos indígenas: dos candidatos indígenas en 2009 y tres en 2014. Estas divisiones entre distintos candidatos indígenas impidieron una confrontación exitosa contra los candidatos del partido de gobierno.

Uno de los candidatos indígenas que hace su aparición en el escenario electoral del cantón en 2014 es Luis Ugsha. En ese año fue auspiciado por el partido AVANZA y en el año 2019 participa bajo el cobijo de SUMA con el cual arriba hasta la alcaldía pujilense al obtener el 30,26% de los votos válidos. Recordemos, todos los candidatos que lograron llegar a la alcaldía entre 2009 y 2019 ganaron con aproximadamente el 30% de los votos. Es decir, la fragmentación es la norma. Nos encontramos en un territorio electoral disputado por indígenas, campesindios y mestizos; sin mayorías absolutas.

El hecho de que un candidato indígena pasa de un movimiento o partido político a otro de un comicio a otro (como se puede ver en la tabla 4) es la confirmación de que la representación política electoral de los indígenas pujilenses no es exclusiva del movimiento Pachakutik. Los indígenas, al igual que los mestizos, se encuentran representados políticamente en varios partidos o alianzas electorales. Podría afirmarse que este hecho, deviene, incluso, en la fragmentación del llamado voto comunal.

Mientras que hace más de dos décadas el voto en las elecciones políticas nacionales era muy comunal y colectivo, o por agrupaciones de acuerdo dentro de cada comunidad o zonas



comunales, actualmente el indígena vota más individualmente y de acuerdo a preferencias particulares. Antes (en la década de los ochenta) la homogeneidad del voto en la comunidad tenía un carácter tan coercitivo, que hacer campaña o mostrarse a favor de un candidato no consensuado colectivamente podía ser motivo de hostilidad o de un cierto ostracismo al interior de una comuna. El voto de las elecciones políticas se ha vuelto cada vez menos consensuado colectivamente, para convertirse en una decisión y ejercicio completamente autónomo e individuales. Que el voto político pueda aún hoy consensuarse no implica que dicho consenso más o menos comunal o grupal sea libre e individualmente producido. (Sánchez Parga 2010, 51)

Según Sánchez Parga, este principio de individualización del voto tiene un importante impacto en el proceso político electoral que resulta en una creciente personalización del actor político. Bajo esta premisa, en la actualidad los indígenas del cantón Pujilí, al menos en las elecciones locales, al parecer, emiten su voto pensando en la persona antes que en el partido al que representa. “La gente no sigue hoy porque es *Pachakutik*, la gente sigue a la persona, al principio, al plan y la personalidad de un ser humano, es personal. Últimamente cuando participo doy 3 a 1” (Umajinga 2021, entrevista personal; ver Anexo 3).

En este momento ya nuestras comunidades ya no votan en plancha diríamos, como en las primeras elecciones. Las primeras campañas nosotros, el dirigente de la comuna decía: “Compañeros, nuestro candidato es tal... todo 18” y en plancha, cuatro compañeros en plancha votaban. Ahorita ha habido muchas divisiones, muchos intereses personales, entonces nuestra gente ya vota por persona, votan por persona. Quizás unos 40% votarán por *Pachakutik*, en plancha, pero de ahí la mayoría votan por persona, votan por la amistad. Entonces eso nos complica a nosotros. El voto ahorita es razonado, analizado las votaciones. Eso quizás algún momento que nuestras comunidades también tomen conciencia, porque sólo eligiendo entre nosotros, apoyando entre nosotros, conociendo esa persona que viene del territorio podríamos cambiar un cantón, el país a nivel nacional, pero uno que no conozca la realidad, quizás ese momento de campaña saludará, besarán; hasta ahí llegó, pero el momento cuando ganaron, para la ejecución de obras ya no viene y ya no asoma. (Ugsha 2021, entrevista personal; ver Anexo 6)

Obviamente hay una consolidación por donde un líder, pues logre consolidar en ese sentido, pero más, es más personal. Ahora ellos [la población indígena] deciden, analizan por quien realmente se puede dar el voto. Ya no es comunitario como antes que alguien obedecía pues por aquí tiene que votar y todo el mundo lo hacía. Hoy básicamente hay mucho razonamiento en el voto. (Negrete 2021, entrevista personal; ver Anexo 8)

También es necesario señalar que, en las elecciones locales, el liderazgo, así como la conducción y la representación política, a pesar de tomar un rumbo cada vez más individual, haciendo que sean las personas singulares con sus características personales y no tanto otorgadas por las adhesiones (a movimientos o partidos) y los consensos, las que comienzan a dominar el camino de la política. Para varios observadores, así como para los propios

protagonistas políticos, actualmente son los dirigentes de las organizaciones los que comienza a marcar las nuevas dinámicas tanto de la acción política como de las movilizaciones de los pueblos indígenas (Sánchez Parga 2010, 54).

El propio ingeniero Luis Ugsha sostiene que:

Más allá de partido político, más allá de que entregues o no entregues las propuestas como candidato, yo veo [que es importante] lo que has hecho en toda su etapa de juventud. Todo lo que has hecho como joven, en torno, dentro de la sociedad; eso permite relacionarse en la política y elige para que sea cualquier autoridad y eso me ha hecho en realidad ser en este momento alcalde de cantón Pujilí. (Luis Ugsha 2021, entrevista personal; ver Anexo 7)

Del mismo modo, el concejal actual Agustín Cuyo hace alusión a una individualización del sujeto político cuando sostiene que a él lo elegirían más por ser Agustín Cuyo y no “necesariamente” por pertenecer o representar a un movimiento o partido político particular. Sin embargo, esta tendencia a la individualización es incompleta ya que, como veremos luego, es, entre otras circunstancias, el debilitamiento de una estructura organizativa política (Alianza País) la que permite la consolidación de un personaje y la reconfiguración de otros partidos políticos. No solo eso, las organizaciones comunitarias o las organizaciones de iglesia serán decisivas en la captura del voto indígena entre 2009 y 2019. Por lo tanto, el dirigente político no se encuentra sólo, sino que se apuntala en una organización de base y/o es parte de adhesiones políticas-históricas que le permiten inicialmente ser un sujeto político.

Como veremos en detalle más tarde, también es el debilitamiento del partido político *Pachakutik* y/o su división lo que facilita la aparición de nuevos dirigentes políticos, quienes de alguna manera ya formaban parte y/o lograron aglutinar una organización de base que, a la postre, les permite buscar o negociar el cobijo de un movimiento o partido político “influyente” para llegar hasta una dignidad de elección popular (como ocurrió en el caso de Luis Ugsha).

Una forma de entender este problema es el propuesto por José Sánchez Parga. La época actual se caracteriza por una crisis de la *representación política*, que se encuentra relacionada con la crisis de los partidos, de las estructuras organizadas colectivas y por consiguiente también del parlamentarismo. En su lugar, sostiene el autor, se ha dado lugar a un sustituto: el *representativismo político* o más exactamente el de los políticos. Se trata de personas o personalidades simbólicas, por alguna de sus cualidades, atributos personales o por sus cargos en algún espacio o institución social y cuya figuración pública termina por

convertirlos en candidatos (Sánchez Parga 2013, 21). Además,

La conformación de *Pachakutik* no fue el resultado únicamente de una dinámica endógena y de politización del movimiento indígena, sino más bien de una coalición de fuerzas e intereses sociopolíticos, que cuajaron en una coyuntura electoral, la que siempre suele propiciar la creación de nuevos partidos, para enfrentar a la derecha representada por la candidatura de Nebot en 1996, y en el 2003 representada por Noboa. Ahora bien, que *Pachakutik* no sea un partido indio, ni siquiera un partido indígena, sino la expresión política de una alianza interétnica, ello no significa que no sea producto también de una dinámica interna al movimiento indígena y a sus estrategias clasistas. (Sánchez Parga 2010, 148)

Así como *Pachakutik* no es exclusivamente indígena, los demás partidos no son exclusivamente mestizos. Desde esta arista podemos entender que, por ejemplo, un candidato indígena, en este caso el Ing. Luis Ugsha, en un principio buscó el cobijo del partido político AVANZA (2014) y en otro de SUMA (2019). De hecho, Ugsha afirma en su entrevista que formó parte de *Pachakutik* en los primeros tiempos, en su juventud, aunque nunca haya sido candidato. De hecho, pasó personalmente por un amplio espectro de organizaciones políticas distintas.

Un partido político solamente presta el nombre por todo lo que es reglamento o normas legales del Consejo Nacional Electoral, es una bandera, es un color que en realidad permite para inscribir a un candidato. (Luis Ugsha 2021, entrevista personal; ver Anexo 7)

Según sus mismas declaraciones, también se suma la trayectoria y simpatía personal, lo que, junto a un partido que lo cobija y una organización de base que lo acompaña, ayudaría a la victoria.

Si uno examina más detenidamente los comicios del año 2014 (Tabla 4) los tres candidatos indígenas formaron parte de las listas de tres partidos diferentes (AVANZA, MPD-MUPP y SUMA). Esto confirma que la representación política electoral de los indígenas no es necesariamente una exclusividad de *Pachakutik*, sino que los indígenas están representados políticamente en varios partidos o alianzas electorales.

Yo soy parte del movimiento indígena. Yo creo que el hecho de ser indígena no significa que voy a estar en *Pachakutik*, porque es un partido político, así como cualquier otro nombre que tiene otro partido político. (Luis Ugsha 2021, entrevista personal; ver Anexo 7)

El tema del principio de la identidad no se cambia, el tema de listas de partidos, que estén a otro lado, que estén acá, eso realmente dentro de la democracia puede suceder, pero aquí el principio fundamental es que el alcalde [Luis Ugsha] tiene esa sangre indígena y depende

[posee] hoy con la formación educativa que tienen los jóvenes, que la mayoría indígenas son académicos y Zumbahua es cuna de intelectuales y Guangaje es cuna de intelectuales. Entonces, frente a la gente que piensa hace 20 años, ya no es lo mismo que hoy. Entonces, la gente hoy ven a la persona, a la capacidad, a la formación; ven de todo, finalmente le califican a todos y disciernen a todos y dice: por aquí hay que caminar. (Umajinga 2021, entrevista personal; ver Anexo 3)

En relación con esto, Sánchez Parga afirma:

Pachakutik nunca podrá representar políticamente al movimiento y organización indígenas, ya que una tal representación política por el partido (“agente político”) supondría el fin del movimiento indígena. Ya que según Touraine la condición y definición de un movimiento social consiste precisamente en ser auto representable “de manera directa y no solamente a través de agentes políticos”. En otras palabras, en la medida que *Pachakutik* no logra representar la organización y movimiento indígenas, éstos seguirán actuando como un movimiento social, de lo contrario se convertirán en una fuerte política representada por un partido. Y si tampoco hay que olvidar la composición interétnica de *Pachakutik*, también es necesario tener en cuenta que, frente a las pretensiones del partido de representar al movimiento o poblaciones indígenas, la organización de la CONAIE siempre disputará su capacidad y competencias para conducir al movimiento indígena. Pero la misma CONAIE puede incurrir en el equívoco de confundir su papel de conducción del movimiento indígena al pretender disputar a *Pachakutik* la capacidad de representarlo. (Sánchez Parga 2010, 155-156)

Respecto a que algunos partidos políticos fungen de “prestanombres”, es necesario considerar que esta premisa no necesariamente se aplica al partido político Pachakutik, que generalmente está asociado a las estructuras organizativas de los cabildos y a su integración en las organizaciones de segundo grado (parroquiales). Pachakutik tiene una estructura organizativa específica tras de sí, no es solo un membrete o “prestanombre”. Esta trayectoria se verifica en el caso de César Umajinga, por ejemplo, quién comenzó su carrera política ejerciendo una dirigencia comunal y luego fue dirigente parroquial en Zumbahua. También llegó a ser presidente de la UNOCIZ (Unión de Organizaciones Campesinas Indígenas de Zumbahua), luego presidente del MICC (Movimiento Indígena Campesino de Cotopaxi) y finalmente elegido Prefecto de la provincia de Cotopaxi por Pachakutik en el año 2000. Por lo tanto, los candidatos de Pachakutik, responden, al menos gran parte de ellos, a un liderazgo tradicional, ejerciendo en primer lugar cargos de dirigencia en las comunidades, organizaciones locales y regionales para luego ser considerados como candidatos a cargos en el sector público o de elección popular (alcaldías, concejalías, prefecturas, etc.) (Sánchez Parga 2013, 17).

En el mismo sentido es también muy significativo que el VI Congreso de *Pachakutik* (2012) estableciera que «es más importante para un candidato su pasado en la lucha política que sus títulos académicos». Por eso en la elección del presidente de la Conaie en 2010, los candidatos, Marlon Santi y Cholango («yo he sido quien ha combatido con más fuerza al Gobierno...» *Hoy*, 04.04.2010) competirán por demostrar quien ha luchado más en la oposición política (Sánchez Parga 2013, 30).

Y es precisamente esta premisa la que puede, desde ya, explicar la no aceptación del Ing. Luis Ugsha (a pesar de ser candidato ganador) dentro de las filas de los candidatos por el movimiento Pachakutik. “No cumple el perfil”, no proviene de las organizaciones comunales:

El compañero Lucho Ugsha no viene de un proceso, no es un joven luchador para decir que es un referente y por eso cantón Pujilí le dio [los votos]. (Ugsha 2021, entrevista personal; ver Anexo 6)

Él mismo también debe estar consciente de que no es que por su liderazgo, por su lucha, por su trayectoria. Nada de eso, sino es factor económico y factor de la traición de algunos líderes que se autoproclaman. (Vega 2021, entrevista personal; ver Anexo 5)

Yo que conozco, el actual alcalde Ugsha jamás ha estado ni siquiera quizás en una reunión de la comunidad, ni una reunión en la organización o ahora mismo en el movimiento indígena, jamás hemos visto pisar. Entonces, eso es lo que quiero decir, o sea, no tiene conocimiento de cuál es nuestro camino, no tiene el horizonte claro. Entonces, por ejemplo, ahorita ¿qué es lo que busca? Me parece que busca quizá sólo sobresalir, sólo ser yo y quizás sólo ser como igual que los antes mayordomos, en hacienda. El que trabaja por el bien colectivo debería regresar a ver a las comunidades, debería fortalecer el proceso organizativo, debería apoyar esas comunidades de donde salimos. Él lo único que busca es en donde pueda llegar a su objetivo que tendrá, porque si fuera de nuestra línea, serían diferentes las cosas. No estaría en Avanza, no estaría, en Suma. Ahora mismo no sé qué partido tendrá. Entonces, ellos son los que solamente buscan un interés propio digo yo, porque si fuera un bien colectivo para eso está el Movimiento Indígena Campesino de Cotopaxi, si es que pensamos en la provincial, si es que pensamos en lo en lo comunitario están nuestras organizaciones de base, si es que pensamos en la comunidad están nuestras comunidades. (Ushcu 2021, entrevista personal; ver Anexo 1)

En el año 2014 (Tabla 4), hubo tres candidatos indígenas (Manuel Chugchilán, Raúl Ilaquiche y Luis Ugsha) y dos mestizos (Marcelo Arroyo y Fernando Matute) lo que llevó al fraccionamiento de los votos indígenas permitiendo, una vez más, la victoria de un político mestizo a la alcaldía: Fernando Matute, alcalde en 2014, electo con el 29% de los votos válidos.

Dividir la parte de arriba, tres indígenas, es dividir los votos. Manuel Chugchilán es indígena, los compañeros de *Pachakutik* son indígenas y el compañero Luis Ugsha también. En la elección del 2014, tres indígenas arriba y aquí abajo había dos candidatos mestizos por la parte urbana. Aquí adentro arrasó con todo el compañero Matute y una parte de arriba que le apoyaron, y fue alcalde. Y ¿los indígenas? ¡Divididos! Aquí no tenían votación los indígenas, tenían, pero lo mínimo. Arriba, dividido, se acabó. Por eso es que nunca ha entrado un alcalde indígena en Pujilí. (Cuyo 2021, entrevista personal; ver Anexo 4)

Los dos triunfos electorales locales de 2009 y 2014 responden a la presencia de un partido hegemónico en el escenario electoral de aquel entonces, Alianza País, que bajo el cobijo de la imagen del entonces presidente de la república, Rafael Correa, consiguió la mayor preferencia electoral entre los votantes. Según Hernán Ibarra:

El espacio político que se estructuró durante los sucesivos gobiernos de Correa resultó en la configuración de un polo dominante localizado en la acción estatal bajo el liderazgo de Correa y AP. Al lado del polo dominante se produjo el apareamiento de movimientos aliados u organizaciones satélites. Un polo que tuvo como una condición de su implantación el declive de los partidos políticos y su reemplazo por movimientos políticos con liderazgos de poca convocatoria. En el polo dominado del espacio político se produjo el arrinconamiento de la derecha, el centro y la izquierda opositora. AP se presenta como un actor político dominante ante un conjunto de actores fragmentados que han debido constituir federaciones de movimientos políticos, personalidades y gremios. Alianza País mismo, constituyó el Frente Unidos para disponer de una constelación de apoyos. Los cuestionamientos al régimen de Correa provinieron desde distintos frentes. Es necesario diferenciar la crítica de los círculos empresariales y de la derecha política de aquella proveniente de los movimientos sociales y organizaciones de izquierda. (Ibarra 2016, 10)

Además, en esos años, otra de las causas para el bajo rendimiento electoral de los candidatos y/o partidos políticos indígenas y que, además, terminaría influyendo en el debilitamiento de Pachakutik es la visible rivalidad política entre dos grandes dirigentes de la provincia de Cotopaxi en torno a los cuales se posicionó la mayoría de la población electoral indígena de la provincia: Alianza País con Gilberto Guamangate y MPD-Pachakutik con César Umajinga (Sánchez Parga 2013, 28).

Finalmente, cabe resaltar un fenómeno muy particular. Tanto la CONAIE, organización dirigente del movimiento indígena, como *Pachakutik* adoptaron una clara y firme oposición al Gobierno del presidente Correa y a su *Movimiento Alianza País*. Sin embargo, la representación política de los indígenas en las elecciones de 2013 no solo se fraccionó entre ambas fuerzas políticas, sino que condujo a la misma división del movimiento indígena e incluso de *Pachakutik* en algunas provincias. (Sánchez Parga 2013, 18)

Las elecciones del año 2019 muestran una visible pérdida de protagonismo del partido dominante de las dos últimas contiendas electorales (Alianza País). El resultado fue una enorme fragmentación de las candidaturas de los dirigentes mestizos. Los indígenas solo tuvieron dos candidatos, Luis Ugsha con 12.642 votos, 30,26%; que le alcanzó para ganar como alcalde del cantón 2019-2023 y Jaime Chaluisa, de Pachakutik, con 9.170 votos, 21,95 %; ubicándose en el segundo lugar de la contienda electoral. Dado que entre los dos candidatos indígenas de las elecciones del año 2019 acumularon la mayoría de los votos totales del cantón Pujilí, 52,21 %; Luis Ugsha sostiene que si la población indígena se uniera (específicamente Zumbahua y Guangaje), un candidato indígena fácilmente podría llegar y sostenerse en la alcaldía del cantón. No obstante, los datos revelan que la unidad o fragmentación de la población mestiza-urbana (correspondiente a La Matriz-Pujilí) también es determinante.

#### 4. Análisis de la votación parroquial, 2009-2019

Para entender las razones por las que un candidato indígena arriba al poder local (alcaldía) recién en el año 2019, es necesario hacer un análisis más fino de los datos electorales por parroquia. Esto nos permitirá mostrar la dinámica de fragmentación o unificación del voto urbano, rural, mestizo e indígena en cada elección. A continuación, se visibilizan las parroquias del cantón Pujilí que poseen una mayor presencia del electorado.

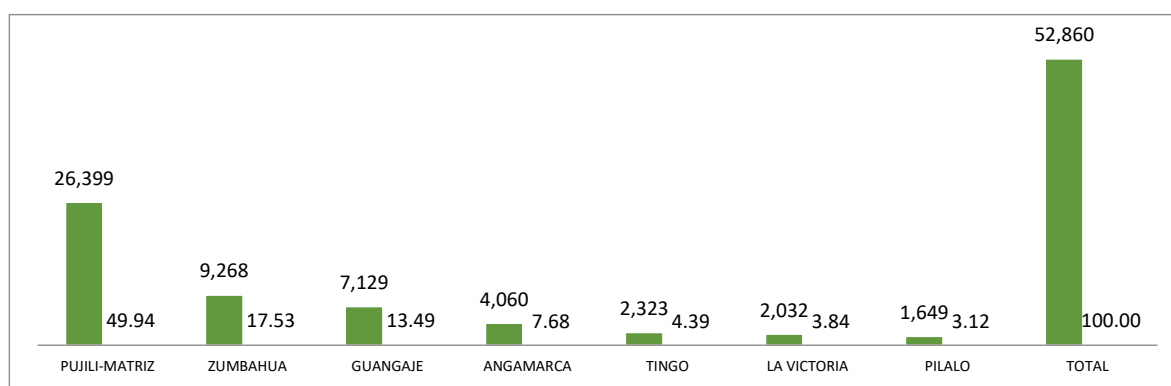


Figura 3. Total de electores por parroquia del cantón Pujilí (2009)

Fuente: (Concejo Nacional Electoral 2020). Elaboración propia

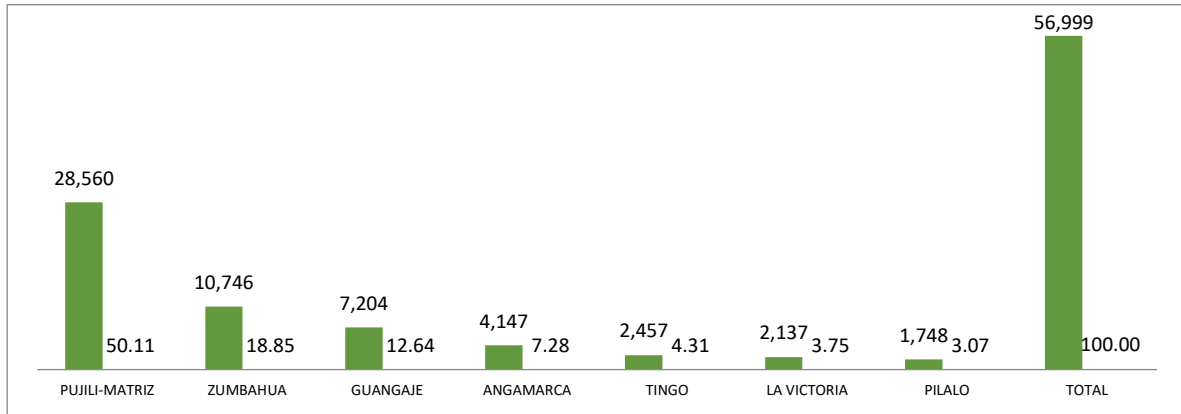


Figura 4. Total de electores por parroquia del cantón Pujilí (2014)

Fuente: (Concejo Nacional Electoral 2020). Elaboración propia

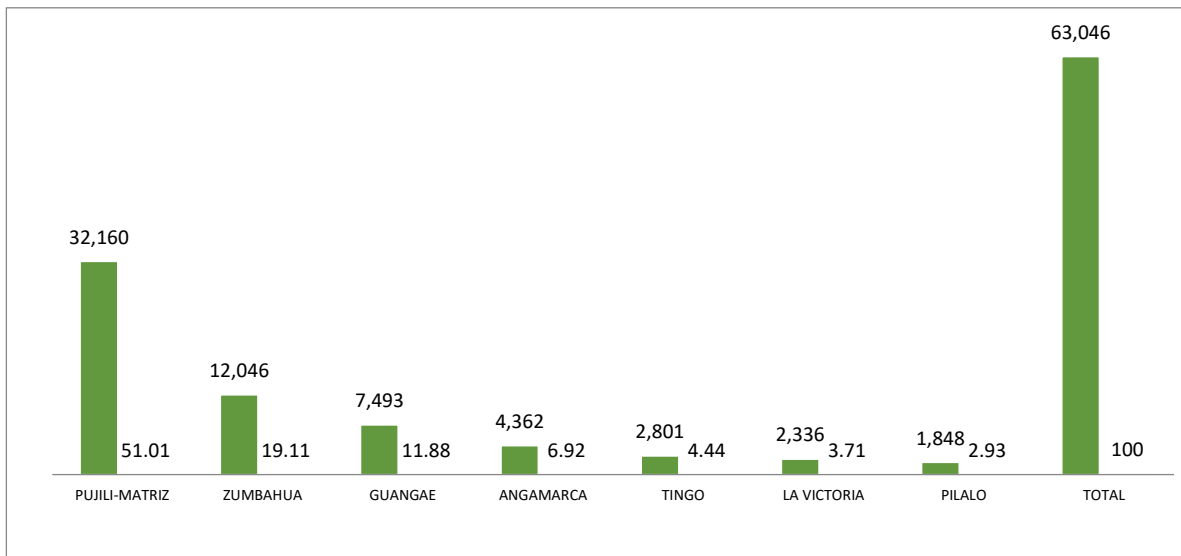


Figura 5. Total de electores por parroquia del cantón Pujilí (2019)

Fuente: (Concejo Nacional Electoral 2020). Elaboración propia

Los candidatos mestizos provienen usualmente de la parroquia La Matriz-Pujilí, donde se concentran los votantes mestizos. La mayoría de los votantes del municipio pujilense se encuentra concentrada en la zona urbana, La Matriz, seguido por las parroquias de Zumbahua y Guangaje, de fuerte presencia indígena. Luis Ugsha sostiene que “Guangaje y Zumbahua, solo dos parroquias, pueden poner alcalde”. (Luis Ugsha 2021, entrevista personal; ver Anexo 7) En realidad, se requiere el apoyo de La Matriz-Pujilí, donde conviven mestizos, campesindios e indígenas migrantes. Esto se puede visibilizar en las figuras 3, 4 y 5 (electores por parroquia de los años 2009, 2014 y 2019) donde se evidencian la cantidad de



electores por parroquia; La Matriz-Pujilí posee el mayor conglomerado de electores del cantón. Zumbahua, Guangaje y Angamarca los secundan. Dice César Umajinga:

Después de haber transcurrido casi 24 años llega, en cantón Pujilí, un alcalde indígena teniendo una representación casi del 75% de la población indígena que deberíamos tener todas las elecciones, representante indígena, sin absolutamente descartar el tema de participación del sector urbano que tiene su legítimo derecho de participar. En macro digamos del cantón, yo creo que necesitamos de todos, de los enemigos, los no enemigos, necesitamos de todos. Y, por lo tanto, no podemos universalizar dos parroquias [Zumbahua y Guangaje]. Tiene legítimo derecho de también trabajar otros sectores, otros candidatos. Yo creo que en eso está claro. La libertad está en manos del señor pueblo, de candidatos que pueden llegar ser candidatos, y solo el pueblo dirá si o no, pero si no entrara ni un candidato de las dos parroquias sería otra cosa. (Umajinga 2021, entrevista personal; ver Anexo 3)

Para entender mejor la distribución de votos, es necesario analizar los resultados electorales por parroquias, al menos las parroquias con una mayor cantidad de electores (ver gráficos siguientes)

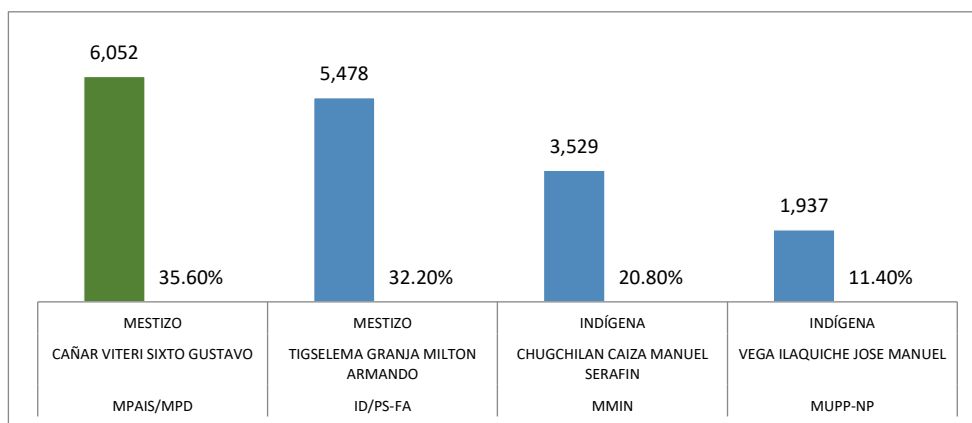


Figura 6. Resultados Pujilí-La Matriz (2009)

Fuente: (Concejo Nacional Electoral 2020). Elaboración propia

La figura 6 muestra que en 2009 en la zona urbana de Pujilí hubo más votos a favor de los partidos MPAIS/MPD e ID/PS-FA representados por dos candidatos mestizos (67,80% de los votos), contra un 32,20% obtenido por los representantes indígenas y sus partidos (MMIN y MUPP-NP). Entre los candidatos mestizos existió un margen estrecho de diferencia: 3,40%. El candidato indígena Manuel Vega (Pachakutik), por su parte, obtuvo solo 11,40% de los votos en La Matriz, pero en total en el municipio llegó al 25,40% del electorado sobreponiéndose al otro candidato indígena, Manuel Chugchilán (Municipalista),

que en La Matriz obtuvo un porcentaje ligeramente superior (20,80%) a sus votos totales en el cantón (18,60%). Esto sugiere que Manuel Vega y *Pachakutik* tienen su votación concentrada en las parroquias rurales, generalmente más indígenas, y una mayor debilidad en el voto urbano y mestizo de la capital municipal. No obstante, el análisis parroquial revela que, en ningún caso, ni a nivel cantonal ni a nivel urbano (La Matriz), existe hegemonía absoluta de ningún partido: al contrario, se evidencia una fragmentación cuasi pareja de las preferencias electorales.

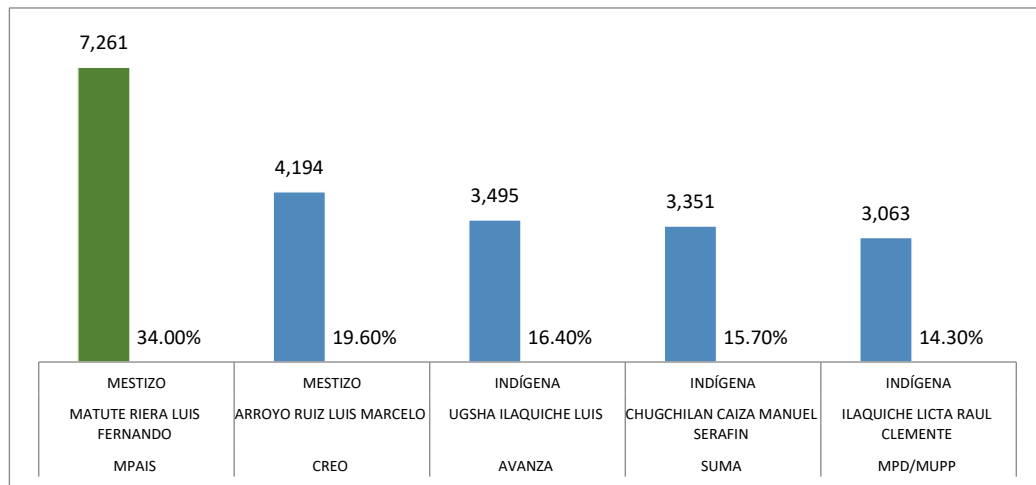


Figura 7. Resultados Pujilí-La Matriz (2014)

Fuente: (Concejo Nacional Electoral 2020). Elaboración propia

La figura 7, de las elecciones de 2014 en La Matriz, muestra que hubo una superioridad visible del partido dominante de aquel entonces (MPAIS con Fernando Matute) frente a todos los demás competidores, incluido el representado por CREO, Marcelo Arroyo (mestizo). Sin embargo, el voto sumado de los dos candidatos mestizos en La Matriz fue ahora de un poco más del 53% cuando en las elecciones anteriores fue de un poco más del 60%. Los candidatos indígenas de Pachakutik y el sector evangélico (Luis Ugsha, Raúl Ilaquiche, Manuel Chugchilán respectivamente), obtuvieron, conjuntamente en La Matriz, casi la misma votación que en 2009: 30%. Lo nuevo fue la aparición de un “nuevo” actor político, Luis Ugsha cobijado por el partido AVANZA, que rápidamente se ubica en el tercer lugar de la preferencia electoral local ubicándose por sobre los otros dos candidatos indígenas con un porcentaje de 16,40% de votos en La Matriz-Pujilí. A pesar de esta importante votación urbana, Luis Ugsha obtuvo una proporción mayor de votos en las zonas rurales que

en las urbanas, en el conjunto del cantón se ubicó en el segundo lugar con el 22,90% superando a Marcelo Arroyo, candidato mestizo, que ya había ocupado el sillón de la alcaldía en años recientes. Esta vez, los tres candidatos indígenas sumados lograron obtener el 46,4% de votos en La Matriz, lo que muestra que no hay un voto homogéneo ni entre los mestizos ni entre los indígenas, pero que el voto de Luis Ugsha en la zona urbana en 2014 se alimentó fundamentalmente del voto urbano que en 2009 se dirigió hacia candidatos mestizos.

El candidato indígena Raúl Ilaquiche (MPD-MUPP) obtuvo una votación mucho más baja en la zona urbana: solo 14,30%. Hay que decir que fue una votación mayor a la obtenida en 2009 por Manuel Vega. Sin embargo, el conflicto entre Pachakutik y Alianza País ya era abierto en esta elección.

Ahora bien, ¿por qué los indígenas postulan tres candidatos en distintos movimientos o partidos políticos que más que acumular votos los fraccionaron? Según el actual concejal Agustín Cuyo:

En el año 2004 por ahí, se iba hacerse alianza de AMAUTA JATARI con PACHAKUTIK para la alcaldía aquí en el cantón Pujilí. Ahí es donde cuando, la compañera Lourdes Tibán dice no. Tigua, nosotros tenemos gente, Zumbahua tenemos gente y nosotros vamos a llegar solos a la alcaldía, no necesitamos de los evangélicos, no necesitamos de nadie, nosotros nos vamos solos. Ya llegando, en el Concejo Electoral para llegar a acuerdos y firmar la alianza de AMAUTA JATARI con PACHAKUTIK, entonces ahí rompe y cuando dice: no, aquí nadie firma y si es que quiere que apoye de forma independiente bienvenido sea, pero aquí no habrá ningún acuerdo y se fue... Entonces, nosotros hemos tenido, por ejemplo, la última elección con el candidato compañero Manuel Chugchilán, fue candidato a la alcaldía del cantón Pujilí, sacamos alrededor de 5.600 votos el cual no deja llegar a la alcaldía ni al compañero Luis Ugsha ni tampoco al Dr. Raúl Ilaquiche. Se dividen 3 indígenas, los compañeros de PACHAKUTIK, el compañero Luis Ugsha (AVANZA) y el compañero Manuel Chugchilán (SUMA) en el 2014. Entonces los 3 indígenas se dividen la parte de arriba y entra un mestizo aquí y eso se ha venido manteniendo años anteriores... entonces ¿cuál es la cuestión ahí?, es que se dividen dos partes: el movimiento PACHAKUTIK y el MOVIMIENTO AMAUTA JATARI y los que somos de AMAUTA JATARI estamos hoy en el MOVIMIENTO SUMA. (Cuyo 2021, entrevista personal; ver Anexo 4)

Así, pues, a la división entre indígenas evangélicos y católicos en Pujilí, los primeros organizados en las iglesias, los segundos en los cabildos, se añade la emergencia de un tercer candidato indígena que no responde a ninguna de las dos organizaciones tradicionales. Estos fraccionamientos internos del pueblo indígena develan la pugna existente entre los líderes por arribar al poder local (Sánchez Parga 2013, 18).

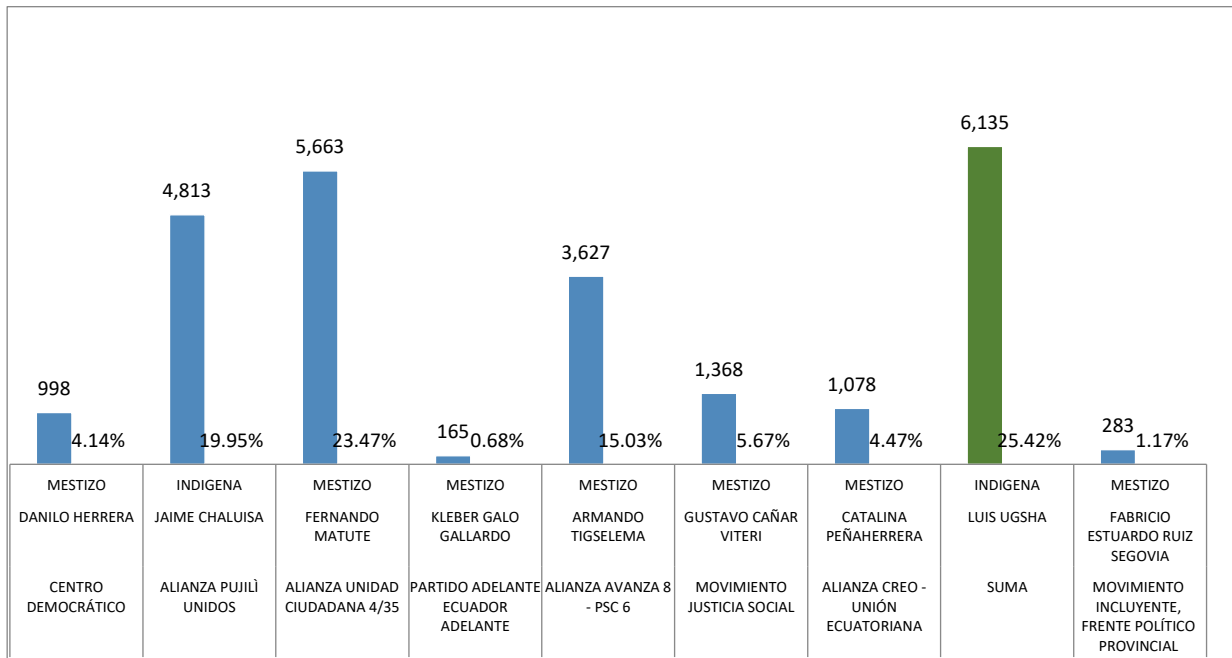


Figura 8. Resultados Pujilí-La Matriz (2019)

Fuente: (Concejo Nacional Electoral 2020). Elaboración propia

La figura 8 presenta los resultados en La Matriz-Pujilí en las elecciones del año 2019. En primer lugar, como ya habíamos señalado antes, llama la atención la enorme cantidad de candidatos mestizos. Sumados todos llegan a representar el 54,63% de los votos totales en La Matriz-Pujilí contra el 45,37% obtenido por los candidatos indígenas, una votación muy similar a la obtenida en 2014. Pero esta vez, la fragmentación del voto hacia los candidatos mestizos fue mucho mayor. Los indígenas, en cambio, lograron tener solo dos candidatos: Luis Ugsha es apoyado esta vez por las iglesias evangélicas. La diferencia de votos entre el ganador (indígena) y el segundo lugar (mestizo) en La Matriz es de 472 votos: una diferencia pequeña. Lo central es que el hasta entonces partido dominante, MPAIS, se divide y eclosiona y, a pesar de la alianza establecida con otro partido político, termina en segundo lugar en la preferencia electoral de La Matriz y ocupa un tercer lugar en las votaciones totales del cantón superado por la Alianza Pujilí Unidos (donde está *Pachakutik*) que se ubica en el segundo lugar del cantón con un porcentaje de 21,95%. En 2019 Luis Ugsha obtuvo una votación menor, a la obtenida por la suma de sus votos con los del candidato evangélico en 2014, pero logra *concentrar* una votación que antes estaba dispersa.

Básicamente Manuel [Chugchilán] ya había corrido 3 candidaturas y no había posibilidad. Había una importante votación sí, pero no para llegar nuevamente. Entonces, directamente al ver que SUMA no tenía un potencial candidato fue la organización [FIIEC] quien propuso a él [Luis Ugsha] que sea candidato. Ese fue el análisis y luego de eso se vio esa posibilidad de que Manuel uniera con Luis [Ugsha] y podrían sumar votos y precisamente fue así que todo lo que nosotros lideramos con Manuel, pues, tenía aproximadamente entre 5.500 a 6.000 votantes fijos, permanentes y Luis aglutinaba como 9.000 y pico de votantes. Entonces, significa que sumado los votos llegaba calladito con los 13,000 votos. Y eso es lo que sacó básicamente para ganar a candidatos fuertes que fue, en ese momento, *Pachakutik* como también *Alianza País* con el alcalde que estuvo presidiendo en ese entonces. Derrotar a estos dos si era fuerte, tenía que haber una consolidación de un candidato nuevo fuerte. Una figura nueva que traiga quizás unas propuestas nuevas y creo que eso cuajó prácticamente en la población. Luis [Ugsha] gana mayormente en las parroquias en Guangaje, en Zumbahua y sumando las otras parroquias que también le dan cierta votación y en La Matriz también, pero en el campo el rebasa prácticamente todas las votaciones. Básicamente era un candidato fuerte. Precisamente porque había también un candidato en *Alianza País* que ya estuvo bastante quizás cuestionado y, aparte de eso, *Pachakutik* que permanentemente también venía perdiendo las elecciones y no era también un buen candidato, pero, sin embargo, tenía sus bases que son las organizaciones, tenía también las votaciones. Entonces, cualquiera de esos dos estaba apuntado si es que no salía un tercer candidato que aglutine realmente todas aquellas fuerzas que estaban dispersas, tanto del movimiento indígena, tanto de *Alianza País* y otros sectores y creo que ese fue la que Luis [Ugsha] tenía su área fuerte de Avanza, que venía con esta fuerte votación del campo y Manuel [Chugchilán] que igual tenía una fuerte aceptación en ciertos sectores donde Luis no tenía, entonces, esa es la que suma básicamente y estaba previsto que podría haber dado una sorpresa y fue precisamente así. (Negrete 2021, entrevista personal; ver Anexo 8)

Nótese además que el candidato de *Pachakutik*, Jaime Chaluisa, obtuvo más votos (aunque esto no fue suficiente para llegar a la alcaldía) en La Matriz en 2019 que los candidatos de su partido en las votaciones anteriores de 2009 y 2014. Según Arturo Ugsha, este incremento se debería a:

Nuestras bases que son las comunidades, organizaciones que son filiales del movimiento indígena y los sectores sociales que son parte del movimiento indígena y de la CONAIE, entonces ellos están convencidos tema de la propuesta del trabajo, de la filosofía, de todo el trabajo que hemos hecho. Entonces, están claro, por eso hemos ganado y aspiramos las elecciones que vienen [2023] también tener nuestras propias autoridades y mantener dentro del trabajo que venimos realizando. (Ugsha 2021, entrevista personal; ver Anexo 6)

Además de esto, Arturo Ugsha hace alusión a un repunte de la confianza en el movimiento indígena por la gente nueva expuesta en *Pachakutik* y por la lucha que demuestran en las calles en contra de los gobiernos de turno que atentan al bien común.

El ascenso al gobierno local del Ing. Luis Ugsha inicia con su participación en el Partido AVANZA en el año 2014 con el cual alcanza un segundo lugar. En este camino es

menester volver la mirada sobre el partido político que lo patrocina para llegar al poder, SUMA. Según Gustavo Negrete, actual director del Departamento de Desarrollo Social de la alcaldía pujilense, detrás del triunfo del actual alcalde existe un trabajo sostenido por la población indígena evangélica y otros grupos indígenas de base del cantón. Ya en 2009 este trabajo era visible en el resultado obtenido por el candidato Manuel Chugchilán en La Matriz-Pujilí.

Hay dos fuerzas importantes aquí en el cantón. Uno, las que están vinculados al movimiento *Pachakutik* y la otra fuerza importante son las iglesias evangélicas. Aquí en el cantón estamos sobre las 45 iglesias evangélicas hablando solamente del territorio quichua sin tomar en cuenta algunas iglesias mestizas que hay dentro de la ciudad [Pujilí] y en las parroquias también. Esas dos fuerzas hacen que haga diferente y siempre hubo acá un movimiento evangélico conocido como AMAUTA JATARI que después de que AMAUTA desapareció hizo una alianza con, en ese tiempo, con el movimiento MUNICIPALISTA con ellos logramos también una u otra manera sostener una base, sobre todo en las comunidades y luego de eso se dio también otro acuerdo con el movimiento SUMA que, un poco más, se estabilizó aquí en el cantón sobre todo en las iglesias evangélicas y algunas comunidades que prácticamente no están de acuerdo con algunas propuestas ideológicas también del movimiento *Pachakutik*. Y eso hace que a la larga el actual alcalde el ingeniero Luis Ugsha venga liderando también ese proceso, aglutinando esas fuerzas que no están de acuerdo con el movimiento *Pachakutik* o no están dentro del movimiento indígena y, la unión de la iglesia evangélica que tenía otra fuerza organizativa aquí en el cantón hace que prácticamente llegue a la alcaldía en esta ocasión. (Negrete 2021, entrevista personal; ver Anexo 2)

Negrete resalta la importancia del cinturón poblacional alrededor de La Matriz-Pujilí, formado por migrantes indígenas provenientes de las comunidades de Jatun Juigua, Juigua, Zumbahua, Guangaje, entre otras. Esta presencia indígena en la zona urbana de Pujilí contribuye a explicar los buenos resultados obtenidos en el año 2009 por los candidatos indígenas Manuel Chugchilán y José Manuel Vega, además explica la presencia o el voto indígena evangélico y no evangélico del cantón aglutinado en el movimiento AMAUTA JATARI que de acuerdo a los resultados fue “traspasado” al MMIN y finalmente capitalizado por el Movimiento SUMA (a la postre resulta en votos para Luis Ugsha) antes que el mismo *Pachakutik* que, como se señaló anteriormente, obtiene un crecimiento en la aceptación electoral local entre las elecciones del 2009 y 2019 (quienes a pesar de eso no llegan al poder).

Otra de las razones que arroja luces para comprender la aceptación de Luis Ugsha en el electorado que se encuentra en el cinturón urbano de Pujilí (incluidos los migrantes) es su labor relacionada a la construcción.

El empezó haciendo unas lotizaciones, venta de terrenos, bienes raíces y luego hace una inmobiliaria y constructora. Y en ese sentido es donde logra relacionar más, logra aglutinar y desde ahí sostiene a un buen grupo de dirigentes, líderes en las comunidades, dando trabajo. (Negrete 2021, entrevista personal; ver Anexo 8)

Es necesario acotar que este movimiento (SUMA) en la actualidad está representado por varios líderes indígenas evangélicos (Humberto Toapanta, Manuel Chugchilán, Gustavo Negrete, etc.), tanto en el cantón Pujilí como en Saquisilí, líderes que también forman parte de la FIIEC-Federación de Iglesias Evangélicas de Cotopaxi con sede en la parroquia Illuchi, que tiene la Radio RUNATACUYAG como medio de comunicación y el Colegio Fiscomisional Abya-Yala. Esto evidencia que el voto evangélico en la zona es pequeño, pero constituye una base importante para cualquier candidatura, especialmente en un escenario tan fragmentado como el de Pujilí.

Una clave para entender los resultados de las elecciones desde el año 2009 hasta el año 2019 es la existencia, como se verá más adelante, de *diferencias ideológicas entre los actores indígenas* que por un lado representaron a MUPP y por otro lado al extinto Movimiento AMAUTA JATARI (considerado el brazo político de la población indígena evangélica pujilense) encarnado, actualmente, en el movimiento SUMA (y antes en el MMIN).

La revisión del voto en las parroquias rurales de mayoría indígena y con mayor cantidad de electores (Zumbahua, Guangaje y Angamarca) nos ofrece nuevas lecturas que explican el advenimiento del “pueblo” indígena a la alcaldía pujilense, incluidos sus fraccionamientos.

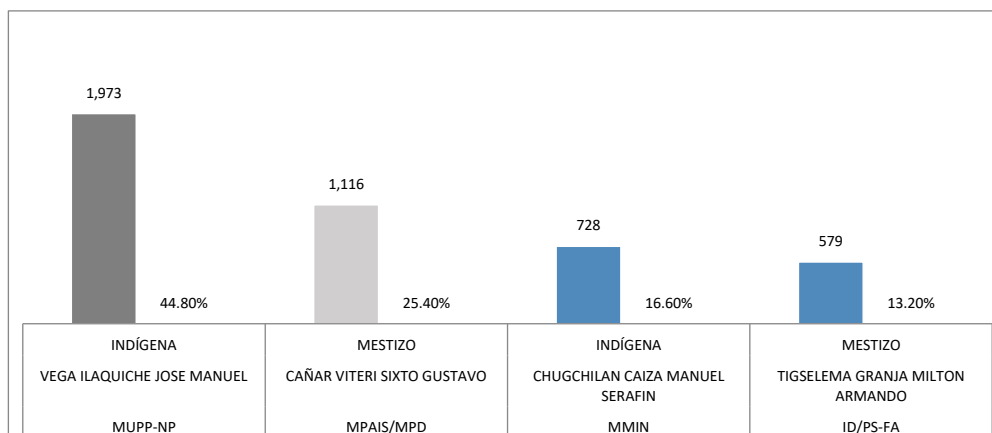


Figura 9. Resultados Zumbahua (2009)

Fuente: (Concejo Nacional Electoral 2020). Elaboración propia

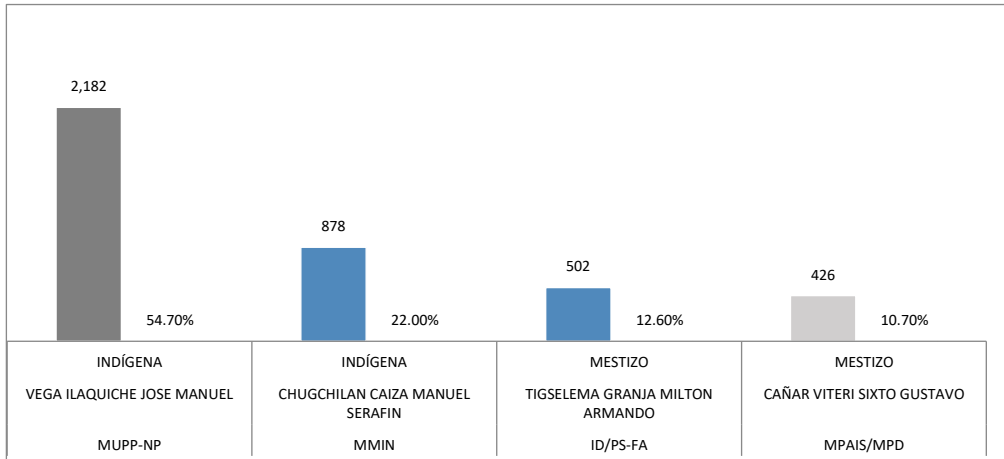


Figura 10. Resultados Guangaje (2009)

Fuente: (Concejo Nacional Electoral 2020). Elaboración propia

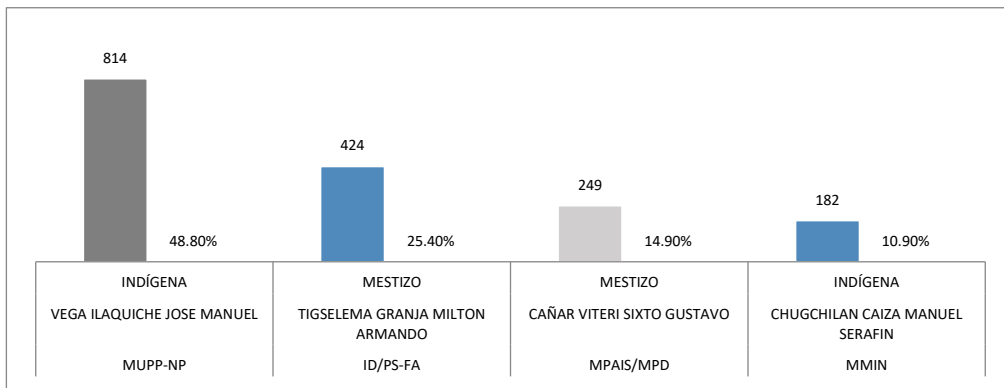


Figura 11. Resultados Angamarca (2009)

Fuente: (Concejo Nacional Electoral 2020). Elaboración propia

En 2009 Manuel Vega candidato indígena auspiciado por el MUPP-NP. obtuvo una amplia diferencia sobre todos los otros candidatos, incluidos los indígenas. Sus 1.973 votos (44,80 %) en Zumbahua; 2.182 votos (54,70 %) en Guangaje y 814 votos (48,80%) en Angamarca, revelan que el electorado del MUPP-NP está concentrado en esas tres parroquias. A pesar de esta diferencia, su victoria en estos lugares no es suficientemente contundente ya que los votos se encuentran fragmentados entre los otros candidatos sean estos indígenas o mestizos. En Guangaje, el voto hacia los candidatos indígenas es más abrumador. Vega es secundado por otro candidato indígena, Manuel Chugchilán, lo que permite ratificar que el voto indígena no está representado exclusivamente por Pachakutik. En Zumbahua y Angamarca, el voto por candidatos mestizos es importante y quedan en



segundo lugar; en Zumbahua influye la votación del partido hegemónico (AP) que logra ubicarse en segundo lugar.

Las figuras 12 y 13, sobre las elecciones de 2014, muestran el ascenso de Luis Ugsha, esta vez, auspiciado por el partido AVANZA. Ugsha vence a Pachakutik en su feudo de Zumbahua, y Guangaje. Ambos candidatos son indígenas y oriundos de la misma comunidad, Tigua-Yactapungo, que pertenece a la parroquia Guangaje.

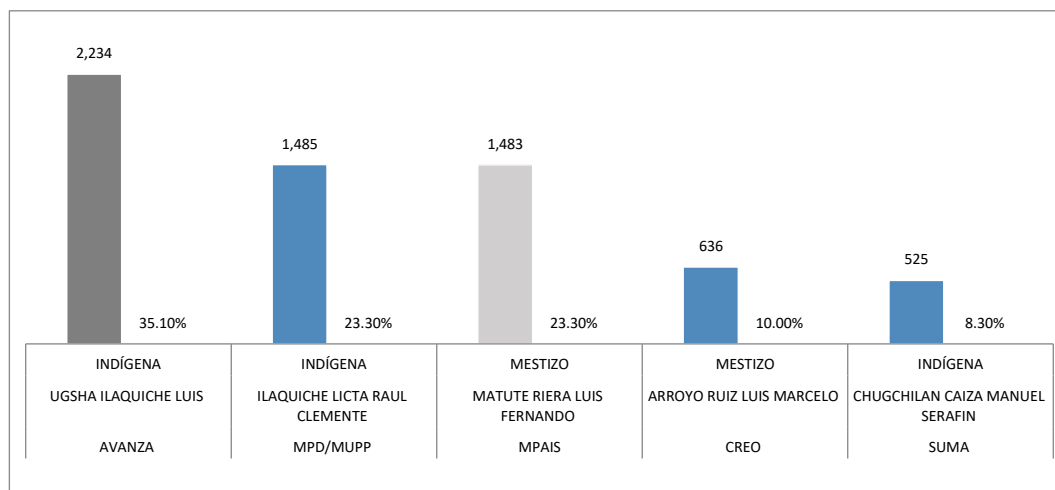


Figura 12. Resultados Zumbahua (2014)

Fuente: (Concejo Nacional Electoral 2020). Elaboración propia

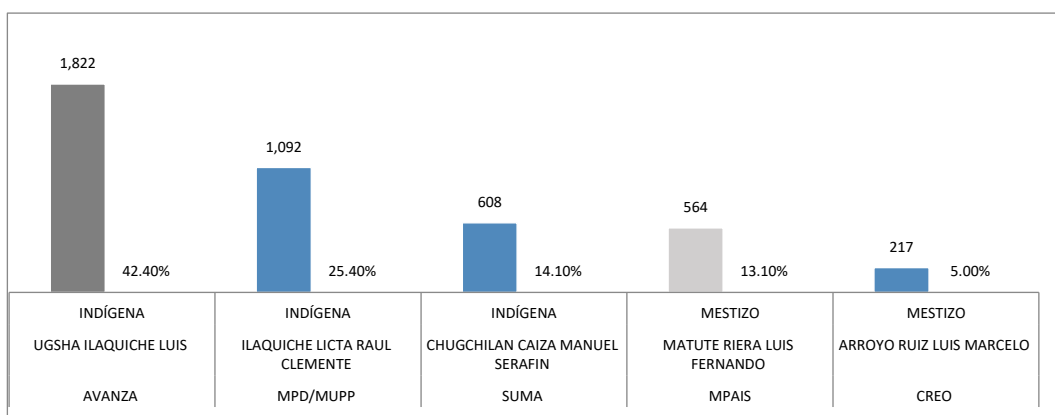


Figura 13. Resultados Guangaje (2014)

Fuente: (Concejo Nacional Electoral 2020). Elaboración propia

La visible “rivalidad electoral” y el fraccionamiento político del movimiento indígena pujilense, bien puede ser explicada desde una visión de rivalidad histórica. Según Luis Ugsha:

Cuando era la organización más fuerte, cuando tuve 15 años, me expulsaron los de *Pachakutik*, los de la organización, a mí, de Tigua, por hacer declaración con algunos dirigentes a un supuesto líder indígena que administró mal en ese entonces y me expulsaron. Desde allí yo salí y comencé a preparar y gracias a Dios logré. Y creo que muchos líderes se arrepintieron. (Luis Ugsha 2021, entrevista personal; ver Anexo 7)

Respecto a la preferencia de apoyar a Ugsha, en las filas de Avanza, Negrete señala:

Creo que fue un análisis político que hicieron desde la nacional y vieron que mayor aceptabilidad tenía Luis [Ugsha] antes que Armando Tigselema [anterior candidato por ID/PS-FA hoy AVANZA] para hacer una figura nueva. Armando ya había sido 2 veces concejal y había estado metido en otros espacios y había perdido creo que ya una contienda electoral. Entonces no tenía muy buena aceptabilidad, tal vez dentro de la ciudad tenía un poco, pero afuera en el campo él no tenía absolutamente nada, entonces, un poco para asegurarse, ver cómo se podía ganar a *Pachakutik*, en ese entonces, aseguran la votación del campo y la votación de ciudad y creo que ese fue el análisis a la que llegan directamente a designar a él [Luis Ugsha] de candidato. (Negrete 2021, entrevista personal; ver Anexo 8)

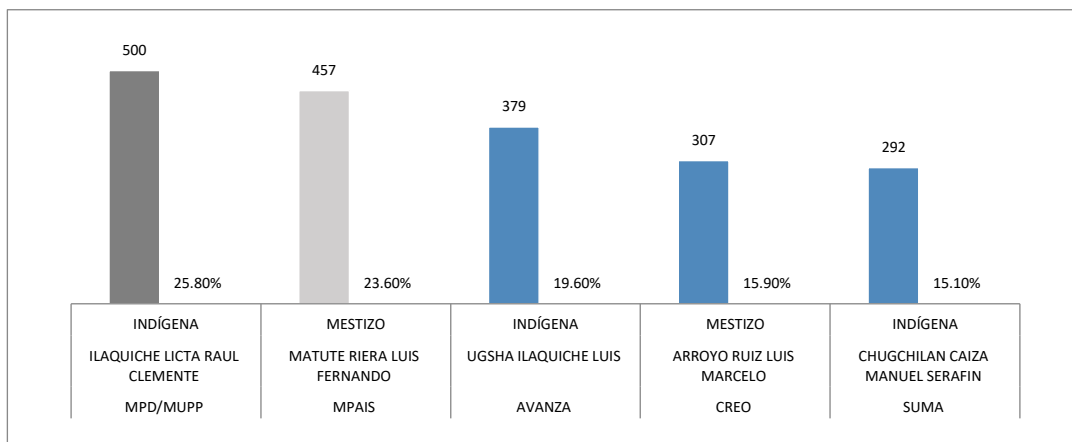


Figura 14. Resultados Angamarca (2014)

Fuente: (Concejo Nacional Electoral 2020). Elaboración propia

En Angamarca (figura 14), no hubo victorias totales para ningún candidato o partido. Cabe destacar que, en este electorado local, el candidato vencedor de dicha contienda electoral, Fernando Matute, de *Alianza País*, se coloca en segundo lugar.

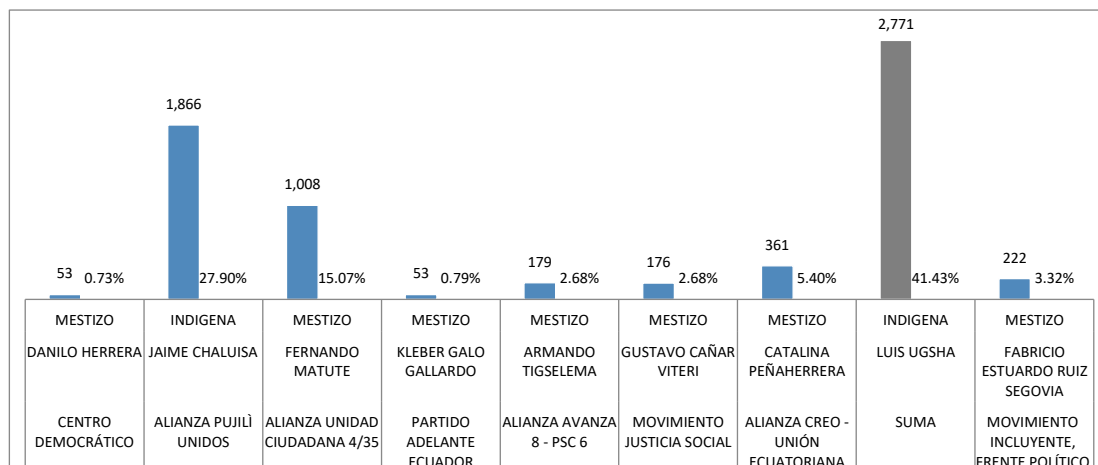


Figura 15. Resultados Zumbahua (2019)

Fuente: (Concejo Nacional Electoral 2020). Elaboración propia

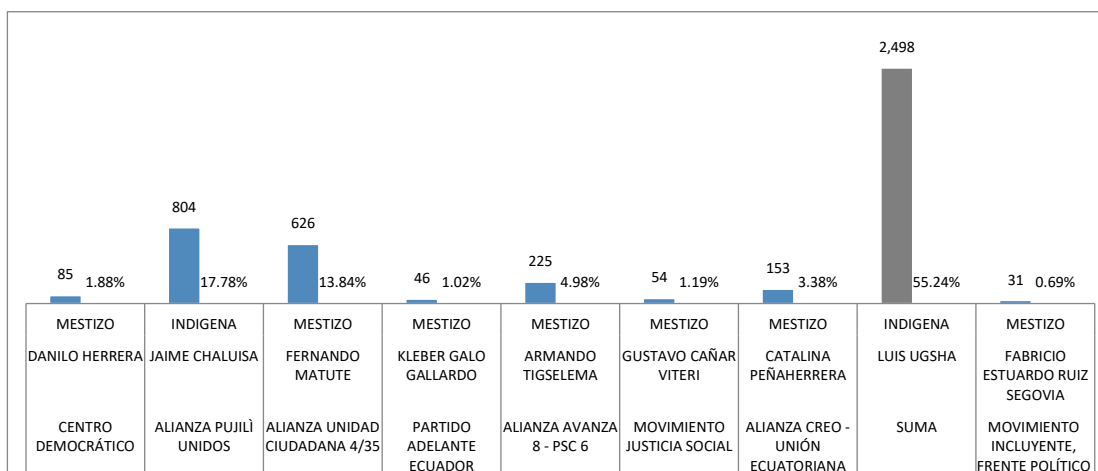


Figura 16. Resultados Guangaje (2019)

Fuente: (Concejo Nacional Electoral 2020). Elaboración propia

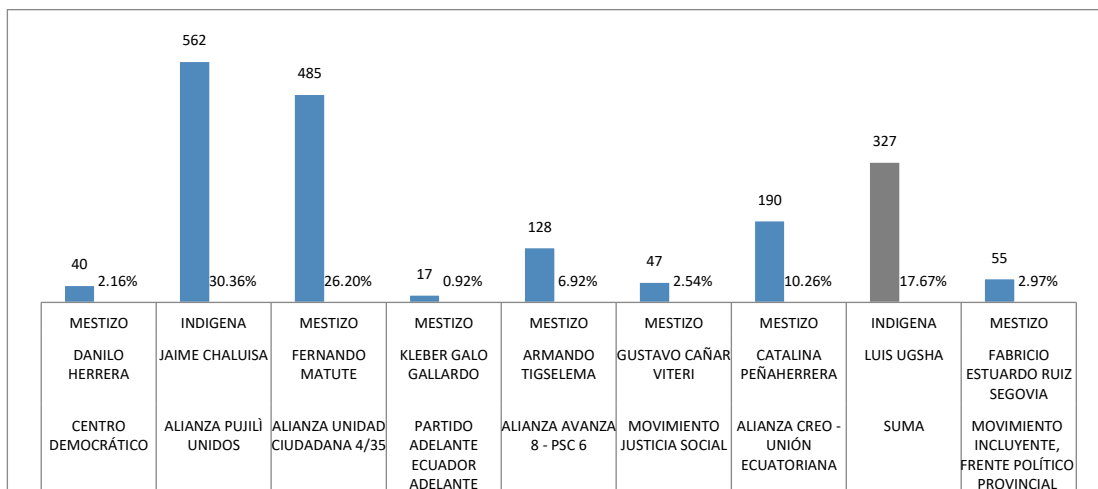


Figura 17. Resultados Angamarca (2019)

Fuente: (Concejo Nacional Electoral 2020). Elaboración propia

Las figuras 15, 16 y 17 certifican el fin de la hegemonía de *Alianza País* en el cantón Pujilí en las elecciones de 2019. Esto permitió, entre otras causas, la victoria del primer indígena en la alcaldía del cantón Pujilí. La fragmentación del voto mestizo, por la cantidad de candidatos existentes en esta contienda electoral, fue un factor decisivo en la victoria de un indígena en los comicios electorales del 2019.

Bueno ahí es el problema también de muy poca visibilidad de las obras en el sector urbano. Usted recordará cuando Marcelo Arroyo estaba de alcalde, siempre, como sabía decir vulgarmente: el alcalde de los adornos. Así ha tenido con su imagen lo que es Pujilí, al menos en el sector turístico. Pero después don Fernando Matute creo que se descuidó un poco y entonces la gente empieza a analizar, a decir: o sea siendo entre nuestros vecinos, siendo urbanos, que no haga mayor cosa, preferible probemos con un indígena para que pueda de alguna manera hacer algo por el cantón. Al menos yo he tenido esa tesis, de que eso fue el detonante para que gente del sector urbano también voten [por un indígena]. Ellos están conscientes de que necesitan que esté un mestizo, algunos son racistas, pero había gente del pueblo mismo que decía que nosotros queremos alguna manera, o sea ver, con un indígena, por ejemplo, puede surgir efecto, así como paso en la provincia, el compañero prefecto actual a hecho tantas obras. Creo que eso fue detonante. (Vega 2021, entrevista personal; ver Anexo 5)

Continuando con las lecturas de los gráficos que preceden, tenemos que la votación de Fernando Matute, candidato del partido hegemónico, ahora aliado con Unidad Ciudadana, está muy por debajo de la votación de Luis Ugsha en la parroquia de Zumbahua, quien también vence al candidato de *Pachakutik*, Jaime Chaluisa, que obtiene un segundo lugar con un porcentaje de votos del 27,90%, y no logra recuperar la aceptación ostentada en las elecciones del año 2009, pero tiene una votación mejor que en 2014. Al menos en Zumbahua, *Pachakutik* tiene un voto duro partidario. Los resultados de la parroquia Guangaje demuestran una preferencia aplastante a favor de Luis Ugsha (55,24%) que no se podría superar incluso si se sumaran todos los porcentajes obtenidos por los candidatos opositores. La victoria de Luis Ugsha en esta parroquia es una clara evidencia que resulta de la rivalidad política con su inmediato seguidor en la aceptación electoral, Jaime Chaluisa de *Pachakutik*, que obtiene menos votos que Raúl Ilaquiche, de *Pachakutik* en 2014, oriundo de la parroquia, pero de todas maneras una votación significativa. A ello se suma el declive político de *Alianza País*, el hecho que Guangaje es la tierra originaria del vencedor de los comicios electorales, esta vez sin otro paisano como candidato, y la fragmentación de los votos entre los candidatos mestizos.

En Angamarca, se produce la misma tendencia de las últimas tres elecciones: vence

*Pachakutik*, seguido por MPAIS. Sin embargo, estos resultados no inciden de manera significativa y, en todo caso, son menos aplastantes que los obtenidos por Ugsha en Zumbahua, Guangaje y La Matriz-Pujilí.

En síntesis, mientras que en 2014 el fraccionamiento de la votación indígena en tres candidatos indígenas fue decisiva en la *emergencia* de Luis Ugsha (que obtuvo una importante votación en zonas urbanas y rurales, tanto de mestizos como de indígenas); en el 2019 el fraccionamiento de la votación mestiza fue lo que hizo que la votación indígena (solo dividida en dos) terminara siendo determinante en *la victoria* de Luis Ugsha.

Según vimos, las divisiones internas y fraccionamientos de indígenas y mestizos influenciaron o determinaron las victorias y derrotas electorales en el cantón Pujilí. Corresponde ahora tratar de entender dichas divisiones o fraccionamientos.



## Capítulo tercero

### Explicaciones: fraccionamientos políticos y sociales

El arribo de un indígena para ocupar el sillón del burgomaestre pujilense por vez primera, está marcada, como se puede ver, por una serie de acuerdos de tipo organizativo, partidista, religioso, ideológico, etc. que, en definitiva, han contribuido al objetivo anhelado desde hace mucho tiempo por el pueblo indígena de dicha localidad. Por ello, es menester indagar a los actores de dichos acuerdos en la política local, sus razones y desenlaces. Este capítulo, por lo tanto, sistematiza las *opiniones* de los actores políticos indígenas del cantón Pujilí sobre las razones de las divisiones entre católicos y evangélicos, entre Cabildos e Iglesias, factor que, como vimos, es considerado un componente clave de la explicación del reiterado fracaso de los dirigentes indígenas para ganar la alcaldía.

#### 1. Alianzas y cálculos electorales

Una de las principales alianzas que resultó en la obtención de los votos necesarios para llegar a la alcaldía es el nexo forjado entre Luis Ugsha y LA FIIEC-SUMA. Este hecho es mencionado por Negrete, quien hace hincapié en la trayectoria de Ugsha como profesor, aunque paradójicamente no representaba a ninguna organización establecida.

Es un caso medio especial. Primero él viene como voluntario del colegio *Jatari Unancha*, donde estudió y también hizo su voluntariado como docente. Luego de eso, cuando necesitábamos precisamente un profesor agropecuario en el colegio *Abya Yala*, pues él llega como voluntario para ayudar y también luego le contratan para darle una bonificación que le entregaban a nivel del colegio. Después de eso cuando terminó ahí sus funciones llega también para el colegio *Jatun Juigua*. Precisamente trajimos [Negrete es líder indígena perteneciente a la comunidad Jatun Juigua] con el propósito de que ayude también en el área netamente agrícola porque el colegio es técnico agropecuario. Básicamente, más él ha estado involucrado en la docencia y de ahí en las construcciones. En ese sentido básicamente no hay mayor trayectoria con las organizaciones. (Negrete 2021, entrevista personal; ver Anexo 8)

A esto también hay que añadir la trayectoria de Ugsha en el campo de la construcción (sector inmobiliario) dentro del cantón Pujilí, mencionado con anterioridad.

Será el mismo Gustavo Negrete quien nos ayude a entender las razones por las que el movimiento SUMA no optó por el apoyo a Ugsha en 2014. Según sus propias palabras, Ugsha germinaba políticamente en AVANZA mucho antes del 2014, año que irrumpe en el escenario electoral.

Desde quizás un poquito más antes, él [Ugsha] se involucró básicamente con la Izquierda Democrática (ID), con el exalcalde Marcelo Arroyo que ya falleció. Con ellos, sobre todo, teníamos una urbanización. Construimos juntos con él una urbanización, *Las gardenias*, en Pujilí. Y con el propósito de que nos ayudara a aprobar estas notificaciones nosotros nos involucramos con la Izquierda Democrática, con el alcalde de entonces [Marcelo Arroyo], y poco a poco llegamos a conocer. Pero él [Ugsha] ya se metió más directo en el tema político con la Izquierda Democrática. Apoyó directo al alcalde de ese entonces, Marcelo Arroyo, y luego participa también en todos esos años, sobre todo, en la campaña política. Luego de que la Izquierda Democrática tuvo su caída, después de que el licenciado Arroyo también ya se retiró un poco de la política, él empieza a trabajar netamente en el otro nuevo movimiento que fue Avanza [sucesora de ID en Pujilí] y ahí quien era candidato en ese entonces fue Armando Tigselema [por Avanza], pero en cambio él [Ugsha], por la acogida que tenía con la gente, sobre todo por el liderazgo que él iba saliendo pues logra dejar a un lado a Armando Tigselema y se lanza como candidato por Avanza y ahí logra también una excelente votación. Desde ahí mantuvo prácticamente su espacio. (Negrete 2021, entrevista personal; ver Anexo 8)

De acuerdo a estas declaraciones, es en el partido político AVANZA (y en su antecesor, Izquierda Democrática) donde el ing. Luis Ugsha construye su “capital electoral” y se erige como una opción política no solo para el electorado pujilense sino también, a la postre, para las organizaciones políticas como SUMA que, en este caso, se presenta como el “brazo electoral” de la FIIEC.

Una vez realizada su sorpresiva irrupción en el escenario político electoral del cantón, Luis Ugsha utiliza su capital electoral para consolidar nuevos acuerdos que le ayudan a llegar a la alcaldía. Parte de los acuerdos para la consolidación del trabajo conjunto entre Ugsha y SUMA (es decir, el movimiento evangélico) para los comicios del año 2019 fue, según Agustín Cuyo, que Luis Ugsha encabece la candidatura para la alcaldía y que el movimiento SUMA proporcione los candidatos a la concejalía.

En el 2018 ya se hizo acuerdos con el compañero Ing. Luis Ugsha, en la cual los acuerdos fueron que él vaya a la alcaldía y en ese caso nosotros [SUMA, es decir, la FIIEC] poníamos los concejales. Y ahí estamos. El compañero Christian Chugchilán y mi persona [concejales electos período 2019-2023]. (Cuyo 2021, entrevista personal; ver Anexo 4)



Al respecto, son útiles las observaciones adicionales de Negrete:

El señor alcalde viene de parte del movimiento AVANZA y luego él se retira de las filas de AVANZA para pasar a otro movimiento que estaba constituyendo y luego se da el diálogo directamente con la organización [FIIEC] y el movimiento SUMA para poder poner acuerdos. Y ahí es donde él prácticamente no tenía constituido el movimiento de ellos, que estuvo en proceso y, al no tener algo constituido, se bajó a la bandera de SUMA. Entonces, él obviamente no es un proceso netamente de la organización del movimiento AMAUTA o SUMA, pero, sin embargo, él conoció perfectamente el poder organizativo que tenía también el lado evangélico porque él estuvo varios años cómo profesor en el colegio *Abya Yala* [perteneciente a la FIIEC] viviendo en el seno de la organización [FIIEC] y luego en Juigua, en el colegio *Jatun Juigua* donde él mira la fuerza evangélica aún dentro de las comunidades y en las organizaciones. Entonces, eso hace que él haga una alianza estratégica con el movimiento de él y con nuestra organización y se unen las fuerzas. Como era una persona conocida que trabajó por la organización pues, no era mayor complicación de que llegáramos a un acuerdo y aparte de eso era indígena y conocido también con nosotros con todo el sector y todo, entonces, se identifica hasta ahora mismo con el área evangélica porque la esposa es netamente evangélica [asiste a la iglesia evangélica de Jatun Juigua]. Entonces, en ese sentido, él logra aceptación en el movimiento SUMA que prácticamente aglutinaba a las fuerzas evangélicas y esa es la que le lleva a la alcaldía. (Negrete 2021, entrevista personal; ver Anexo 2)

Algo a destacar, en este punto, es la habilidad del alcalde electo, Ing. Luis Ugsha, quien como se puede ver y a pesar de no poseer una base organizacional propia y estructurada, logra utilizar perspicazmente su capital político electoral personal para llegar a nuevos acuerdos políticos que le permiten sostenerse en el escenario electoral del cantón manteniendo un protagonismo importante.

Básicamente él pertenece a la UNOCAT de Tigua, [la OSG que agrupa a los Cabildos de Tigua]. Pero como la UNOCAT se retornó más político e inclinado al movimiento *Pachakutik*, a él le expulsan de esa organización. Entonces, él básicamente lo que llega a acuerdos es con los dirigentes de las comunidades de manera libre, voluntaria. Sin tener ninguna organización, simplemente acuerdos, consolida con todos los dirigentes de base directamente y esa es la que le sostiene hasta el día de hoy. Hay importante contacto directo con los líderes de base, ya no con las organizaciones provinciales ni cantonales. Obviamente tiene también relaciones con ciertas organizaciones, pero más él está metido en las bases directamente con las comunidades donde ha llegado y está presente siempre. Y eso es lo que sostienen a él. De ahí no tiene una organización, así como cualquiera de las organizaciones que existen, sino que él prácticamente es libre, personal y directamente trabaja con las bases lo que hace que diera un poco más de sostenibilidad. (Negrete 2021, entrevista personal; ver Anexo 8)

Lo expuesto, es la evidencia de una alianza que permite el arribo al poder a un grupo de partidarios indígenas aglutinados bajo las banderas de la FIIEC-SUMA y grupos afines al

Ing. Luis Ugsha que establecieron y promovieron una relación de poder particular, mucho más personalizada (Sánchez Parga 2010, 109).

Eso muestra que esa alianza estratégica dio resultado definitivamente. Porque anteriormente estábamos divididos: por un lado, el movimiento *Pachakutik*; por el otro lado el ingeniero Luis Ugsha, actual alcalde, liderando otro grupo importante como movimiento y luego la iglesia evangélica, por medio del movimiento SUMA. Entonces tres movimientos que representaban casi a la población indígena era imposible llegar. Pero cualquiera que unía con cualquiera de estos tres, uno prácticamente tenía asegurada la alcaldía. Esa lectura siempre la mantuvimos. Lo que pasa es que a nivel de líderes no hubo un diálogo, no hubo acuerdos contundentes como se llegó en esta ocasión para poner al ingeniero Luis Ugsha en la alcaldía. (Negrete 2021, entrevista personal; ver Anexo 8)

Y el tema de la unidad, cuando César Umajinga estaba independiente, pide que por favor lidere el tema de la prefectura, ahí el ingeniero Luis Ugsha ya estaba acordado con SUMA. Cuando yo llegué estaba más feliz porque había una seguridad del arrastre de voto de César Umajinga y unimos sin ser amigos. Unimos, porque éramos adversarios políticos con ingeniero Luis Ugsha, yo era de Pachakutik y él era de otro, pero jamás ha faltado respeto y, por lo tanto, unificamos fácilmente. Esa coalición, evidentemente, tenemos algunos alcaldes que hemos podido llegar y con algunas juntas parroquiales. ¿Que todavía toca trabajar mucho? Sí, pero creo que hoy es la oportunidad de trabajar. (Umajinga 2021, entrevista personal; ver Anexo 3)

Sin embargo, para quienes conforman el Movimiento Indígena y Campesino de Cotopaxi (MICC)-Pachakutik esta alianza es entendida como un acto de ultraje a los postulados y principios ideológicos de los indígenas ya que desemboca o acentúa el fraccionamiento de los votos, al ampliar las ambiciones partidistas electorales de potenciales candidatos de la población indígena. Por lo tanto, esta alianza creó un descontento en las filas del MICC debido a que socava las estructuras organizativas de interés común en las que el movimiento indígena se apuntala y promueve.

Pero mientras otros tratan de dividir, tratan de hacer un pequeño grupo, sólo para utilizar diría. Sólo utilizan a la gente: “Vengan aquí ahora tenemos nuevo grupo, nosotros queremos llegar, pero yo voy a llegar, ustedes me empujan, yo voy a llegar”. (Ushcu 2021, entrevista personal; ver Anexo 1)

## **2. Estructuras de poder local: entre diferencias y similitudes**

Según Ospina, es el retroceso del gamonalismo, sobre todo en localidades de la sierra central la que desemboca en un cambio de consideración en el ejercicio del poder local,

creando un vacío de poder que será ocupado por los grupos sociales tradicionalmente excluidos del poder (Ospina 2007, 233).

Nos remontamos, entonces, en primera instancia a Dahl para acentuar y entender de entrada que el poder puede estar relativamente concentrado o difundido y, que, por lo tanto, “la parte del poder que tienen los individuos, estratos, clases, grupos profesionales, grupos étnicos, raciales o religiosos, etc., puede ser relativamente grande o pequeña” (Dahl 2002, 1). El poder político de la población indígena pujilense, según este postulado, está fraccionado en dos corrientes distintas con sus respectivos representantes. Por un lado, el poder *concentrado o centralizado* promovido desde quienes son parte del movimiento político indígena evangélico (FIIEC) y, por otra, el poder *difundido o descentralizado* promovido por quienes son parte del partido político *Pachakutik*.

¿Por qué un poder centralizado? Manuel Chugchilán surge como el único candidato en representación de la FIIEC tanto en las elecciones del 2009 como en la de 2014 y solamente es reemplazado (cuando ya no tuvo posibilidades, según Negrete) por Ugsha en el 2019, pero asegurándose que su hijo sea candidato a concejal en la misma boleta electoral (Christian Chugchilán fue electo como concejal urbano por SUMA para el período 2019-2023). Este hecho se puede tomar como una insinuación de que dentro del movimiento indígena evangélico existen menos candidatos competidores para ocupar el escenario político electoral. Por lo tanto, se concluye que el andamiaje político está más centralizado en una sola persona. También puede ser interpretado como un acto de ambición personal antepuesto a intereses organizativos. Así opinan sus detractores:

Aquí es interés personal, aquí hay un interés que ellos quieren quizás subir al mismo nivel oligárquico por decir, a este sistema capitalista que dice que aquí nosotros tenemos que ser grandes. Entonces sueñan en eso, mientras que solos quieren caminar, nosotros como Movimiento Indígena de Cotopaxi, en cambio, buscamos llegar a eso, a esa cima quizás, pero colectivamente, con el bien común. Que todos podamos estar en ese camino. No es que aquí yo quiero, voy a llegar y yo tengo que ser. (Ushcu 2021, entrevista personal; ver Anexo 1)

Respecto al poder, Balandier también asevera que éste se encuentra siempre al servicio de una estructura social “que no puede mantenerse por la sola intervención de la costumbre o de la ley, por una suerte de conformidad automática a las reglas” (Balandier 2005, 105). El poder político es esencial a todas las sociedades ya que “promueve el respeto a las reglas que la fundan, las defiende contra sus propias imperfecciones; limita en su seno,

los efectos de la competencia entre los individuos y los grupos” (Balandier 2005, 106). Así, tanto el movimiento indígena evangélico, representado por la FIECC, como *Pachakutik*, MICC, promueven sus propios principios para hacerse del poder político local. En la siguiente declaración se visibiliza que, por su lado, *Pachakutik* se basa en una estructura de poder bastante más descentralizada:

En caso de nosotros se ha salido de la comunidad. Un dirigente respaldado por la comuna, respaldado por la gente, por una fuerza, o sea, ellos nos representan y con ellos formamos parte de la familia. Caso contrario, si es que ellos [refiere a los evangélicos] hacen así nomás, o sea, a nosotros hasta nos daría vergüenza. (Vega 2021, entrevista personal; ver Anexo 5)

Esta descentralización en los cabildos y organizaciones de segundo grado lleva a que exista mucha más competencia interna por acceder a la representación y a las candidaturas. *Pachakutik* nunca repitió su candidato a la alcaldía entre 2009 y 2019. El candidato perdedor no vuelve a ser candidato, a diferencia de Manuel Chugchilán – y, para el caso, también Luis Ugsha – que fue candidato dos veces, luego de perder en la primera elección en que se presentó, de 2014.

Las dos formas de ver el poder dentro de la población indígena pujilense, obviamente resulta también en dos moldes o estructuras distintas que influyen a la hora de proponer o elegir un candidato y en los resultados electorales que obtienen. Como se mencionó anteriormente, *Pachakutik* designa a sus representantes basados en el liderazgo sustentado en la trayectoria siguiendo un principio de poder basado en las organizaciones de base comunitaria (los cabildos). Al respecto, Ana Ushcu expone los puntales filosóficos de *Pachakutik*, no sin antes cuestionar las formas con las que el movimiento SUMA-FIIEC arribara al poder.

Llegaron, llegaron al poder. Claro, no por nuestra línea organizativa [MICC] que tenemos un principio de la lucha, de una historia grande, que venimos desde un huasipungo luchando. No sólo desde entonces, sino más atrás de esa lucha que ha sido fuerte, pero, mientras que otros, en serio que se han chumado en el camino. En nuestro movimiento nosotros vemos a la persona, a quien pueda llegar. En este claro ejemplo, Leónidas Iza Salazar [actual presidente de la CONAIE] sale desde su comunidad porque la comunidad confía en la persona, dice: “No, pues, él nos puede representar, mandemos a la provincial”. Llega a la provincia, en la provincial trabaja; últimamente ha fortalecido las organizaciones. Entonces, las organizaciones que es lo que dice: “No pues Leónidas nos está respondiendo, Leónidas nos puede representar, mandemos a la CONAIE”. Entonces, a través de una decisión colectiva, de una estructura, damos el siguiente paso para poder empujar. (Ushcu 2021, entrevista

personal; ver Anexo 1)

Este principio de liderazgo basado en la lucha y trayectoria dentro de las filas del partido-movimiento, también ha resultado en problemas dentro del mismo movimiento político Pachakutik (al menos en el cantón Pujilí) ya que genera una falta de flexibilidad a la hora de definir alianzas y candidaturas. En efecto, dado que hay una gran dificultad en definir los candidatos internamente entre los cabildos, luego de arduas negociaciones y elecciones internas, no es fácil cambiar las candidaturas para llegar a alianzas con otros movimientos, como el evangélico. Esta falta de flexibilidad y la aparición de muchos pretendientes que pierden las elecciones internas lo encamina hacia un desgaste político-partidario y a la postre desemboca en fraccionamientos internos:

Los últimos años, el movimiento *Pachakutik* termina de fraccionar en distintos lugares. Muchos líderes que trabajaban ahí terminan de retirar y quedarse fuera del movimiento. Eso hace que haya otros espacios donde ellos vuelvan a participar de manera quizás cómo bases, ya no como organizaciones. (Negrete 2021, entrevista personal; ver Anexo 8)

Para buscar la unidad, ciertos intereses personales tocan renunciar. Toca renunciar, si no estamos en las condiciones de renunciar, por ejemplo, dentro del movimiento que hemos hablado: Pedro, José, Antonio y Raúl, los cuatro compañeros perfilando para la provincia para ser prefecto de Cotopaxi del movimiento *Pachakutik*. De todo eso, sentamos, analizamos la vida política de cada uno de los compañeros, su liderazgo, su compromiso, su trabajo y dentro del proceso organizativo, pero ve que un compañero lidera y los 3 no aceptan, quieren ir a las primarias y entonces ahí genera división. Siempre, los 3 que pierden ya van por otro lado o quizás ya no trabajan por *Pachakutik* y ya se van del movimiento *Pachakutik*. Entonces ahí yo le digo, sí ya es muy complejo porque los intereses personales tendrían que renunciar. (Ugsha 2021, entrevista personal; ver Anexo 6)

Por otro lado, como se ha visto, el movimiento indígena evangélico con su organización FIIEC, designan a sus representantes basados en acuerdos y alianzas “estratégicas” con liderazgos prominentes. Esto los vuelve más flexibles a la hora de establecer un candidato ya que se encuentran abiertos a aceptar a alguien que incluso no corresponda a sus filas organizativas ni promueva la ideología predominante de la organización (Luis Ugsha no es evangélico). Bajo este principio, se entiende con claridad la alianza del año 2019 entre el movimiento evangélico FIIEC y el movimiento liderado por el Ing. Luis Ugsha, quien, según el mismo testimonio de Negrete, citado anteriormente, posee una trayectoria “dual” vinculada a la FIIEC y también al partido político AVANZA.

Cualquiera que se unía con la fuerza evangélica obviamente aglutinaba una gran cantidad de votos (...) que no se ha perdido durante todos los años que se ha participado desde *Amauta*, Municipalista y desde SUMA, Entonces eso estaba claro, la lectura, cualquiera de los dos movimientos de aquí [Indígenas tanto por *Pachakutik* o tanto por el lado del alcalde actual] que aliaba con este movimiento [evangélico] podría haber llegado a la alcaldía. Prácticamente esa era la lectura. Sin embargo, en las elecciones pasadas hubo un diálogo, pero nunca llegamos a concretar. Pero esta vez se concretó y por eso es lo que tenemos del lado evangélico, prácticamente dos concejales aquí adentro: el concejal Agustín Cuyo que representa prácticamente al movimiento SUMA, que viene de la línea de la organización que llega a ser concejal rural y también aquí en el centro, en La Matriz, el concejal Cristian Chugchilán [hijo del excandidato a la alcaldía Manuel Chugchilán], que llega también directamente por esa fuerza evangélica. (Negrete 2021, entrevista personal; ver Anexo 8)

Incluso quienes conforman el movimiento SUMA (es decir, la FIIEC) concuerdan con la ausencia de una estructura organizativa “propia” que amparara al actual alcalde electo, Ing. Luis Ugsha.

El compañero alcalde nunca se afilió al movimiento SUMA, él fue como un candidato invitado. Él nunca fue de SUMA. En cambio, nosotros sí tenemos una base desde hace años, incluso, soy adherente permanente del movimiento SUMA. En cambio, el señor alcalde es una persona independiente y hasta ahora se ha declarado como persona independiente. (Cuyo 2021, entrevista personal; ver Anexo 4)

En este contexto, es necesario señalar que quienes forman la dirigencia del pueblo indígena pujilense (en especial *Pachakutik* y FIIEC) han intentado, en otros tiempos, acercamientos en aras de un consenso. No obstante, en opinión de muchos entrevistados, los intereses personales o las estructuras organizacionales de las cuales dependen determinaron y aún determinan su división política y electoral.

Con la cabeza, el compañero Manuel Chugchilán, nosotros siempre hemos conversado. En mi periodo, cuando fui candidato, conversamos. Pero ellos, el compañero Manuel Chugchilán, siempre planteaba que él quería ser alcalde. Pero no había la posibilidad. Nosotros, teniendo la mayoría de las organizaciones, mayoría de comunidades, no era dable que él sea alcalde. Tal vez ir en tema de la concejalía. Entonces, era pretexto eso y nunca hemos llegado a acuerdo ni conmigo ni con el compañero Gonzalo Rojas ni con el compañero Raúl [Ilaquiche], no ha habido ese acuerdo. No tanto complejo por *Pachakutik*, no, sino por ellos. Ellos están acostumbrados, malacostumbrados, digamos, a recoger la plata, de andar de partido en partido, de ir con el mejor postor. Eso para nosotros no va. Si es que es ese nivel de dirigentes, preferible, como yo digo, perder con dignidad antes que estar mendigando y mezclando con la gente oportunista que siempre solamente busca alguien que gane y con posibilidad y a esa gente se apega como moscos y nada más. Porque de ahí, o sea, decir que nosotros hayamos cerrado la puerta a ellos, todo lo contrario, nosotros siempre estamos dispuestos. Pero cuando ellos tienen mala intención prácticamente no va a venir y nunca va a ser parte del movimiento indígena tampoco porque ellos tienen su estructura organizativa

propia. El tema evangélico yo creo que es importante analizar también. (Vega 2021, entrevista personal; ver Anexo 5)

Las iniciativas para un acuerdo también han sido promovidas desde el movimiento indígena evangélico. Sin embargo, no solo los testimonios de dirigentes de *Pachakutik*, coinciden en la dificultad de establecer una coalición, sino también los de los dirigentes evangélicos:

Es bien complicado este tema, muy complicado. Con *Pachakutik* varias veces, varias veces se ha conversado, se ha dialogado en las anteriores contiendas, pero lamentablemente nunca se hacen realidad. Se llega a ese acuerdo, pero a la larga ellos terminan poniendo a su gente. Ya hemos pasado en dos ocasiones que tuvimos conversaciones. Así mismo, me acuerdo que hace 8 años tuvimos un acuerdo donde ya estaba casi ya firmado. Donde ellos cogen la alcaldía y nosotros las primeras concejalías, las juntas parroquiales, todo. Pero, a la larga ellos ya tenían nombrado todo. Todos los primeros puestos, entonces, solo te ofrecían el tercer o cuarto casillero. Entonces, en eso nunca ha habido acuerdos y, aparte de eso, en la gobernabilidad van simplemente determinadas personas que a ellos les convengan y del resto nada. (Negrete 2021, entrevista personal; ver Anexo 8)

La ruptura entre las dos grandes organizaciones indígenas del municipio, evangélica y católica, no logra superarse a pesar de que enfrentan una estructura de poder municipal monopolizada por la población blanco-mestiza, para quienes esas distinciones son secundarias:

Siempre hemos tenido un poco de resistencia en la ciudad, siempre, siempre, siempre. En el centro de la ciudad, en el centro del municipio también. Sabiendo que somos autoridades electas con voto electoral, aun hemos tenido resistencia. Recientemente, cuando estábamos en la pandemia, mediante resolución aprobamos una multa para el cobro de los parqueaderos. Entonces decían: “Estos indios, estos indios concejales, no saben ni dónde están parados y vienen a hacer esto como autoridades”. Y nos trataron mal. ¿Qué quiere decir eso? Que no solamente es el odio, tal vez por lo que está puesto ahí como una infracción. No, esto es más bien una cuestión política que nos quieren decir que se salgan los indígenas del municipio y que se vayan y aquí pertenece al área mestiza. Y eso es lo que tratan de hacer entender. Por ejemplo, yo tengo una experiencia. En este caso del alcalde de Saquisilí. Este alcalde [Segundo Jami, alcalde del cantón Saquisilí, período 2009-2014] administró el cantón Saquisilí y cuando ya terminó su periodo y ganó un mestizo, el mestizo que viene con bomberos a lavar el municipio diciendo: “Aquí apesta”. Eso es un tema grave, un rechazo total a un núcleo de la gente mayoritaria, porque en Saquisilí es igual que acá. Acá, en el cantón Pujilí, el 60, 70% son indígenas. El sector rural es grande, y sabiendo eso que nos rechacen, solamente por el hecho de ser indígenas, de que hablamos dos lenguas y tenemos otra forma de pensar; nos rechazan. Y ¿cómo me he sentido? Emocionalmente bien bajoneado. Pero en tiempo de campañas, los mestizos van y abrazan a los indígenas, líderes, etc., pero cuando llegan al poder desconocen. (Cuyo 2021, entrevista personal; ver Anexo 4)

Según García Linera, este rechazo al otro dentro de los espacios geográficos andinos y en especial en aquellos espacios de poder, es la resultante de una relación arbitraria de dominación-explotación implantada desde la época de la colonización y naturalizada en el tiempo.

La colonización de América, como toda colonización, fue un hecho de fuerza que estableció una división entre dominados y dominantes, entre poseedores y desposeídos; pero con la diferencia de que la “naturalización” de este brutal hecho de fuerzas, su legitimación, su lectura y justificación se hace en nombre de la diferencia de culturas (“unas más aptas para el gobierno y otras para la esclavitud”); a través de las religiones (“unas más civilizadas y otras profanas”); o a través de la diferencia de razas (“unas más humanas y racionales que las otras”). De ahí que toda colonización sea también discursiva y simbólicamente una “guerra de razas”. (García Linera 2015, 398)

Para el primer alcalde indígena pujilense, el desafío de gobernar en medio de esta “guerra de razas” se vuelve una tarea compleja y desafiante ya que implica “mandar” en un espacio históricamente manejado y resguardado desde los blanco-mestizos. A esto se añade el poder histórico y organizativo de sus rivales indígenas, *Pachakutik*, quienes tampoco pasan por alto ninguna crítica porque también se reconocen en la imagen del alcalde por su condición de indígenas:

Más bien ha hecho quedar mal a una identidad indígena. En el centro hablan bien feo. Uno mejor se siente avergonzado y mejor hay que pedir disculpas. Pero a la vez también que reflexionen los hermanos del casco urbano porque ellos también dieron el triunfo y pensando que iba a ver muy diferente. La prepotencia, insultos, y amenazas y eso no lleva a ningún lado y eso no hace ningún bien. Cualquier autoridad está para respetar y hacer respetar, obviamente, pero de acuerdo a la voluntad de la gente, porque lo que está pasando con comerciantes es terrible. Con lo que está haciendo [el alcalde actual Luis Ugsha] preferible un mestizo que un indígena. Porque todo trato que se ha dado, no ha dado ninguna confianza. Sólo ha habido insultos, inclusive no respeta a la estructura organizativa, quiere volver como cualquier politiquero, o sea, solamente hace a nivel grupal nada más. (Vega 2021, entrevista personal; ver Anexo 5)

Si él [el alcalde actual Luis Ugsha] demuestra mala administración no es que queda mal él sino los que somos del cantón Pujilí, todos los indígenas. Pueda que estemos en diferentes movimientos, pero quedamos mal los compañeros indígenas. Al menos, por ejemplo, aquí en la provincia de Cotopaxi con compañero Jorge Guamán hemos hecho obra de riego, vialidad, fomento productivo, el tema de turismo comunitario, entonces, es un indígena referente en la provincia. Entonces, dice: “el prefecto sí hace obras”, pero si vamos a un cantón dice: “pero este compañero lo que más ha hecho es pasar haciendo pelear entre los miembros de la comunidad”. Ahí yo le deseo todo lo mejor para el compañero alcalde, que puedan buscar obras para el cantón, porque si es que hace obras para el cantón es beneficio para todos, si no hace obras para cantón, devuelvo los recursos económicos sin poder gastar al Estado,



entonces, es la incapacidad de no poder gastar. Entonces ahí, en cambio, ya quedamos mal en lo urbano, entonces ¿en quién confían?. (Ugsha 2021, entrevista personal; ver Anexo 6)

Así, pues, más allá de sus diferencias ideológicas y organizativas, los indígenas también se enfrentan en común a una estructura de poder local en donde son extraños, advenedizos sin un lugar propio. Deben crearse un nombre, un prestigio, vencer siglos de discriminación, exclusión y prejuicios. A pesar de sus rupturas internas, todos reconocen una suerte común frente al otro, al blanco mestizo: la suerte del primer alcalde indígena, independientemente de que sea evangélico o católico, representante de las iglesias o los cabildos, marcará el futuro de las relaciones interétnicas, afectando por igual a unos y otros frente a la estructura de dominación étnica que ambos sufren. Esta base común siempre hace pensar a la mayoría de dirigentes, que quizá podrían unirse a pesar de la historia de discrepancias. Arturo Ugsha, dirigente de *Pachakutik*, dice:

Si algún momento los compañeros evangélicos son nuestros compañeros, nuestros hermanos; que deciden dejar a SUMA y quieren unirse con nosotros sería excelente. Trabajaríamos un tema de unidad, de plurinacionalidad, de interculturalidad y quizás algún momento podamos tener un gobierno nacional indígena, que conozca la realidad de campo y la ciudad. (Ugsha 2021, entrevista personal; ver Anexo 6)

También Gustavo Negrete sostiene:

Por el año, me parece 93, cuando la organización trató de acordar con el movimiento *Pachakutik* para hacer un solo movimiento y precisamente esas diferencias [religioso-ideológico] hizo que se diera la ruptura y naciera el movimiento AMAUTA. Entonces, considero que hay una fuerza importante aquí, donde prácticamente si los tres movimientos que representan a la población indígena se unieran no habría otro candidato que haga frente aquí en el cantón, pero lamentablemente, esas diferencias hacen que todavía estemos separados. Los tres movimientos son *Pachakutik*, los evangélicos y el movimiento que lideraba el ingeniero Ugsha; esos tres movimientos tienen una importante votación indígena. (Negrete 2021, entrevista personal; ver Anexo 2)

Incluso a nivel nacional, hubo algunas oportunidades de alianza, como en el levantamiento de febrero de 2001, donde católicos y evangélicos se unieron:

La estructura organizativa evangélica, desde el año 2001, se puso al servicio de la actividad política; la FEINE con sus 17 organizaciones provinciales, las asociaciones locales que agrupan iglesias, las iglesias locales (más de 600 en Chimborazo) los consejos de pastores (más de 300 pastores), las iglesias migrantes, los seminarios bíblicos y las emisoras de radio

se han convertido en instrumentos de la acción política. Se emprendió un programa dirigido a capacitar a los pastores y líderes religiosos, por ser las personas de mayor influencia y credibilidad en las comunidades e iglesias indígenas y de las cuales se espera tengan un efecto multiplicador en el campo. Los logros de la maquinaria religiosa puesta en marcha para fines políticos se evidenció en el levantamiento indígena de febrero del 2001. Esta fue la primera ocasión en que la FEINE se unió con la CONAIE y con otros movimientos sociales para protestar contra las medidas gubernamentales de ajuste económico (alza del transporte, gas, etc.) del gobierno de Gustavo Noboa. El levantamiento duró una semana hasta cuando el gobierno aceptó firmar un acuerdo de 23 puntos con las organizaciones indígenas. (Andrade 2005, 54)

En el marco de esos fracasos y reiterados intentos de unidad, hay que entender mejor por qué la unidad, a pesar de los factores comunes, no logra abrirse paso.

### **3. Evangélicos y católicos: diferencias religiosas, ideológicas, filosóficas**

Es momento de abordar las discrepancias ideológicas entre evangélicos y católicos. Para ello, nos remontamos a la presencia de la Unión Misionera Evangélica (UME) en la década de 1960 en la provincia de Cotopaxi, una misión cristiano-evangélica mencionada en los inicios de esta investigación. Esta presencia se complementa con otra de igual trascendencia e importancia en la zona cotopaxense y en la misma década: la orden Salesiana.

Los salesianos, reforzaron las estructuras comunitarias y de las organizaciones de segundo grado, animando a partir de 1978 las primeras reuniones del que será el Movimiento Indígena y Campesino de Cotopaxi (MICC), una de las ramas más militantes y políticamente activas del movimiento indígena ecuatoriano. (Martínez 2004, 237)

Hay que recordar que la influencia de la iglesia católica fue más allá de Cotopaxi y ocurrió a lo largo del siglo XX:

La influencia de la orden salesiana a través de la educación y el trabajo con los campesinos se tradujo en la formación de organizaciones de base como la Federación Ecuatoriana de Indios (FEI), el Movimiento Indígena y Campesino de Cotopaxi (MICC) y, más tarde, *Pachakutik*. Instancias que, desde mediados de los años cincuenta del siglo XX han incrementado su participación en el ámbito político. (Büschges, Bustos y Kaltmeier 2007, 13)

La influencia religiosa es, pues, decisiva en la conformación de las estructuras organizativas actuales del mundo indígena de Cotopaxi, lo que terminará reproduciendo,

fomentando y acentuando las divergencias ideológicas, filosóficas y de creencias entre ellas. Veamos cómo conciben los propios dirigentes entrevistados estas diferencias políticas, religiosas e ideológicas entre evangélicos y católicos. Negrete, quien también es pastor evangélico ligado a la FIIEC, contundentemente asevera:

El movimiento Pachakutik en cambio es bastante difícil, diría yo, complicado para que pueda hacer una alianza con los sectores evangélicos, precisamente por el tema ideológico y religioso. Si hablamos en el tema espiritualidad, ellos más están basados a la religiosidad andina y todo lo demás que choca directamente con la FIIEC y ahí no podríamos participar. En esta situación, por ejemplo, un candidato cuando ya le nombran y todos hacen sus limpias, hacen sus ritos y todo lo demás, va en contra de los principios de la organización nuestra [FIIEC] y ahí jamás tendríamos un acuerdo. Ese también es otro punto de discrepancia en la que se ha dicho: “No, nosotros no vamos por esa línea”. Creo que con el movimiento *Pachakutik* habrá alguna ocasión a lo mejor que te podrás sentar a dialogar conversar y limar diferencias, aun siendo pueblos evangélicos. Limar esas diferencias para poder llegar a un acuerdo, pero es bastante complicado llegar a un acuerdo con ellos. (Negrete 2021, entrevista personal; ver Anexo 8)

Es importante analizar eso de que nosotros somos respetuosos de la religión. Pero ahí hay algunos líderes que, como dije, caudillos inclusive, algunos, o sea, que no da, que no da importancia a la gente y solamente es con tal de beneficiar a su grupo y nada más, pero no con el conglomerado social de todo el cantón. Entonces, digo, son intereses creados y también muchas veces mete la religión en tema político electoral, pues ahí fácilmente la gente, inclusive ahorita es lo que están algunos incluso siendo pastores, así están dividiendo. Entonces eso ha sido más por intereses, satisfacción del interés personal. (Vega 2021, entrevista personal; ver Anexo 5)

Como vemos, Negrete insiste en diferencias políticas e ideológicas, mientras Vega resalta ante todas las ambiciones personales. Carmen Martínez, en concordancia con Negrete, resalta la diferencia más bien ideológica entre evangélicos y católicos:

Una tradición religiosa [protestantismo] que en principio promueve una mentalidad apolítica de respeto a las autoridades de turno, se politiza en un contexto determinado hasta el punto que se llega a reinterpretar la tradición religiosa de acuerdo con las necesidades del momento. Incluso Casanova, que exalta el papel público de la religión, considera que el protestantismo en Latinoamérica todavía juega un papel meramente privado y oculto. Para Andrade este cambio tiene que ver con la “nativización” de las creencias, las instituciones y las jerarquías religiosas evangélicas, así como con la competencia política de los evangélicos con la CONAIE, organización que en gran parte tiene su origen en la izquierda católica. (Martínez 2005, 25)

En este punto es necesario escuchar a uno de los líderes y actores políticos destacados de la provincia, César Umajinga, quién también esboza una explicación sobre los intentos de alianza fallidos:

Hubo intentos, siempre el movimiento fuerte, el tema de alianza, como que no era trascendental en ese tiempo, bajo la lectura de los líderes, pero para mí sí era importante hacer una alianza porque era el mismo sector, es decir, eran evangélicos pero que no eran de la comunidad [es decir, los cabildos]. Entonces no se logró empatar esa ideología, ese pensamiento religioso y lo católico si cabe el término. Era única forma de llegar, por ejemplo, inducir el principio fundamental de *Pachakutik* y los principios religiosos bíblicos. Entonces, recién hace 20 años, los hermanos evangélicos para ingresar a la comunidad eran tan difícil, era bien complicado, ellos han luchado para ingresar a las comunidades, entonces, como que la gente no estaba convencida. (Umajinga 2021, entrevista personal; ver Anexo 3)

Las dificultades iniciales de la religión protestante-evangélica en su ingreso a las comunidades de la cordillera pujilense, según Susana Andrade, marcaron con su sello de antagonismo las relaciones futuras, porque hubo mucho rechazo por parte de las comunidades indígenas (católicas), el clero católico y el pueblo mestizo. Y es solamente a partir de la década de los 60 que la religión evangélica tiene acceso a dichas comunidades indígenas de la Sierra (incluida las zonas altas de Pujilí) como resultado, sobre todo, de los cambios económicos en el agro serrano, las reformas agrarias y nuevas estrategias de trabajo de los misioneros evangélicos (Andrade 2004, 28).

Las diferencias ideológico-filosóficas entre protestantes o católicos también han sido formuladas por Negrete de esta manera:

La diferencia que tiene que ver con temas ideológicos. Prácticamente, diría el movimiento *Pachakutik* es más radical. Inclinado más hacia la izquierda extremista, casi extremista diría yo, donde ellos, aparte de eso, más están pegados a la ideología de la iglesia católica. Eso hace que ponga en contraposición con la iglesia evangélica. Una porque, la iglesia evangélica en cambio, no se considera ni tanto de extrema izquierda ni de derecha, sino más bien, camina por el centro y eso hace que seamos diferentes. (Negrete 2021, entrevista personal; ver Anexo 2)

Esa posición en el centro es interpretada como una ideología imprecisa por sus detractores de la CONAIE, *Pachakutik*, quienes abiertamente se declaran y se posicionan en la izquierda. Esa ideología ambigua, no es reciente. De hecho, según Andrade, se remite a la llegada del protestantismo con los misioneros norteamericanos quienes condenaban, sustentados en su particular interpretación del evangelio, actos de rebeldía contra el poder instaurado.

En el plano político, los treinta años de “evangelización” (1960-1990) no impidieron a muchos creyentes participar en actividades políticas. Durante diferentes actos de protesta (reclamos sobre derechos de agua, salud, educación o tierras), los evangélicos continuaron participando en dichas actividades, saliendo, junto con los católicos, a reclamar justicia cerrando carreteras o desabasteciendo de productos a los pueblos y ciudades del país. Luego de los hechos venían los actos de arrepentimiento y penitencia por su “mal proceder”. Generalmente justificaron su actuación aduciendo haber sido “forzados” por los católicos a participar en los paros, caso contrario los multaban o quitaban los animales... Esta imagen, no cayó bien entre sus compañeros indígenas [católicos], quienes los acusaron de “chupamedias” y “rabo de los gringos y los gobiernos de turno” y por lo tanto fueron marginados del movimiento indígena dirigido por la CONAIE y de este modo el acceso a recursos económicos y cargos públicos de elección popular. Los evangélicos se convirtieron en personas “desconfiables”, “*ishkay si-ki*”, de doble lado, de doble discurso, que habían renegado de su identidad. (Andrade 2005, 51-52)

Escuchemos la crítica a esta posición de “centro” de los evangélicos, por parte de un dirigente pujilense de Pachakutik, quien considera que esta ubicación de centro está asociada más bien a una falta de compromiso organizativo y colectivo y se inclina hacia una decisión individual:

Creo que ese tema hemos dejado absolutamente claro, el Movimiento de Unidad Plurinacional *Pachakutik*, el movimiento indígena de Cotopaxi, la CONAIE no podemos unir con la derecha, no podemos unir con la derecha. Por eso nosotros, por ejemplo, en este momento que tenemos un acuerdo nacional trabajando, generando propuesta para reactivar tema de economía a nivel nacional, es con Izquierda Democrática. Entonces nosotros no tenemos un acuerdo con SUMA, no tenemos un acuerdo con la derecha, con CREO. Entonces, si nosotros hacemos un acuerdo, termina nuestro principio, estamos yendo en contra de la voluntad de la mayoría de la gente que confía en movimiento *Pachakutik*. Ahí, por ejemplo, voy a dejar claramente señalando: el tema del movimiento *Pachakutik* no se trata solamente de los compañeros indígenas, se trata de que nosotros queremos hacer una provincia distinta, alternativa, participativa y democrática. Los que somos del movimiento indígena tenemos un mandamiento. Quienes a nosotros están pendientes de ejecución de trabajos de planificación son dirigentes de las comunidades, desde las organizaciones, entonces hay un plan de trabajo de la CONAIE y usted no puede salir fuera del plan de trabajo de la CONAIE porque cada Congreso ya vamos analizando, ya vamos generando las resoluciones que tiene que hacer cuando llegue a la prefectura, cuando llegue a la alcaldía, cuando llegue a las juntas parroquiales. Pero un compañero indígena que esté en otro movimiento de la derecha no puede hacer eso porque está subordinado a un movimiento de un partido político de la derecha y tiene que cumplir todas las obligaciones de ese movimiento. Lo nuestro es colectivo, otros movimientos no son colectivos, es individual. (Ugsha 2021, entrevista personal; ver Anexo 6)

Como vemos, la identidad de izquierda de Pachakutik está asociada a lo colectivo, a lo comunitario, mientras que la derecha (SUMA) se considera ligada a lo puramente individual. Esto devela otra arista más del resquebrajamiento de la población política

indígena del cantón Pujilí.

Ellos [Pachakutik] no piensan talvez en el ámbito de un desarrollo. Por ejemplo, ¿quiénes producen trabajo, ¿quiénes producen empleo a nivel de país y de mundo? Los empresarios. Los empresarios son los que manejan los recursos, alta cantidad de dinero, manejan economía lo suficiente. Ellos van a generar empleo a toda la sociedad. Un ejemplo, de las plantaciones que existe aquí en Pujilí, de Yacubamba, Juigua la Playa, Tuglin, etc. Todos esos sectores de ahí, ¿en qué trabajan? No trabajan solamente en la agricultura, también bajan a la planta baja donde están ubicadas las plantaciones y trabajan en las plantaciones y ¿quiénes generan eso? La gente que está en el poder maneja los recursos económicos, los empresarios. Entonces, esa parte no hay que dejar de ver. Ellos [Pachakutik] se declaran como parte más de izquierda y en esa parte de izquierda es que van en contra de los empresarios, van en contra de todo, incluso de los propios que manejan los recursos, hablemos de los bancos, etc. (Cuyo 2021, entrevista personal; ver Anexo 4)

Hay que tomar en cuenta que la influencia de la iglesia evangélica con instituciones evangélicas que estuvieron en las comunidades como por decir, desde mucho más antes se llamaba VISION MUNDIAL INTERNACIONAL, después PDA, el mismo COMPASSION-ECUADOR. Aparte de eso, estaba PLAN INTERNACIONAL, o sea, son movimientos, inclusive el CCF (Fondo de Niños Cristianos), algunas instituciones netamente con tendencia cristiana traen otro enfoque de desarrollo a las comunidades. Un enfoque completamente diferente, no paternalista y tampoco ha sido muy asistencialista, enfocando a que la persona en sí sea responsable de su propio desarrollo, en sus propios emprendimientos, dándole, prácticamente, la libertad de la decisión a que ellos puedan superar en cualquier ámbito que sea. Eso hace interesante que la formación de nuestros jóvenes no coadyuve con el pensamiento de los líderes tradicionales que están en Pachakutik, que simplemente se decide arriba y el resto obedece y, eso no funciona en nuestra comunidad. (Negrete 2021, entrevista personal; ver Anexo 2)

Las diferencias ideológicas, también ligadas a la concepción del desarrollo económico, van quedando más claras. Esta filosofía de la población indígena evangélica del cantón Pujilí con la cual justifica sus acciones en el ejercicio de la participación política, es entendida, desde Pachakutik, como un acto de desapego a los principios del movimiento indígena.

No estoy de acuerdo, no. Yo incluso digo, o sea, por el hecho de ser indígena no quiere decir que tú bailas en la fiesta de los millonarios y a los pobres sólo le regresas a ver y dices: “Ve esos indios, ahí están”. Entonces, si es que uno conoce lo que significa el movimiento indígena, debe estar dentro del movimiento indígena, pero la gente que no conoce el movimiento indígena es así como ahorita, nos insultan siendo mismos runas, siendo mismos indígenas hacen pelear entre indígenas porque ya tienen la ideología quizás de la derecha. No tienen nuestros conocimientos filosóficos de lo que nosotros queremos incluso plasmar el *ama shua*, el *ama quilla*, el *ama llulla*, eso también un poco se ha ido desvalorizando. (Vega 2021, entrevista personal; ver Anexo 5)

Las diferencias ideológicas, que ahora también se apuntalan entorno al concepto de desarrollo, sea centrado en los individuos o en la comunidad, se ven, además, duplicadas por una acusación mutua de lucro puramente individual por parte de los dirigentes indígenas. Tanto evangélicos como católicos acusan a sus rivales de usar la política como un mero instrumento de promoción personal:

Pachakutik también se ha resquebrajado por ciertas acciones que no realmente están compadeciendo con la necesidad de planteamiento de los pueblos indígenas. En caso de sistema de corrupción, la mayoría de gente de Pachakutik son millonarios y terratenientes; los que están en la cúpula. Entonces es fácil entender que eso no le gusta a mucha gente y le ven por otra opción electoral política. (Umajinga 2021, entrevista personal; ver Anexo 3)

Otro fraccionamiento, quizá menos esperado, pero no impensable, sucedió también dentro de los que actualmente detentan el máximo poder local del cantón Pujilí, la alcaldía. Se trata de una reciente ruptura entre el movimiento indígena evangélico conformado por la FIIEC y su “brazo político”, SUMA con el grupo afín al Ing. Ugsha. Esta ruptura ocurrió durante el primer semestre del año 2021 (en marzo) y terminó en la formación de un nuevo movimiento político liderado por el actual alcalde del cantón, Luis Ugsha y por el exprefecto provincial por Pachakutik (hoy separado del movimiento indígena Pachakutik) César Umajinga:

Ahora tenemos propio movimiento político creado. Se llama movimiento “TODOS UNIDOS”, nace hace muy poco tiempo, no es más que tres, cuatro meses. A nivel de la provincia hemos creado, todos los actores. Encabeza César Umajinga y el Ingeniero Luis Ugsha. Tenemos propio movimiento aprobado, entonces, hoy ya no va a ser lo mismo que Pachakutik va a sacar dos assembleístas. Para sacar uno tiene que pujar, si es que de repente el pueblo sigue respaldando porque las barbaridades que está haciendo Pachakutik, el resquebrajamiento, la división es bastante fuerte. Conozco, hemos reunido con Yaku Pérez varias veces, es mi gran amigo. Vea, cuando vino a mi casa yo le dije: “Yaku, hemos trabajado juntos, hemos luchado juntos, tiene mi respaldo” y cuando vino a conversar mucha gente, nosotros hemos dicho, no tenemos movimiento y no vamos a participar, pero vamos a ayudar sumando y eso lo hemos hecho. Pero ahora, las próximas elecciones seccionales, ahí si tenemos propios líderes, cuadros, estructura y por lo tanto vamos a pelear todas alcaldías, juntas parroquiales y la prefectura en la provincia de Cotopaxi. Y vamos a hacer lo que tenemos que hacer. Buscar estrategias políticas, de coalición y yo creo que la gente está muy consciente de que hoy no es como antes, llevar de la mano y raspas por Pachakutik o raspas por arcoíris. Yo reconozco, pero ahora la gente analiza suficientemente con quién adherir, así es que, es depende de quiénes sean cuadros y quiénes sean candidatos. El movimiento es a nivel provincial, vamos a participar en 7 cantones, 33 parroquias rurales y para todas las dignidades de la provincia de Cotopaxi. Nosotros no estamos compitiendo ni a partido político ni a Pachakutik. Nosotros hemos creado el movimiento no para reemplazar a nadie,

que sigan trabajando, que sigan haciendo campaña cada partido político y nosotros haremos lo nuestro. Ese es el fin, haremos lo nuestro con principio de equidad, solidaridad, reciprocidad y sobre todo buscando el desarrollo y armonía del pueblo ecuatoriano y de la provincia de Cotopaxi. (Umajinga 2021, entrevista personal; ver Anexo 3)

Estas declaraciones de Umajinga son desmentidas inmediatamente por parte de quienes forman *Pachakutik*, movimiento político que en las elecciones presidenciales y parlamentarias de febrero 2021 obtuvo a nivel nacional 27 legisladores colocándose como la segunda fuerza política del Ecuador. Manuel Vega, dirigente de Pachakutik, piensa que este nuevo movimiento no tiene opción electoral en la provincia de Cotopaxi:

¡Uy! al menos, según mi análisis, no llegará ni al cantón [Pujilí], mucho menos a la provincial [Cotopaxi]. Umajinga ya midió cuánto de apoyo tiene en la provincia y nosotros dimos con la diferencia de 20.000 votos con nuestro compañero prefecto [Jorge Guamán]. Entonces, en ese sentido puede estar haciendo cualquier cosa, a nosotros nos tiene sin cuidado. Ese señor [César Umajinga] se fue traicionando a nuestro movimiento, a nuestro principio y la gente tal vez primera vez hasta por confusión votó [por él] por lo que fue igual a hacer cosas. Pero hoy, por el momento, yo creo que es muy complicado pensar que va a ganar Umajinga, ya sea que vaya al cantonal o provincial, muy complicado, porque usted sabe muy bien que traición es la que pesa mucho y los dirigentes esos son imperdonables. Están quizás cogiendo [hace referencia al nuevo movimiento creado] a la gente que en Pachakutik no encontró lo que ellos buscaban, gente resentida que se fueron de Pachakutik, que estuvieron sueltos por ahí. Ahora está aglutinando a ellos: no son solo uno o dos sino son muchos. Entonces, con todos ellos escuchó que estaba armando un nuevo movimiento, que ya tiene un nuevo movimiento, que van a ser la fuerza, la nueva fuerza, pero yo digo, bueno, respetamos. Veamos hasta dónde puedan avanzar porque nosotros sí que somos verdaderos indígenas, tenemos un camino, tenemos un principio y tenemos un fin, mientras los otros, claro que serán obstáculo en este paso de la vida, pero la lucha continúa. (Vega 2021, entrevista personal; ver Anexo 5)

Según Ana Ushco, el MICC con su brazo político Pachakutik es y ha sido la escuela de formación política de los indígenas en la región cotopaxense. Por lo tanto, todos o la mayoría de los líderes políticos cotopaxenses tienen una deuda o pertenencia ligada históricamente a Pachakutik por su formación, ahí nacieron:

La gente que ahora mismo escuchamos que está aglutinando a la nueva organización, ellos son de la escuela de Movimiento Indígena y Campesino de Cotopaxi. Incluso el exprefecto César Umajinga se formó en Pachakutik. Fue dirigente del movimiento indígena, fue autoridad en Pachakutik y ¿qué es lo que sucedió, ¿qué es lo que pasó? Se fue, dejó quizás a un lado al movimiento y ahora escuchamos que están armando otro partido. Según imágenes, vimos que ya estaba con Yaku Pérez, porque Yaku Pérez es otro. Igual, no encontró lo que él quiso a través de Pachakutik y se hizo a un ladito y ahora dice que con mayor fuerza armarán su equipo y dice que quieren lograr el objetivo. Bueno, le deseamos suerte, quizás tengan, pero eso sí digo: todos han ido es aprendiendo de la escuela de Pachakutik. Aprenden



aquí y tratan de replicar por afuera, hasta insultando. En cambio, no valoran de lo que aprendieron aquí, quizás no digo. Tal vez de ser autoridad, nosotros como movimiento, el tema organizativo, el tema colectivo, entonces vieron que aquí no hay que trabajar solo por uno, entonces éste ha sido colectivo, entonces, yo me voy por mi lado, porque yo quiero es algo para mí. Me parece que tienen ese pensamiento, pienso que es así porque caso contrario mal o bien en las buenas y en las malas deberían sostener, incluso, siendo personas que ya vivieron del movimiento de Pachakutik. (Ushcu 2021, entrevista personal; ver Anexo 1)

Respecto al fraccionamiento mencionado dentro de las filas de SUMA, FIIEC y el grupo del Ing. Luis Ugsha, antes mencionado, Negrete puntualiza:

Básicamente la dirigencia de la FIIEC terminó de desconocer a la dirigencia del movimiento SUMA. Si es que había algún cambio hasta hace un año atrás de la directiva [dentro del movimiento SUMA] y todo pues podría haber llegado a algún acuerdo, pero como no hubo absolutamente nada de eso pues desconoció al movimiento SUMA. Eso significa que la gran parte de los dirigentes y prácticamente las bases de la FIIEC pues ya no está relacionados con el movimiento SUMA. Hay un poco, pero los principales líderes que hacían el movimiento SUMA o sostenían dentro de la organización [FIIEC] por el momento están afuera. Por el momento [quienes forman la FIIEC] están allí, todos los dirigentes inclusive son parte del movimiento o de la directiva del nuevo movimiento [Todos Unidos, liderado por Luis Ugsha y César Umajinga]. SUMA básicamente se queda a un lado. En este momento está solo, se queda a un lado y ya no tiene directamente ninguna relación con la organización. Prácticamente [ya no representa al pueblo evangélico] se ha quedado como movimiento SUMA. Eso es precisamente lo que en la última entrevista declaró el licenciado Manuel Chugchilán, que ellos tenían simplemente como movimiento SUMA ya no más como organización. Hasta este momento, al menos Pujilí siendo un cantón extenso, grande y donde está el nuevo movimiento, sigue manteniendo todas las bases que pertenecía a SUMA. No están directamente relacionados a Manuel Chugchilán, inclusive la dirigencia de la FIIEC más está pegado a este nuevo movimiento antes que el movimiento SUMA. (Negrete 2021, entrevista personal; ver Anexo 8)

Este fraccionamiento también es seguido de cerca e interpretado por los dirigentes de Pachakutik:

El movimiento SUMA está dividido. Hay ciertos pastores y ciertos evangélicos que están todavía con Lucho Ugsha, pero cierto número ya abandonaron. Ciertos dirigentes dijeron desconocemos al compañero porque simplemente era un invitado y ha sido muy oportunista. No está haciendo bien el trabajo en cantón Pujilí, no ha acogido la propuesta del movimiento SUMA. (Ugsha 2021, entrevista personal; ver Anexo 6)

Si bien es cierto que el fraccionamiento dentro de la organización evangélica FIIEC y SUMA no sucedió dentro de los procesos electorales que estudiamos (2009-2019), cabe mencionar que este hecho no hace más que confirmar los fraccionamientos y las divisiones políticas existentes, también, en el pueblo político indígena pujilense. Estos conflictos, como

se puede ver, suceden no solo dentro del MICC-Pachakutik sino también en organizaciones evangélicas como la FIIEC.

Del mismo modo, un aspecto relevante a mencionar es la ruptura interna de los dirigentes históricos del movimiento indígena a nivel de la provincia de Cotopaxi como Gilberto Guamangate (AP) y César Umajinga (PK). Ocurrieron antes y significaron enfrentamientos en la lid política-electoral desde el año 2009. Este conflicto provincial y nacional no solamente devino en fraccionamientos de tipo organizacional, sino que también aterrizó en la división significativa de los votos en sus bastiones territoriales (como se pudo ver en las figuras de los votos por parroquias). A esto también se suma la defección de Blanca Guamangate en mayo del 2012, cuando ostentaba la vice prefectura y Umajinga la prefectura de la provincia de Cotopaxi:

Blanca Guamangate traiciona estando ella de vice prefecta, estando yo de prefecto. ¡Vendió la conciencia por cambio de la construcción de la cárcel y el puesto, que quede claro! Entonces, la ruptura entre César Umajinga y *Alianza País* es por la cárcel. Blanca Guamangate no fue de *Alianza País*, ¿acaso que Blanca Guamangate nació en las cunas del correísmo? Nació con nosotros, con el movimiento indígena. Y que Guamangate no era absolutamente nada, no era nadie, le vengo llevando de asesora y ahí representó a César Umajinga durante tanto tiempo. Así es que nunca competimos con la Blanca Guamangate. Blanca Guamangate compite con Jorge Guamán cuando yo estaba en Pachakutik y Jorge Guamán gana la prefectura compitiendo con Blanca Guamangate, y por lo tanto, no pudo ganar frente a la fracción de *Alianza País*, porque en ese tiempo todos estuvimos en *Pachakutik*: estaba Lourdes Tibán, estaba César Umajinga, estaba todo el mundo, sin división. Uniformemente recuperamos la prefectura, no es que Jorge Guamán ha ganado porque él es guapo, porque es coronel, ganó porque todos los líderes estuvimos ahí. A nivel nacional conoce la persecución del Estado contra César Umajinga, ¿cómo no va a conocer la acción de Blanca Guamangate, la traición de Blanca Guamangate?, ¿cortar el periodo y subir en calidad de prefecta sin ganar en las elecciones? He dicho a la Blanca Guamangate, varias veces, a ver participas en las elecciones, ¿cómo va a ver si es que gana? No gana. Y varias veces ha perdido. Ahí está, ¿por quién estaba ahí?, por César Umajinga, ahí está (...) Yo no voy a perdonar ni conciliar con Guamangates, con ningunos. Hay otros actores más sanos, más humanos, más gente que tienen mucha afinidad hasta en la sangre. Entre indígenas no hay que traicionar, ella traicionó y por lo tanto para mí ese caso está terminado. Jamás voy a reconciliar. Lo que sí, fuera de Jorge Guamán, fuera de Blanca Guamangate, todos los actores sociales, líderes del movimiento indígena de Cotopaxi están con César Umajinga. (Umajinga 2021, entrevista personal; ver Anexo 3)

La separación de Umajinga también es analizada e interpretada por los actuales dirigentes de Pachakutik:

Las autoridades que han traicionado hemos expulsado y hemos desconocido. Por ejemplo, el

tema de César Umajinga. Nunca podrá regresar al movimiento Pachakutik. Puede andar de partido en partido, puede ser un referente, pero cuando traiciona al movimiento indígena ya pierde calidad moral, como una persona que no tenga ética, como una persona que no tenga filosofía que algún momento quizás formó parte del movimiento indígena. (Ugsha 2021, entrevista personal; ver Anexo 6)

Estas continuas rupturas internas entre los líderes indígenas dificultan y arrojan dudas sobre el futuro político de las organizaciones indígenas pujilenses y su arrastre electoral.

Bueno lamentablemente ha costado bastante construir todo eso. Pero la decisión equivocada de los dirigentes llega a este tipo de cosas. Hoy por hoy, en vista de que hay este nuevo movimiento que aglutina todos sus espacios, yo le veo muy complicado que se vuelva a aglutinar nuevamente en la misma fuerza. (Negrete 2021, entrevista personal; ver Anexo 8)

Según Sánchez Parga, la expulsión o abandono de los líderes prominentes de Pachakutik (y la FIIEC, añadiríamos), es una manifestación clara del conflicto que supone la integración electoral del movimiento indígena.

Si bien el acceso de los sectores indígenas a las urnas y su participación en las elecciones nacionales ha constituido una iniciación a una nueva forma de acción política, tal participación tiene todavía un carácter relativamente marginal: y ello no por falta de una politicidad propia en dichos sectores, como lo prueba su clara tendencia por el voto de izquierda y centro-izquierda, sino por una cierta inadecuación entre esta politicidad y la que se juega en el escenario político nacional con las elecciones. Este fenómeno anticipa ya una situación futura cada vez más clara: mientras que las bases comunales de la población indígena se mantienen relativamente marginales al sistema político, las organizaciones y dirigencias del movimiento indígena promueven una mayor integración al Estado y sistema político. (Sánchez Parga 2010, 108)

Otros dirigentes, paradójicamente, piensan que la unidad a largo plazo del movimiento indígena no se encuentra necesariamente comprometida. Al menos así lo expresa el mismo Umajinga, quien paradójicamente, al igual que otros líderes destacados del movimiento indígena (Pachakutik) no se postulan a ocupar cargos de elección popular local (como Pujilí), sino que construyen un andamiaje político enfocado a ocupar cargos de elección popular provinciales y/o nacionales:

El tema del resquebrajamiento del movimiento indígena yo no tildo como una fracción grave, más bien es el tema político, porque cuando nosotros unimos en la lucha ahí no hay tendencia, no es que Iza es el único representante de todo el movimiento. Tras la movilización están otros sectores, otros actores. Estamos liderando otros sectores que no somos ya del movimiento Pachakutik, pero el principio, sí estamos todos ahí, por principio. Hoy la gente ha madurado, la iglesia es su casa, mucha gente han adherido. Mucha gente está juntos.

También los evangélicos juntos con nosotros, también hay evangélicos que están en Pachakutik, hay de todo un poco en la viña de Dios. (Umajinga 2021, entrevista personal; ver Anexo 3)

También entre los actuales dirigentes de Pachakutik, hay algunos con optimismo:

Entre católicos evangélicos, inclusive, algunas comunidades actuamos en minga, en reuniones, de manera conjunta. Ahora esto [posturas, fraccionamientos] es más tema electoral [político]. Por eso ha ido, o sea, engañando, formando su grupo propio y tal vez ahí es lo que genera bastante dificultad. (Ugsha 2021, entrevista personal; ver Anexo 6)

Los fraccionamientos internos del movimiento indígena expuestos bien pueden estar ligados profundamente a los intereses organizacionales, como se ha mencionado, o incluso a rivalidades personales de los dirigentes locales, como también se ha señalado. Lastimosamente dichas desintegraciones determinan el rumbo de un pueblo, en este caso el pueblo indígena pujilense, que, incluso en la actualidad, retoma el camino del fraccionamiento con la formación de un nuevo movimiento político indígena dentro del cantón.

Hay poco de resentimiento entre nosotros y algunos porque todo el mundo quiere ser autoridades y todo el mundo quiere ser candidato, todo el mundo quiere ocupar un cargo público. Entonces no ha habido un acuerdo. Nosotros hemos estado claros, si es que no permite el tema de llegar a un acuerdo, Pujilí va a seguir siendo, seguirá siendo administrado por un mestizo. (Ugsha 2021, entrevista personal; ver Anexo 6)

## Conclusiones

En este camino por comprender, de alguna forma, las razones por las cuales los indígenas pujilenses arriban al poder recién en el año 2019 es necesario considerar los siguiente.

El advenimiento del movimiento indígena en el escenario electoral ecuatoriano (regional y local) desde hace dos décadas, estableció la presencia de nuevos actores políticos y sociales. Las organizaciones indígenas ocuparon y aprovecharon un vacío de poder a nivel local y terminaron compitiendo en el escenario electoral logrando arribar hasta el seno de algunos gobiernos seccionales en calidad de prefectos, alcaldes o concejales. La llegada de estos nuevos actores hasta los gobiernos territoriales desemboca en iniciativas de desarrollo local articulados a instancias de participación y a cambios en la institucionalidad de los gobiernos locales. En estos nuevos procesos de gestión política implementados en los gobiernos locales se han intentado realizar cambios de fondo (como la designación por ordenanza de “Municipio intercultural de cantón Pujilí”) en la forma de gobierno y la administración pública, así como en la gestión del territorio.

Por lo tanto, la inclusión de aquellos actores, en este caso indígenas, tradicionalmente excluidos del ejercicio de poder local, ahora impulsados y sostenidos por el movimiento indígena local, buscan, en definitiva, influenciar en el cambio de las condiciones económicas de los territorios y en las relaciones del poder local. En ese contexto, apuestan por un desarrollo integral e inclusivo de sus bases sociales que tradicionalmente fueron, y aún son en algunos casos, excluidos de las agendas de “desarrollo” y el quehacer político de los gobiernos locales manejados por sectores no indígenas (Larrea et al. 2006, 19).

En ese marco, la llegada del movimiento indígena pujilense al poder local responde a un escenario de lucha social más amplia con objetivos de cambio social más ambiciosos. Esta lucha social debe ser entendida como el encuentro de diferentes modelos; un proceso de lucha y resistencia, la lucha entre la dominación del Estado frente a un proceso de vida de los pueblos y nacionalidades indígenas (Simbaña 2020, 147) matizado, también y con mayor protagonismo, por fraccionamientos y rupturas internas del mismo movimiento indígena que terminan trazando un espacio cada vez más complejo para ellos mismos.

A lo largo del presente trabajo hemos visto que un elemento central de esos fraccionamientos y rupturas internas se debe a la diferenciación política, organizativa e ideológica entre evangélicos y católicos (principales protagonistas, actualmente, del ejercicio político indígena del cantón Pujilí). Detrás de esa diferenciación, unos y otros se acusan mutuamente de defender intereses puramente particulares, de grupo o individuales. Luis Ugsha, por ejemplo, señala que la elección de los candidatos en Pachakutik se hace porque “Allí entran, simplemente porque ya manejan estrategia de amistades, la cúpula tiene que tener cuantos avales”. (Luis Ugsha 2021, entrevista personal; ver Anexo 7) Sin embargo, esta postura colisiona con lo determinado en el VI Congreso de Pachakutik (2012), donde se estableció que, para ser considerado como un candidato de sus líneas, era más importante su pasado en la lucha social que sus títulos académicos. Por ello, los candidatos de Pachakutik a ocupar la alcaldía del cantón Pujilí, requieren una considerable trayectoria organizativa de lucha y trascendencia. Por esa razón se percibe que sus candidaturas a nivel cantonal se encuentran generalmente conformados por dirigentes de las comunidades o representantes de organizaciones locales (organizaciones de segundo grado). Este hecho, como se menciona anteriormente, ocasiona el abandono de líderes prominentes del movimiento indígena que al no llegar a ser mocionados como candidatos optan por retirarse de las filas del movimiento (en este caso Pachakutik) y se anexan a otros movimientos o partidos locales u optan por la conformación de un movimiento político nuevo acentuando, casi de manera irremediable, el fraccionamiento político interno entre los grupos indígenas.

Este fraccionamiento, a su vez, no hace otra cosa más que confirmar la afirmación de que el movimiento indígena del cantón Pujilí no se encuentra representado exclusivamente en el partido político Pachakutik, sino que, fraccionados, forman parte de otros movimientos políticos locales e incluso, como lo menciona César Umajinga, apuestan por la formación de un movimiento político nuevo que los aglutine.

En el quehacer político del pueblo indígena pujilense se evidencian, además, dos tendencias ideológicas claras establecidas con la presencia de los Salesianos y la UME. Dichos actores socio-religiosos, en su tiempo, instauraron dos formas distintas de actuar en la política local: centralizada y descentralizada. Estos principios filosóficos, a su vez, instituyeron estructuras organizativas internas muy distintas entre la población indígena católica y evangélica pujilense. Estas estructuras ideológicas condicionaron, y aún lo hacen,

no solamente las formas de elegir y designar a los candidatos sino el actuar y el proceder de los partidos y movimientos políticos que, en el caso de los indígenas y como se ha visto en los resultados electorales analizados, más que unirlos, los dividen, al menos en el plano político electoral y, por lo tanto, no logran obtener el apoyo mayoritario del electorado incluidos los propios indígenas para hacerse del poder local sino hasta el año 2019 y eso, como se pudo ver en los datos, no solamente ocurrió por la “unión de los indígenas” sino que también fue ocasionado por el declive de un partido hegemón (MPAIS), el fraccionamiento interno del movimiento político Pachakutik causado por la salida de líderes políticos visibles, rivalidades entre los actores políticos y, sobre todo, a la presencia de varios candidatos mestizos (elecciones 2019) que dispersaron el voto antes acumulado por ellos.

Finalmente, como respuesta a la pregunta central del presente trabajo ¿Cuáles son las razones por las que un líder político indígena del cantón Pujilí llega al seno de la alcaldía recién en el año 2019?), está establecido que la vida política del movimiento indígena del cantón Pujilí se encuentra marcada principalmente por fraccionamientos continuos y alianzas esporádicas. Solamente cuando se logró una alianza electoral oportuna, sumado a otros factores mencionados en el párrafo inmediato, se logró vislumbrar el arribo del primer político indígena al poder local pujilense, la alcaldía. También es necesario señalar que más allá de esos fraccionamientos internos eminentemente políticos, el pueblo indígena comparte una experiencia común de exclusión por una estructura de dominación étnica, pero esta estructura se ve reforzada por la incapacidad de los representantes y regentes del movimiento político indígena de superar las diferencias de tipo partidista, de deponer sus intereses personales u organizacionales en aras de un bien mayor, el del pueblo indígena pujilense.

Si bien es cierto, las divisiones también suceden en escenarios políticos no indígenas, la gravedad de los fraccionamientos dentro del movimiento indígena pujilense es que ningún otro partido o movimiento político externo optará por las propuestas de la población indígena pujilense, por lo tanto, se ve necesaria una negociación conveniente al interior de quienes conforman el movimiento político indígena pujilense. “Negocien” en aras de subsanar las diferencias de tipo ideológico (católicos y evangélicos) y los intereses personales que no han hecho otra cosa más que disminuir y dividir la fortaleza política indígena que, convenientemente fusionada, llevó a ocupar el sillón de la alcaldía local al primer líder indígena del cantón Pujilí, el Ing. Luis Ugsha.





## Bibliografía

- Alimonda, Héctor, Catalina Toro Pérez, y Facundo Martín. 2017. *Ecología política latinoamericana*. Buenos Aires: Ciccus.
- América Latina en Movimiento. Houtart, Francois. 2013. *El brócoli amargo*. Accedido 27 de marzo 2022.  
<https://www.alainet.org/es/active/68506?language=es>
- Andrade, Susana. 2004. *Protestantismo indígena: Procesos de conversión religiosa en la provincia de Chimborazo*. Quito: Abya-Yala.
- Andrade, Susana. 2005. *El despertar político de los indígenas evangélicos en Ecuador*. *Iconos: Revista de Ciencias Sociales* (22): 49-60.
- Balandier, Georges. 2005. *Antropología política*. Buenos Aires: Ediciones del Sol S.R.L.
- Büschges, Christian, Guillermo Bustos, y Olaf Kaltmeier, comp. 2007. *Etnicidad y poder en los países andinos*. Quito: Corporación Editora Nacional.
- EC Concejo Nacional Electoral. 2020. *Resultados electorales*. Consejo Nacional Electoral. Accedido 30 de agosto.  
[https://app03.cne.gob.ec/EstadisticaCNE/Ambito/Resultados/Resultado\\_Electoral.aspx](https://app03.cne.gob.ec/EstadisticaCNE/Ambito/Resultados/Resultado_Electoral.aspx)
- Dahl, Robert. 2002. *Power*. En *Power a Reader*, editado por Mark Haugaard, 1-17. Manchester: Manchester University Press.
- Dávalos, Pablo. 2005. *Movimientos Indígenas en América Latina: El derecho a la palabra*. En *Pueblos Indígenas, Estado y democracia*, compilado por Pablo Dávalos, 16-33. Buenos Aires: CLACSO.
- Egas, José. 2009. "Política indígena en Cotopaxi: La demanda, la protesta y la participación del MICC". *Antropología, Cuadernos de Investigación* (8): 25-46.
- EC Encuesta Nacional del Empleo y Desempleo-INEC. Accedido 6 de abril.  
<https://www.ecuadorencifras.gob.ec/enemdu-2013/>
- García Linera, Álvaro. 2015. *La potencia plebeya: Acción colectiva e identidades indígenas, obreras y populares en Bolivia*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores / CLACSO.

- Ibarra, Hernán. 2016. "El eclipse de la revolución ciudadana ante las elecciones de 2017". *Ecuador Debate* (99): 7-14.
- EC Instituto Nacional de Estadística y Censos. 2020. *INEC*. Accedido 28 de julio. <https://www.ecuadorencifras.gob.ec/institucional/home/>.
- Jiménez Paredes, William Eduardo. 2019. "La participación electoral de 2009, 2014 y 2019 en Ecuador: Diagnóstico por cantones en un país con voto obligatorio. Democracias". (7): 103-32.
- Kaltmeier, Olaf. 2007. "¿Politización de lo étnico y/o etnización de lo político? El campo político en el Ecuador en los años noventa". En *Etnicidad y poder en los países andinos*, compilado por Christian Büschges, Guillermo Bustos y Olaf Kaltmeier, 195-215. Quito: Corporación Editora Nacional.
- Kent, Eaton. 2012. "The State of the State in Latin America: Challenges, Challengers, Responses and Deficits". *Revista de Ciencias Sociales* (32): 643-57.
- Larrea Maldonado, Carlos, María Arboleda, Pablo Ospina Ortíz, Alejandra Santillana, y Santiago Ortíz Crespo. 2006. *En las fisuras del poder: Movimiento indígena, cambio social y gobiernos locales*. Quito: IEE, Instituto de Estudios Ecuatorianos.
- Lefebvre, Henri. 1974. "La producción del espacio". *PAPERS: Revista de Sociología* (3): 219-29.
- Macas, Luis. 2005. "La necesidad política de una reconstrucción epistémica de los saberes ancestrales". En *Pueblos indígenas, Estado y democracia*, compilado por Pablo Dávalos, 32-42. Buenos Aires: CLACSO.
- Mann, Michael. 1997. *Las fuentes del poder social*, vol. II. Madrid: Alianza Editorial, S.A.
- Martínez Novo, Carmen. 2004. "Los misioneros salesianos y el movimiento indígena de Cotopaxi, 1970-2004". *Ecuador Debate* (63): 235-68.
- . 2005. "Religión, política e identidad". *Iconos: Revista de Ciencias Sociales* (22): 21-6.
- Martínez Yépez, Natalia, Paredes Gachet Francisco. 2014. "Migración interna en la región Andina: tendencias históricas y problemas actuales". *Boletín del Sistema de Información sobre migraciones Andinas-FLACSO Sede Ecuador. ANDINAMIGRANTE* (18): 1-13
- EC Municipio de Pujilí. Accedido 5 de abril 2022. <https://municipiopujli.gob.ec>

- Nieves Loja, Gerardo. 2016. "El problema de la comunidad: Arendt, Tönnies y Leroux". *VERITAS* (35): 117-31.
- Ospina, Pablo. 2006. "La crisis del clientelismo en Ecuador". *Ecuador Debate* (69): 57-76.
- . 2007. "La participación política del movimiento indígena en Ecuador (enseñanzas de los casos de Cotopaxi y Cotacachi)". En *Etnicidad y poder en los países andinos*, compilado por Christian Büschges, Guillermo Bustos y Olaf Kaltmeier, 231-37. Quito: Corporación Editora Nacional.
- Sánchez Parga, José. 2010. *El movimiento indígena ecuatoriano: La larga ruta de la comunidad al partido*. Quito: Abya-Yala.
- . 2013. *Los indígenas y la política: Representación y participación electorales: 2013*. Quito: Abya-yala.
- Santos, Catalina. 1994. "La Unión Misionera Evangélica entre los quichuas del Ecuador". *Boletín Teológico* 26 (53): 7-24.
- Simbaña Pillajo, Freddy. 2020. "Resistencia y lucha social indígena en los Andes ecuatorianos: Paro Nacional 2019". En *Luchas sociales, justicia contextual y dignidad de los pueblos*, de P. Guadarrama, E. Cruz, A. Guerrero, S. Reding, A. Gómez Muller, L. Tovar, V. Aguilar, J. Paz y Miño, F. Simbaña, F. Tubino, J. Viaña, M. Rezende, J. Pizzi, S. López, Y. Acosta, M. Rubinelli, A. Bonilla, E. Vior, F. Mare, J.M. Aguirre M. Maesschalck, 141-56. Santiago de Chile: Ariadna.
- Zamosc, León. 2009. "Ciudadanía indígena y cohesión social en América Latina". En *Los Andes en movimiento: Identidad y poder en el nuevo paisaje político*, editado por Pablo Ospina, Olaf Kaltmeier y Christian Büschges, 13-39. Quito: Corporación Editora Nacional.



## **Anexos**

### **Anexo 1: Entrevistas**

Entrevista realizada a Sra. Ana Ushcu, dirigente Pachakutik, Organización y promoción del Movimiento Indígena y Campesino de Cotopaxi (MICC). Latacunga, 07 de agosto 2021.

Entrevista realizada al Sr. Gustavo Negrete, Dir. Dpto. Social del Municipio de Pujilí, período 2019-2023. Pujilí 22 de febrero, 2021.

Entrevista realizada a Sr. César Umajinga, asesor de la alcaldía pujilense, periodo 2019-2023. Pujilí, 02 de junio 2021.

Entrevista realizada al Sr. Agustín Cuyo, concejal electo, Municipio de Pujilí, período 2019-2023. Pujilí, 22 de febrero, 2021.

Entrevista realizada a Sr. Manuel Vega, excandidato a la alcaldía Pujilense por Pachakutik, actual Coordinador cantonal del movimiento Pachakutik. Latacunga, 07 de agosto, 2021.

Entrevista realizada a Sr. Arturo Ugsha, dirigente local Pachakutik, Pdte. Tigua. Latacunga, 07 de agosto 2021.

Entrevista realizada al Sr. Luis Ugsha, alcalde del cantón Pujilí, periodo 2019-2023. Pujilí, 22 de febrero, 2021.

Entrevista realizada al Sr. Gustavo Negrete, Dir. Dpto. Social del Municipio de Pujilí, período 2019-2023. Juigua-Pujilí, 11 septiembre, 2021.